

OCASO Y CAIDA DE AL ANDALUS EN EL SURESTE LEVANTINO ESPAÑOL.
AL AZRAQ VS JAIME I



**OCASO Y CAIDA DE AL ANDALUS EN
EL SURESTE LEVANTINO ESPAÑOL.
AL AZRAQ VS JAIME I**

**GRADO SENIOR EN CIENCIAS HUMANAS
Y SOCIALES**

Trabajo fin de grado

Autor

Rafael Gisbert Albero

Profesor tutor

Carlos Alfredo Rabassa Vaquer

A mi tutor:

Sin cuya ayuda y consejo hubiera sido muy difícil conseguir plasmar una adecuada coherencia histórica en este trabajo.

A mi esposa:

En la que en esta ocasión, como en todas, he tenido su apoyo y comprensión para el esfuerzo y dedicación invertidos en la preparación de este trabajo.

Tabla de contenido.

1	Prólogo	6
2	Antecedentes evolutivos históricos del reino musulmán del Sharq al-Ándalus	9
2.1	Desde la conquista hasta los primeros reinos de taifa.	10
2.2	La época almohade y los segundos reinos de taifa.	15
3	El Llibre les Feys del rey Jaime I.	18
3.1	Redacción del manuscrito original y copias posteriores.	19
4	La conquista del reino de Valencia por Jaime I	21
4.1	El rey de Aragón acecha y conquista la ciudad de Játiva (1240)	27
4.2	La conquista de la ciudad de Denia por Jaime I (1240)	29
5	aL- Azraq.-Abu Abd Allah ibn Muhammad ibn Hudhayl	30
5.1	El Tratado del Pouet	41
6	La primera revuelta capitaneada por aL-Azraq.	49
7	La segunda sublevación de aL-Azraq de 1247:	50
7.1	Carta de aL-Azraq a la reina Violante.	64
7.2	Entre las treguas y los hechos en Rugat.	66
7.3	La traición a aL-Azraq y el final de la segunda sublevación.	71
7.4	Hechos ocurridos tras la derrota de aL-Azraq.	77
7.5	Los castillos de aL-Azraq.	79
8	La tercera revolución de aL-Azraq.	86
8.1	La batalla de Alcoy y muerte de aL-Azraq	91
8.2	Fin de la tercera sublevación y muerte del rey Jaime I.	99
9	Conclusiones.	103
9.1	Respecto a la primera revuelta de 1244.	103
9.2	Respecto a la segunda revuelta de 1247	104
9.3	Respecto a la tercera revuelta en 1276.	106
10	Poesía para una guerra. Fiestas de Moros y Cristianos de Alcoy+	109
10.1	Embajada mora.	109
10.2	Embajada cristiana.	113
11	Bibliografía	100
12	Web grafía	101

Tabla de ilustraciones.

<i>Ilustración 1: División territorial de la España actual, en el año 750</i>	6
<i>Ilustración 2: En verde, Reino Islámico de Granada en 1480</i>	6
<i>Ilustración 3: Progresión de la reconquista cristiana en la península</i>	7
<i>Ilustración 4: Coras en el Emirato de Córdoba</i>	11
<i>Ilustración 5: Frontera meridional del reino de Valencia delimitada en el tratado de Almisra (1244), según E. Guinot (1995:40)</i>	25
<i>Ilustración 6: En este plano Josep Torró, en su libro “El naixement d’una colònia”, realiza un ensayo de reconstrucción de los territorios controlados por aL-Azraq entre 1248 y 1251. Se señala con el número 24 el castillo y término de Polop que incluía el Albir pero no Benidorm; éste pertenecía a Finestrat</i>	34
<i>Ilustración 7: Los símbolos cuadrados indican las principales plazas en las que intervino aL-Azraq durante la rebelión de 1247 a 1258</i>	57
<i>Ilustración 8: La montaña alicantina. Ubicación puntos importantes en el siglo XIII</i>	79
<i>Ilustración 9 : El castillo de Al-Qal-a, conocido en la actualidad como de Benisili, residencia mayor de aL-Azraq</i>	79
<i>Ilustración 10: Planimetría del castillo de Alcalá</i>	80
<i>Ilustración 11: Castillo de Gallinera, donde Jaime I apresó a aL-Azraq</i>	80
<i>Ilustración 12: Planimetría del castillo de Gallinera</i>	81
<i>Ilustración 13: Castillo de Perputxent</i>	81
<i>Ilustración 14: Castillo de Planes, encaramado en lo alto del cerro</i>	82
<i>Ilustración 15: Castillo de Margarida</i>	82
<i>Ilustración 16: Castillo de Tárben</i>	83
<i>Ilustración 17: Planimetría del castillo de Tárben</i>	83
<i>Ilustración 18: Castillo de Castell de Castells</i>	84
<i>Ilustración 19: Castillo de Ambra en Pego</i>	84
<i>Ilustración 20: Castillo de Xerols</i>	85
<i>Ilustración 21: Restos del castillo de Jalón</i>	85
<i>Ilustración 22: Castillo de Cocentaina</i>	86
<i>Ilustración 23: Ubicación geográfica de la comarca de la Canal</i>	93
<i>Ilustración 24: Detalle del emplazamiento de La Canal (saliendo hacia el sur-oeste del Barranco de La Batalla en Alcoy</i>	93
<i>Ilustración 25: Vista de la salida del Barranco de la Batalla hacia La Canal</i>	94
<i>Ilustración 26: Vista del pico del Puig en medio de La Canal</i>	94
<i>Ilustración 27: Torre na Valora, único resto de la muralla de Alcoy del siglo XIII</i>	102
<i>Ilustración 28: Recinto amurallado de Alcoy en 1255</i>	103

Prólogo

1 Prólogo

Como es sabido, la presencia de los musulmanes en la península empezó en el año 711.



Ilustración 1: División territorial de la España actual, en el año 750

En dicha fecha, podemos ver en el mapa superior en color verde la extensión aproximada de la conquista por los musulmanes en la península.

En la etapa final de la Reconquista en 1480, el mapa de España era el siguiente:



Ilustración 2: En verde, Reino Islámico de Granada en 1480

OCASO Y CAIDA DE AL ANDALUS EN EL SURESTE LEVANTINO ESPAÑOL. AL AZRAQ VS JAIME I

La caída del último emirato nazarí de Granada tuvo lugar entre 1480 y 1492, hasta que los Reyes Católicos concluyeron la reconquista completa de la península.

El periodo pues de implantación musulmana duró en total 781 años, a lo largo de los cuales se produjo una progresiva regresión en la superficie del territorio dominado por los musulmanes, al tiempo que avanzaba la reconquista cristiana.



Ilustración 3: Progresión de la reconquista cristiana en la península.

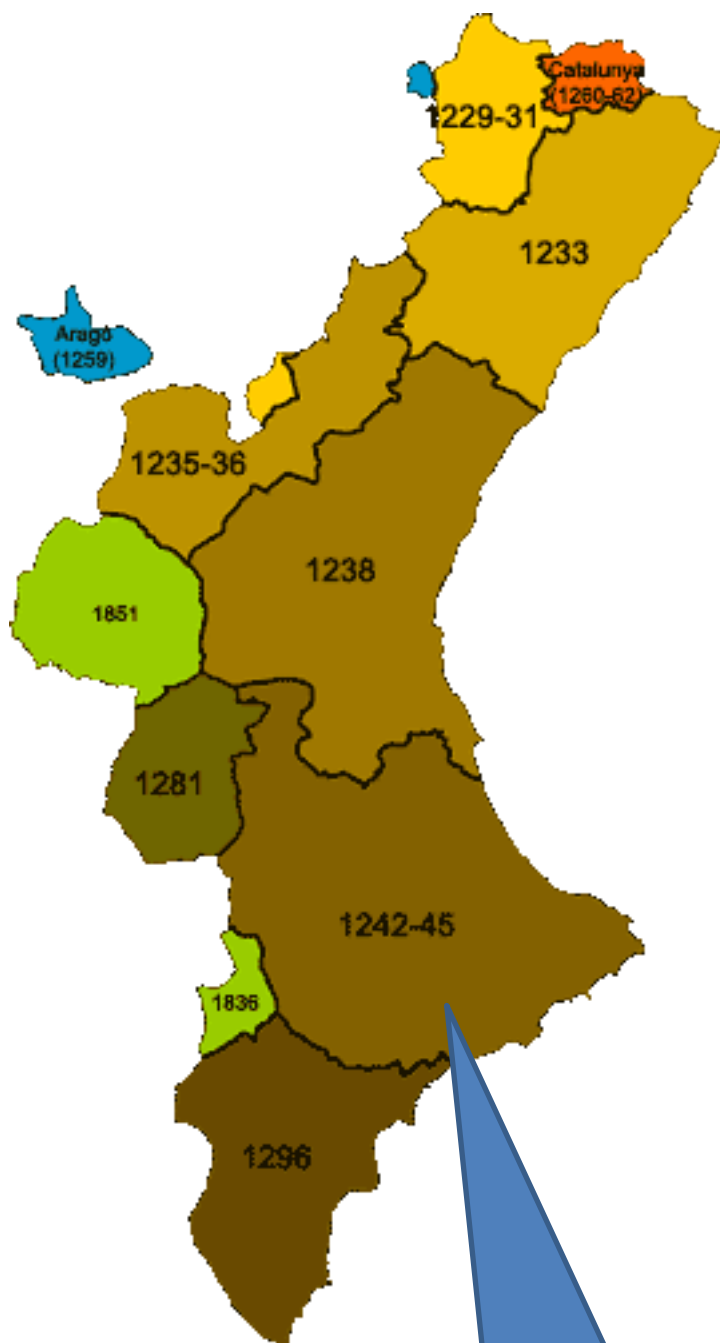
Estos son datos históricos de hechos acontecidos en nuestra hoy España, que han sido extensamente tratados y desarrollados por historiadores de prestigio a lo largo de los últimos siglos, pero el fin de este trabajo no es convertirlo en un tratado adicional sobre la historia de la Reconquista de España, sino enfocar un pequeño rincón del Al Ándalus que se denominaba Sharq Al-Ándalus y que no es otro que la comarca situada al sur de la ribera del Júcar en Valencia, que avanza hasta la parte norte de la provincia de Alicante, montañosa por demás y por tanto muy especial, debido a las dificultades que en la época que se narra, siglo XII, presentaba la vida y en especial, recorrer sus escasas vías de acceso con el resto de Al Ándalus.

Ponemos pues un foco geográfico en la región que puede verse en la siguiente ilustración que nos va a permitir territorializar el estudio de los hechos ocurridos en el reino de Valencia y pondremos un zoom especial en la línea divisoria de las hoy, dos provincias limítrofes de Valencia y Alicante.

En este lindero, aumentaremos todavía más el zoom para buscar a uno de sus residentes ilustres que respondió al nombre de Abu Abd Allah ibn Muhammad ibn Hudhayl cuyo nombre musulmán a la común usanza de los habitantes que lo eran y lo seguimos siendo del territorio levantino, pronto fue reconocido por sus congéneres mediante un apodo “aL-Azraq” cuyo significado y toponimia responde al de “el Azul”, color que con una buena dosis de imaginación se ha relacionado con el de sus ojos, con el del turbante o con alguna prenda que acostumbraba a vestir.

Fabulaciones sin fundamento histórico alguno que no impiden que para la maquetación del presente trabajo se utilice profusamente el color azul ¿casualmente?

El trabajo propone precisamente pormenorizar y desmenuzar el entorno en el que vivió y murió aL-Azraq, personaje, que pese a su ascendiente musulmán, fue un verdadero quebradero de cabeza para el rey de Aragón Jaime I que pasó a la historia con el sobrenombre el “El



Zona bajo los dominios de aL-Azraq donde se centran las revueltas protagonizadas por él.

Conquistador “puesto que siendo mucho más reducida su capacidad militar, no comparable, en modo alguno a la de su oponente Jaime I que comandaba todo el arrollador poder bélico de los reyes cristianos en su afán de desplazar a los musulmanes de sus propiedades adquiridas tras sus ocho siglos de residencia peninsular.

AL-Azraq , no obstante, supo contraponer su indudable valentía y resolución en conseguir su particular Shangri La , que lejos de las montañas del Himalaya, constituían para él su residencia principal en Al-Qal-a, hoy conocido como castillo de Benisili, ubicado en lo alto de la Peña Grossa, a 730 m. de altitud en La Vall de Gallinera, al norte de la actual provincia de Alicante, conformando, un estrecho corredor en el interior de la actual comarca de la Marina Alta rodeado de montañas que conserva su todo su encanto natural.

2 Antecedentes evolutivos históricos del reino musulmán del Sharq al-Ándalus

Es conveniente centrar el enfoque de este trabajo sobre la región de Sharq al-Ándalus, como parte integrante del resto del resto del dominio mahometano peninsular.

. La región, objeto de nuestro interés se encuentra situada al este de lo que en su momento fue el territorio hispánico en poder de los musulmanes

Como tal, Sharq al-Ándalus, sufría los mismos problemas evolutivos del resto del territorio mahometano peninsular.

1. Una reiteración de periodos de unión, continuado con otros de fragmentación del territorio motivados por el capricho de los distintos califas que se fueron sucediendo.
2. La fragmentación final del territorio motivada por el resultado de las invasiones almorávides y almohades así como la acción de los distintos reinos de taifa que fueron apareciendo.

Es forzoso abordar en este capítulo, un sucinto repaso histórico con el fin de situar mejor el contexto en el que nació, vivió y murió Abu Abd Allah ibn Muhammad ibn Hudhayl, denominado coloquialmente como aL-Azraq.

2.1 Desde la conquista hasta los primeros reinos de taifa.

La conquista islámica en tierras valencianas tuvo lugar en el año 713 y la permanencia del emirato cordobés, desde los años 755 hasta el 929, confirieron a al-Ándalus un periodo de esplendor cultural liderado por el califato independiente de Córdoba, capital ésta, repleta de sabios y artistas sin parangón en el resto de capitales del siglo X en Europa.

Desde que acaeció la muerte del poderoso militar Almanzor en el año 1002 que ostentaba el gobierno de todo el estado andalusí, siempre en detrimento del poder oficial que ostentaba el Califa Hisman II, quien a su fin quedó aislado y sin hegemonía en su califato, el mundo musulmán en el territorio peninsular inició un periodo de fragmentación y declive.

Habiendo transcurrido un corto espacio de tiempo, el poderoso estado centralizado dominado por el califa vino a convertirse en un territorio cada vez más lleno de reyezuelos con posesiones disgregadas de forma creciente.

Es el momento del nacimiento de los primeros reinos de taifa, lo cual ocurrirá en la zona del Levante español al este de la península, denominada Sharq al-Ándalus.

Esto fue la clave del renacimiento y crecimiento de las ciudades que incrementaban su importancia.

Un buen ejemplo de ello, lo tenemos en la ciudad de Valencia, donde el rey de la ciudad Abd al-Aziz, nieto de Almanzor, mandó construir la Almunia, el puente de piedra que desde la puerta Oriental de la ciudad y salvando el cauce del río Turia, definía la ruta hacia Tortosa.

En el transcurso de su reinado, se acometió la construcción del recinto amurallado de Valencia.

Desde comienzos del siglo XI, Sharq al-Ándalus permanece dividida en reinos independientes entre sí, conocidas como taifas y que como más relevantes nombramos a continuación:

1. El reino de Zaragoza
2. El reino de Tortosa
3. Los reinos de Sagunto y Alpuente
4. Valencia

5. El Estado semiautónomo de Játiva y Alcira
6. El reino de Denia
7. El reino de Murcia

De todos ellos centraremos nuestro interés histórico en el reino de Denia, el cual se constituyó en antiguo territorio (kora, o cora) de Tutmir¹



Ilustración 4: Coras en el Emirato de Córdoba

¹ Desde mediados del siglo VIII hasta el 1031 fue una cora del territorio de al-Ándalus, con capital en Madinat al-Mursiya (Murcia), tras su fundación en el 825 por orden de Abderramán II. La cora ocupaba el territorio de la actual Región de Murcia, la provincia de Alicante, Hellín y parte de Albacete, territorio que hasta entonces, y desde el 713, se conoció como Reino de Tudmir. Fue creada seguramente tras las reformas administrativas impulsadas por Abderramán I, al proclamar el emirato independiente. Siguió siendo así en la época omeya y fue reestructurada definitivamente por la retirada de las ciudades al interior, debido a las amenazas de los vikingos y otras tribus del norte de Europa en el 844. Tras la caída del Califato, se dividió entre varias taifas: Conforme a los abundantes datos que recoge en su obra el historiador andalusí de al-Udri. Tudmir comprendía numerosas ciudades, entre las que se encuentran Uryula (Orihuela), Laqant (Alicante), Mula (Mula o La Mola (Novelda)), Bqsara ,Begastri (Cehegín, Murcia) o Bogarra (Caudete, Albacete)), Blnlta o Billana (Valentula (Elche) o Villena), Lawrka (Lorca), Iyya o Illa (Eio, que los autores identifican con la antigua Illnum romana (Hellín)), con la pedanía murciana de Algezares donde ha aparecido restos de una basílica bizantina y un gran palacio, o con Elda), e Ilsh (Elche). No existe unanimidad entre los distintos autores sobre el límite

Muyahib ibn Abd Allah al-Amirí fue gobernador (Valí²) del reino de Denia desde 1010 y en poco tiempo se autoproclama emir³ del reino de Denia probablemente desde el año 1013.

Fue uno de los gobernantes más poderosos de este reino y una vez se perdió el territorio de la isla de Cerdeña, pasó a ser un territorio más, además de las Baleares constituidos por las actuales comarcas de

1. La Safor , hasta Bairén
2. El Comtat
3. La Marina Alta y Baja.

Se encontraba rodeado por los reinos de:

1. Valencia
2. Játiva
3. Almería
4. Tudmir

El reino de Denia tuvo el Ali ibn Muyahib Iqbal ad-Daula , llegó a concitar, en torno a él, gran cantidad de filólogos, poetas, sabios y duró hasta 2076 .Alí ibn Muyahid Iqbal ad-Daula reinó en Denia hasta 1076, cuando rindió la ciudad a un ejército que sitiaba la plaza.

Este ejército fue enviado por el rey de Zaragoza, Ahmad ibn Hud, conocido en sus círculos como aL-Múqtadir.

septentrional de esta cora, pues algunos la extienden hasta la región montañosa cercana a Denia, mientras que otros estiman que esta zona perteneció a la cora de Valencia. Algunos autores también le atribuyen la ciudad de Huéscar, que usualmente se considera parte de la Cora de Yayyán o de la de Elvira, Murcia, Denia (más Baleares) y Granada (910-1031).

²Es un cargo existente en muchos lugares del mundo árabe e islámico que equivale al de gobernador. El territorio gobernado por un valí se llama en árabe wilāya, que ha dado lugar al turco vilayet, y éste al castellano vilayato.

El título de emir ha variado de significado a lo largo de la historia. Si bien al principio de la hégira designaba al jefe del mundo islámico, tras crearse los títulos de sultán y rey (malik) el título de emir quedó desplazado para designar a dignidades menores u oficiales

El reino independiente de Valencia llegó a su término pues ahora se encontraba controlado por un gobernador que a su vez dependía del rey de Toledo y del rey de Denia, a su vez conquistada por el rey de Zaragoza.

Al desaparecer aL-Múqtadir, entregó el reinado de Denia a su hijo aL-Múndhir a la sazón rey de Tortosa y Lérida, disputando su herencia con su otro hermano Yúsuf al M'Mutamin quien, a su vez, había heredado la otra mitad de los dominios de aL-Múqtadir.

El nuevo reinado de aL-Múndhir, expandió notablemente su territorio sobre una parte del litoral oriental de Sharq al-Ándalus.

Llegado el año 1085, el rey Alfonso VI de Castilla reconquista Toledo con lo que se producen una serie de modificaciones políticas.

Esta situación se vuelve, todavía más convulsa, con la aparición en escena de los almorávides cuando fueron llamados a raíz de la caída de Toledo en manos castellanas.

A los almorávides les acompañaba una merecida fama de guerreros tras su victoria en la batalla de Sagrajas ante una coalición de fuerzas cristianas de Alfonso VI de Castilla, Sanz de Aragón, el conde de Barcelona y otras topas galas.

Los almorávides, habiendo observado el desmembramiento político en el que se hallaba sumida al-Ándalus, no se conformaron solo con ayudar a sus correligionarios. Intentaron unificar, otra vez, todo el territorio de al-Ándalus para que fuera convertido en otra provincia de su reino.

Para ello corría el año 1090 y los almorávides comenzaron la conquista de todos los reinos de taifas, conquistando así todas las ciudades de al-Ándalus

Ya en el año 1091, los almorávides entraron en Sharq al-Ándalus con un ejército comandado por el general Ibn Aisha.

Corriendo el año 1092, los almorávides, en su continuada conquista, llegan a ocupar el reino de Murcia.

Por estas mismas fechas, el Cid, al parecer, había reconstruido el castillo de Benicadell

Como curiosidad se apunta que éste fue a su vez un bastión en el que un siglo y medio después maniobrará aL-Azraq.

En este mismo año Alfonso VI, rey de Castilla, Había puesto asedio a la ciudad de Valencia y puesto que en aquellos momentos el Cid era un firme oponente del rey castellano, pone en marcha un plan disuasorio consistente en llegar a saquear el territorio riojano con el fin de abrirle un segundo frente de lucha a Alfonso VI y así conseguir que se acabara el asedio de Valencia.

Por su parte los almorávides seguían avanzando, conquistando el reino de Denia primero y llegando a asediar la mismísima Valencia, cuya posible entrega y entrada en la misma tras la expulsión por parte de los valencianos, del rey al-Qádir, que ocupó este el reinado de Valencia, con la ayuda y beneplácito del Cid.

Tan pronto llegan estas nuevas a oídos de Rodrigo Díaz de Vivar, el Cid, reacciona avanzando rápidamente sobre Valencia para someterla nuevamente a asedio, hasta que la rindió y tomo en 15 de Junio de 1094.

El Cid, falleció en Julio de 1.099, tras lo cual, Valencia quedó en manos de su viuda.

La presión que ejercían los almorávides era de tan gran magnitud que volvió muy inestable la situación, por lo que se permitió la evacuación de cuantos quisieron huir de la ciudad, lo que tuvo lugar en los primeros días de Mayo de 1102.

Siguiendo el curso de la historia y llegado el 1120, sobrevino una revolución almohade en el norte de África, Marruecos, contra el poder de los almorávides, consecuencia de lo cual, tuvieron que priorizar su atención en ella y emplearse en combates que acabaron por debilitarles y en consecuencia su presencia peninsular.

Aprovechando estas circunstancias, Alfonso I el Batallador, en el año 1125 dio comienzo a una campaña de acoso y reconquista al poder almorávide puso bajo su corona, Valencia, Alcira, Denia y Játiva, tomando el castillo de Benicadell.

En este punto se dirigió a Elche y de allí hasta Málaga y Granada, punto en el que tuvo que detener su avance y batirse en retirada, puesto que fue perseguido por un nutrido ejército sarraceno.

En 1143, tuvo lugar la muerte de Alí rey de los almorávides dando lugar a la formación de una serie de revueltas populares que desembocaron en se perdiera definitivamente su poder peninsular,

2.2 La época almohade y los segundos reinos de taifa.

Todo ello tuvo lugar hasta que Safar Dola ibn Hud, perteneciente a la familia de los Hud que gobernaba Zaragoza y cuya familia había gobernado en el reinado de Denia desde la época de aL-Múqtadir, consiguió expulsar a los almorávides refugiados en el reinado de Denia, consiguiendo, además, conquistar los reinos de Valencia, Alicante y Murcia.

A la muerte de Safar Dola acaecida en 1146, Ibn Iyad, se proclamó emir de todo el Sharq al Ándalus incluyendo Murcia.

Poco tiempo después falleció y le sucedió Abu Abd Alla Muhammad ibn Mardanish, conocido como ibn Sad, reinando en un territorio levantino, desde Tarragona, hasta Cartagena

Una vez desaparecidos los almorávides del territorio peninsular, cobraron protagonismo los almohades y sus presiones sobre los reinos de taifas.

El territorio de ibn Sad fue conquistado progresivamente por las nuevas tropas almohades, hasta quedar constreñido, prácticamente al reinado de Valencia, ciudad que a su vez, muerto ibn Sad en 1172, fue rendida por sus sucesores al poder almohade.

En llegado este momento fue designado nuevo valí, o sea gobernador de Valencia el hijo de ibn Sad, de nombre Yúsuf y a su vez, gobernadores de Alcira, Játiva y Denia, sus hijos.

Recordar que desde Denia salió la expedición almohade que en 1203 rendiría el reino de Mallorca.

El ascenso en el poder de los almohades sufrió una sensible inflexión en la batalla de Las Navas de Tolosa, acaecida en 1212.

Del castigo allí recibido, el poder almohade no se llegó a recuperar lo que derivó en un nuevo ciclo de fragmentación de sus territorios

La degradación almohade llegó hasta el punto de nombrar emir a un niño, de once años, aL-Mostansir Bila.en el año 1214.

Este fue, sin duda la causa de que los restos del imperio almohade en el norte de África se perdieran a manos de los marínides marroquíes así como de los hafsides tunecinos.

A la sazón el almohade Abu Said Abd aL Rahman, al que se refieren las crónicas cristianas como el moro Zeit, alcanzó el título de valí de Valencia y las ciudades de Játiva, Denia y Murcia

Resulta lógico que la ascensión de este nuevo valí desplazó los derechos de los hijos de Ibn Sad que habían estado ocupando, hasta entonces, estos mismo cargos en dichas ciudades.

Se creó una oposición que iba en aumento, capitaneada por Zayyan ibn Mardanish de la misma familia que Ibn Sad

Es una curiosidad que la historia se repita cuando habiendo entrado en la península ibérica, recientemente⁴, los almohades siguieron la misma evolución de sus antecesores los almorávides, es decir tras conseguir su máximo poder eliminando los reinos de taifa, iniciaron una fase de pérdida de la unidad en muchos reinos independientes.

Prueba de ello fue que AbdAllah, a la sazón gobernador de Murcia, se autoproclamó califa corriendo el año 1224, pero no llegó a ser reconocido como tal por el sayyib⁵ Abu Sa'id que era el valí de Valencia, Denia, Játiva y Alcira.

Esto resulta prueba evidente de que los almohades siguieron la estela de los almorávides, con debilidad en su poder y dando muestras de la proximidad de su ciclo con lo que dieron comienzo los segundos reinos de taifa.

Por fin el poderío almohade en la península tocó a su fin cuando Zayyan, nieto de Yúsuf, perteneciente al linaje de los Banu Mardanish, se enfrenta a los almohades y lanza una ofensiva contra Valencia, con lo cual impone a Abu Sa'id a que pida ayuda a Jaime I, rey de la corona de Aragón que en aquellos momento se encontraba inmerso en otras contiendas por lo que permite que algunos señores aragoneses le apoyen en la defensa de Alcira, Játiva, Bairén, Denia hasta Orihuela.

⁴ *Hacia unos 25 años*

⁵ *Esta palabra en árabe significa literalmente "maestro", el equivalente español puede "señor" o "don". En el Mundo Árabe, la palabra se utiliza siempre como substituta de "Señor"*

Muchas de estas ciudades ya se habían encontrado en el área de influencia de Zayyan, quien así mismo controlaba, como rey, Valencia desde 1229.

Finalmente Abu Sa'id cambió de residencia a Segorbe, se convirtió al cristianismo y reconoció la autoridad eclesiástica del obispo de Segorbe sobre el conjunto de sus amplias posesiones en tierras y castillos.

Por su parte Zayyan ibn Hud, como rey de Mallorca, se impuso como objetivo luchar además con el fin de controlar el territorio que se ubica entre el río Júcar y el río Vinalopó, prueba evidente de que el territorio que comprenden la montaña sur alicantina, asentamiento, poco tiempo después de al-Azraq, cambió de señor dominante durante esta época lo que comportaba, sin duda, una situación insegura y cambiante de aquella zona.

Llegados a 1229, los valíes de Denia (Abu Zakariya), Alcira (Abu Abd Allah ibn Abí Sultán) y Játiva (Ahmt ibn ISA Abu el-Husayn-Yahye), se conocieron finalmente a Ibn Hud.

Ya en 1232, Ibn Hud, quien ya tenía bajo su mando a casi toda al-Ándalus, puso en asedio la ciudad de Valencia mientras Jaime I proseguía su campaña por las Baleares y tenía como objetivo dar comienzo a la campaña valenciana.

Por su parte las constantes escaramuzas de los múltiples reyes árabes, significaría su propio final de reinado puesto que no supieron predecir las condiciones a que su futuro les abocaba.

A pesar de ello, Zayyan expulsó al valí de Denia el cual se tuvo que amparar con su padre en Játiva y a continuación sustituyó al valí depuesto por un primo de Yahye llamado al-Gezami.

Estas victorias locales no hicieron variar la inestable situación política del emir de Valencia puesto que los Hud seguían siendo muy poderosos mientras Jaime I ya tenía proyecto claro de recuperar las tierras valencianas.

Esto lo corroboró apoderándose de Burriana que a la sazón era uno de los principales centros valenciano de poder sarraceno.

Zayyan, valoró la complicación que la nueva situación ofrecía por lo que pidió colaboración de Ibn Hud, su antiguo enemigo que se encontraba enzarzado en dichos momentos con la lucha contra los cristianos en Andalucía.

Esta solicitud de ayuda la plasmó Zayyan en el año 1236 cuando envió una carta a Ibn Hud asegurándole una serie de reconocimientos políticos y económicos condicionados a su amparo.

Ibn Hud tardó poco en aceptar el ofrecimiento de su antiguo y actual adversario pero su deseo se truncó a su muerte, en enero de 1238 a manos del valí de Almería, al-Ramini.

A su muerte y entre 1238 y 1230, le sucedió su hijo y sucesor del reino de Murcia, al-Watiq, por su sucesor Aziz ibn Jattab.

3 El Llibre les Feyts del rey Jaime I.

Jaime I. Llibre del Feyts. Monasterio de Poblet, 17 de septiembre de 1343. 201 folios.

El Llibre dels Feyts, también llamado Crónica de Jaime I, que custodia la Biblioteca de Reserva, es la pieza más emblemática de su colección, ya que es la copia conservada en catalán más antigua del relato del rey conquistador.

El manuscrito tiene doscientos un folios de pergamino de buena calidad, con letra gótica libraria redonda, típica de los códices de cierto lujo, muy caligráfica pero fluida y ligera, dentro de una caja de justificación muy cuidada donde queda enmarcado el texto, que le da una gran regularidad y precisión.

Se desconoce la fecha en la que el manuscrito salió de Poblet, pero se tiene conocimiento de que en el año 1619 se encontraba en manos de un noble barcelonés, llamado Joaquim Llätzer Bolet, quien lo había heredado de su padre. También se sabe que fue copiado por orden de Jaume Ramón Vila y que corresponde al ya mencionado manuscrito número 69 de nuestra biblioteca. Más adelante perteneció a Josep Jeroni Besora (1654), quien legó en vida su biblioteca —la cual constaba de 5.567 libros, entre manuscritos e impresos— a la biblioteca del convento de San José de los carmelitas descalzos con la condición de que fuese pública. Posteriormente el manuscrito pasó a ser propiedad de la Universidad de Barcelona en 1835, por medio de la desamortización de las bibliotecas de los conventos de Barcelona.

Al abrir el manuscrito se aprecia una hoja de guarda antigua con señales de haber sido pegada a la cubierta original y donde aparece con escritura del mismo copista el comienzo del prólogo de la crónica, aunque en ella sólo es legible el verso. Sigue a esta hoja otra de papel que lleva adherida una anotación que data del siglo XIX y da información sobre el contenido del

manuscrito. El último folio CCI parece que estaba pegado a la cubierta posterior original, y le sigue un folio de pergamino, el cual lleva una anotación del año 1585, cuyo texto está escrito en español, latín y catalán y que notifica la visita de Felipe II al monasterio de Poblet.

La encuadernación primitiva debía de ser de madera, según una ficha de la Biblioteca Universitaria de finales del siglo XIX. A principios del siglo XX y con motivo del Primer Congreso de Historia de la Corona de Aragón, dedicado a Jaime I, se sustituyó por otra en piel, que es la que posee actualmente.

3.1 Redacción del manuscrito original y copias posteriores.

Como lugar y fecha de redacción de las dos primeras partes de la Crónica se ha propuesto Játiva 1244, para la tercera y cuarta parte, Barcelona 1274.

Según Martí de Riquer, el texto del manuscrito de Poblet posee rasgos que respaldan la fidelidad de la copia del libro que redactó Jaime I, como la presencia de aragonesismos propios de un hombre que vivió entre los 6 y los 19 años en Aragón. Por otra parte el experto considera que Jaime I no escribió la Crónica de su propia mano, sino que la dictó a sus fieles amanuenses o secretarios, pues incluso era posible que el monarca no supiera escribir.

Una vez redactado, las páginas eran bien dispuestas en el libro por parte de hombres doctos de la corte.

No hay constancia de cuántas copias anteceden a la de 1343, la más antigua conservada en catalán. Se sabe que Pedro III el Ceremonioso la encargó al abad del monasterio de Poblet, Ponç de Copons, y que se trataba de una copia en pergamino hecha a partir de una en papel, que no nos ha llegado. También es conocido que quince días antes de que se finalizara la obra, Pedro III reclamó insistentemente la copia, que quedó en el monasterio.

Treinta y seis años más tarde el rey Pedro, encargó a Juan de Barbastro otra copia a partir de otro original. Esta copia de 1380 es la que actualmente se conserva en la Biblioteca de Cataluña.

Es así como se crearon dos ramas del manuscrito, una correspondiente a la copia que se halla en la Universidad y la otra que corresponde a la copia de 1380. Todo parece indicar que la copia del manuscrito que posee la Universidad es la más fiel a la obra que dictó el rey Jaime I a sus amanuenses, ya que conserva muchos aragonesismos y posee un lenguaje más arcaizante y más cercano, tal y como la pudo haber redactado el rey.

La copia de 1380 revela una modernización gramatical y léxica y posee un carácter mucho más oficial, razón por la cual existen más copias de este ejemplar que de la copia del manuscrito de la Universidad.

De la copia del manuscrito de 1343 se derivan un par de copias, una del año 1619, conservada también en la Universidad, y otra de principios del siglo XVIII, conservada en el Archivo de la Corona de Aragón.

Del Llibre dels Feyts existe también un manuscrito en latín del año 1314, encargo de Jaime II a Pedro Marsil, que se encuentra asimismo en la biblioteca de la Universidad.

Se trata de una versión libre, pues no está escrita en primera persona como el original, que contiene añadidos eruditos y consideraciones morales, resúmenes de pasajes del original, además de presentar los episodios reordenados y dislocados. Esta versión, que parece no haberse inspirado en el original, influyó en el texto vulgar que se conserva y aún está por determinar su papel.

La primera edición impresa de la Crónica se realizó en Valencia a cargo de Joan Mei en 1557.

Este libro resulta de mucha utilidad en general y en particular, para extraer información sobre las denominadas rebeliones de aL-Azraq.

El Llibre dels Feyts, es un documento muy importante ya que trata sobre la autobiografía dictada por el mismo rey, de quien se desconoce si sabía escribir.

Está estructurado en las siguientes cuatro partes.

1. Parte: Se supone que escrita en Játiva hacia 1244. Narra de un modo poco preciso, los hechos sucedidos hasta 1288.
2. Parte: Igualmente al parecer fue escrita en Játiva que narra los hechos ocurridos hasta comienzos de los años 1940. Incluye las conquistas de Mallorca y Valencia con un carácter más minucioso que la 1ª parte.
3. Parte: Trata lo ocurrido en la década de 1270 a 1280. Resume, en pocas páginas, lo que sucedió hasta 1265, e incluye la primera rebelión de aL-Azraq así como la rebelión inicial del infante Alfonso.

4. Parte: Vuelve a ser mucho más minuciosa. Llega hasta la muerte del rey de Aragón recoge la información sobre la segunda revuelta de aL-Azraq, en la que tras su retorno del exilio encontró la muerte en Alcoy.

4 La conquista del reino de Valencia por Jaime I

El papa Gregorio IX, promulgó, en febrero de 1237 una bula por la que se definía como cruzada, la conquista del reino de Valencia por Jaime I.

El entonces rey de Valencia Zayyan, en su vano intento de salvar su reinado, propuso un pacto a Jaime I por mediación de Ferrando Dies como su representante. Este pacto queda recogido en el Llibre dels Feys de Jaime I Rey de Aragón.

“Os llega la mejor ganancia y la mejor honra que nunca haya recibido nadie de vuestro linaje, porque Zaen⁶ me ha enviado el mensaje por Alí Albaca, y me ha hecho jurar sobre los santos Evangelios que no lo revelaría sino a vos. Y me ha dicho, de su parte, que lo cumplirá y que os dará todos los castillos de hay desde Guadalaviar hasta Tortosa y desde Tortosa hasta Teruel, y os hará un Alcázar en la Saida⁷; y además os entregará cada año, mientras dure el mundo, diez mil besants ⁸de renta a la ciudad de Valencia” (Antoni Ferrando y Vicent J. Escartí, 1995 , capítulo 242)

La contestación de Jaime I fue rápida y en los siguientes términos:

“Ferrando Dies, bien sabemos y conocemos que vos buscaríais nuestro provecho y nuestro honor; pero esta cosa es tal, que no haremos nada, por esta razón: porque no hemos venido al punto y hora que podamos obtener Valencia, y de este modo tendremos la gallina y los polluelos” (Antoni Ferrando y Vicent J. Escartí, 1995 , capítulo 242)

⁶ Zayyan

⁷ En la Ciudadela de Valencia

⁸ Moneda* de oro* emitida en el Oriente latino en los siglos XII y XIII a imitación* del dinar (2)* islámico. Algunas llevaban leyendas* y tipos* cristianos. Además, el nombre se utilizaba en Occidente para designar diversas monedas de oro acuñadas en Oriente, tanto cristianas como musulmanas. Ref.: Mateu (1946: Voz besante); Amandry (2001: Voz besant)

A continuación Jaime I se dirigió al Puig y se replanteó la toma de Almenara y estando allí el alfaquí⁹ le ofreció rendir el castillo a cambio de compensaciones económicas personales y familiares.

Tomada Almenara, el ejército de Jaime I, prosiguió su conquista de los castillos de Uixó¹⁰, Nules y Castro¹¹ que ya cuyos gobernadores ya tenían el propósito de rendirlos.

A continuación, tal como refiere el Libre dels Feyts, Jaime I. tomó los castillos de Alfandech de Marinyén¹², Paterna, Bétera y Bufilla.

Desde el Puig, Jaime I se fue desplazando hasta cada uno de ellos para tomar posesión de los mismos.

Vista la situación, el rey de Aragón adoptó como siguiente objetivo encaminarse a Valencia y sitiarla.

En este camino rindieron a la alquería de Ruzafa y evaluaron el potencial del ejército con que contaba el rey Zayyan sin entrar en combate, por el momento, limitándose a asediar la ciudad.

Transcurrieron así unos meses pese a la superioridad del ejército Aragonés sobre el de Zayyan, forzando, de este modo a la gradual carestía, fruto del asedio, en el convencimiento de la Valencia no podría aguantar mucho más tiempo.

⁹ *Doctor en leyes musulmanas*

¹⁰ *Vall de Uxó en la actualidad.*

¹¹ *Fortaleza que debía estar situada en la Plana Baja de Castellón*

¹² *Ubicado en el término municipal actual de Benifaió de la Vall d'igna*

Tratando de salvar la ciudad, su rey, Zayyan, envió un emisario ante Jaime I, su sobrino el rais¹³, cuyo nombre era Abu-al-Hamlek¹⁴ para que hablara, reservadamente, con el rey Aragonés y la reina na Violant, a través de un torsimany¹⁵.

Tras este intento de negociación, Zayyan ibn Mardanish, presentó batalla a Jaime I en el Puig, saliendo derrotado de ella por lo que se hizo fuerte en la ciudad de Valencia pese a lo cual, el 29 de septiembre de 1238, según cuenta Ibn al-Abar, y en la zona denominada Walaya, el rey Zayyan capituló Valencia al Rey de Aragón quien tomó posesión de la ciudad el 9 de octubre de 1238, dándose término al segundo reino de taifa de Valencia.

Jaime I. adquirió el compromiso de que todos los musulmanes que así lo quisieran, salieran de Valencia con todos sus enseres, su familia y sus armas.

El compromiso alcanzaba a que habría tregua a lo largo de siete años y en consecuencia, el Rey de Aragón no iba a permitir que durante este periodo de tregua, se guerreara o se infirieran daños por tierra o por mar contra Denia, Cullera ni sus términos.

Por su parte el compromiso afectaba a Zayyan, aparte de rendir la capital, ponía a disposición del ejército cristiano, todos los castillos situados entre la ciudad y el río Júcar, lo que por el momento, se convertía en frontera entre el territorio cristiano y musulmán.

Fruto de este compromiso, se calcula que unos cincuenta mil musulmanes abandonaron Valencia para dirigirse a los reinos de Denia y Cullera de modo masivo.

¹³ *Rais. es un título aplicado a dignatarios de países árabes y gobernantes del Imperio Otomano. En la actualidad, el término Rais se ha utilizado en los medios de comunicación –con la connotación de dictador– para referirse a caudillos y líderes políticos de la zona del Magreb y Oriente Medio*

¹⁴ *En la Crónica de Jaime I, figura bajo el nombre de Abulfamalet*

¹⁵ *Intérprete*

Llegado 1239, el qaid¹⁶ del castillo de Bairén inició la negociación con Jaime I. para negociar la capitulación de la plaza poniendo como aval de tales negociaciones aquellas construcciones cercanas al castillo de Bairén, como fueron la torre albarrana y su barbacana¹⁷.

Quedó establecido un periodo de siete meses para rendir definitivamente el castillo.

Pasó dicho plazo y su alcaide, Abencedrel, se comprobó que no acataba el compromiso en este punto y no tenía intención de rendirlo en la fecha estipulada.

Por ello Jaime I que se encontraba en el castillo de Cullera, viajó a Bairén aunque mucha de la tropa cristiana se encontraba, en aquellos momentos sitiando Villena.

A la postre y sin batalla, el castillo de Bairén se cayó bajo el dominio de Jaime I lo que provocó que , entre los años 1240 y 1241 y sin solución de continuidad, se rindieran también otros castillos de la comarca de la Safor como Villalonga, Borró, Vilella y Palma.

Zayyan se implantó en Denia y Murcia (desde 1239) puesto que ejecutó a Aziz ibn Jattab. Posteriormente desembarcó en la playa de Gandía para mantener una entrevista con el rey de Aragón.

El objetivo era proponer un cambio (Antoni Ferrando y Vicent J. Escartí, 1995 , capítulo 307), posiblemente con la intención de reproducir el reino marítimo del antiguo reino de Denia.

¹⁶ Término árabe referente al gobernador o juez de los territorios del Norte de África y Al-Ándalus. En realidad la palabra *caid* significa líder, guía o caudillo. Por tanto, comparte acepción con *Cadí*

¹⁷ Estructura defensiva medieval que servía como soporte al muro de contorno o cualquier torre o fortificación, adelantada y aislada, situada sobre una puerta, poterna o puente que fuera utilizada con propósitos defensivos. Las barbacanas estaban por lo general situadas fuera de la línea principal de defensa y conectadas a los muros de la ciudad por un camino fortificado.

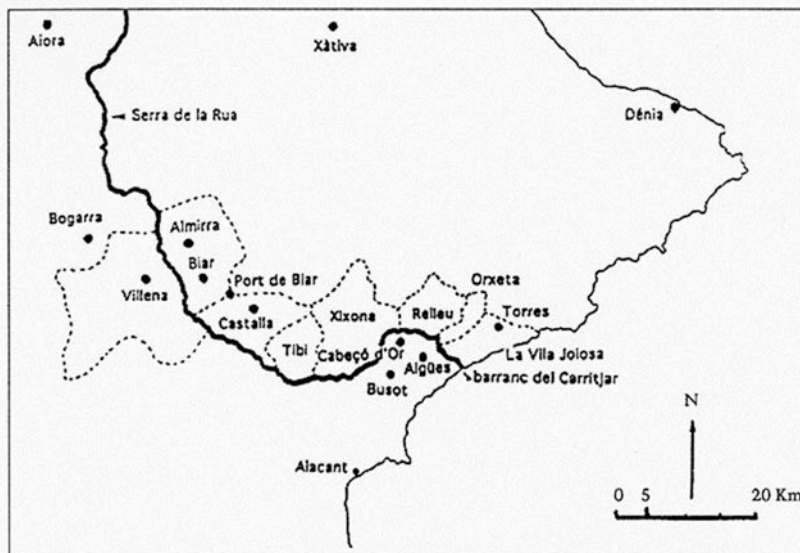


Ilustración 5: Frontera meridional del reino de Valencia delimitada en el tratado de Almirza (1244), según E. Guinot (1995:40).

El cambio propuesto comprendía la isla de Menorca de un lado, y el castillo de Alicante del cual Zayyan era señor en aquellos momentos.

Jaime I no se avino a dicha proposición puesto que Alicante estaba destinada a ser conquistada por el Reino de Castilla, según, al parecer, al tratado de

Cazola, datado en 1179, entre Alfonso VIII de Castilla y Alfonso II de Aragón en el que se delimitaba la frontera sur de ambos reinos que pasaba por Biar, Jijona, Relleu y Calpe.

En julio de 1241, Zayyan ibn Mardanish es expulsado del reino de Murcia por Muhammad ibn Hud Baha ad-Daula¹⁸ con lo que se restauró, por poco tiempo la dinastía de los Hud que tuvo un corto recorrido pues desde el pacto de Alcaraz de 1243 Murcia sería reino feudatario¹⁹ del reino de Castilla, si bien muchas de sus ciudades más importantes como Denia, Alcira y Játiva, se declararon independientes.

Desde Murcia, Zayyan sufrió destierro a Alicante por el rey de Murcia como simple arrais²⁰, hasta que decidió exiliarse a Túnez afsida²¹ entre 1247 y 1248.

¹⁸ Conocido como Abenhudiel

¹⁹ Dícese del sujeto y obligado a pagar feudo

²⁰ Noble musulmán, dueño de un señorío. Alto oficial de un ejército islámico.

²¹ Fueron una dinastía bereber masmada que tras ser aliada de los almohades, pasó a desde 1229 y hasta 1574, la dinastía gobernante en Ifrigiva (actual Túnez). Su territorio, en el momento de mayor apogeo, se extendía por el noreste de la moderna Argelia, Bugía (la actual Béjaïa que es una ciudad de Argelia, situada en la Cabilia al pie del monte Gouraya, y a orillas del Mediterráneo. Es la capital de la wilaya del mismo nombre (departamento o provincia de Béjaïa). Túnez y una pequeña parte del noroeste de Libia.

Por su parte los musulmanes se defendieron del asedio a Játiva, tratando de dificultar el abastecimiento que a las tropas que asediaban la plaza, les llegaban por mar desde Cullera, interponiendo naves en dicho puerto donde intentaban impedir los suministros. Por ello Bernardo de Daza se presentó allí con dos bergantines con la finalidad de poner a las naves musulmanas en fuga.

Tras haberse registrado unas disputas territoriales con el Infante Alfonso²², Jaime I acordó un encuentro con él en el Campo de Mirra (Alicante) entonces conocida como Almizra.

El Tratado de Almizra fue un pacto de paz firmado el 26 de marzo de 1244 entre la Corona de Aragón y el Reino de Castilla que fijó los límites del Reino de Valencia. Lo acordaron Jaime I de Aragón y quien más tarde sería su yerno, el infante Alfonso de Castilla y futuro rey Alfonso X el Sabio. En el tratado se estipuló que las tierras al sur de la línea Biar- Busot- Villayosa reservadas a Castilla.

Este nuevo pacto se origina en el constante incumplimiento por ambas partes de los anteriores tratados, el Tratado de Tudilén (1151) y el Tratado de Cazola (1179); concretamente la cláusula que ambas partes vulneran es la siguiente: “*Que ninguno de los dos quite o disminuya al otro algo de la parte a cada uno asignada, ni de otro modo uno de los dos maquine astutamente algún obstáculo contra la ya dicha división*”; cláusula con la que reforzaban los acuerdos.

Jaime I vulnera esta cláusula al conquistar Villena y, con ella, los sitios de Caudete y Sax, que al estar al otro lado del puerto de Biar, correspondían a Castilla; y el infante D. Alfonso también lo hizo al pretender Játiva que correspondía a la corona de Aragón.

Este tratado se firmó el 26 de marzo de 1244 y por su contenido, se daba fin a la expansión, hacia el sur, de la Corona de Aragón.

Como prueba de su vigencia, en 1264 Jaime I fue a conquistar Murcia para reprimir la sublevación de sus habitantes musulmanes y conseguido dicho objetivo, entregó de nuevo este territorio a su yerno Alfonso X de Castilla.

²² Futuro Alfonso X de Castilla

4.1 El rey de Aragón acecha y conquista la ciudad de Játiva (1240)

Siguieron las operaciones militares de Jaime I haciendo capitular a Alcira hacia finales de 1242 o inicios de 1243 si bien aún después de la firma del tratado de Almizra, Játiva, todavía seguía siendo un punto de confrontación con el reino de Castilla.

Persiguiendo sus objetivos militares, el rey de Aragón y ya en el año 1240 repitió el asedio y sitio la ciudad de Játiva que ya había intentado someter un año antes y según nos revela el Llibre dels Feys:

El Llibre dels Feys de Jaime I Rey de Aragón nos relata textualmente que:

“Estando yo en Aragón oí que, en una cabalgada que había hecho el primo de Don Rodrigo Lizana, nombrado Pedro de Alcalá, había atacado a los moros de Játiva bajando una pendiente y vencieron los moros que hicieron prisionero a Don Pedro con otros cinco caballeros.

Volví al reino y me albergué en Altura y vinieron a mí el arzobispo de Tarragona y don Rodrigo Lizana.

Me acogieron bien, diciendo que era muy necesario que yo viniera y que en buena hora había llegado. Les contesté que estaba muy satisfecho.

Solo venían conmigo veinticinco caballeros.

Cuando llegamos a Morvedre, habló conmigo don Rodrigo Lizana y me dijo, delante del arzobispo, que su primo con su escolta, había marchado sobre Játiva y que lo habían hecho prisionero, él y cinco caballeros, y que me pedía como gracia que sacase a su primo de la cárcel, pues yo podías conseguirlo, y le pregunté:

¿Cómo?

Y él respondió

Solo con que salgáis de Valencia y mandéis a vuestras tropas marchar sobre Játiva amenazándoles que les queréis talar los campos, nos entregarán de inmediato a mi primo, con los caballeros.

Yo le contesté que así lo haría, pues por eso venia yo, para hacer todo el bien que pudiera hacer.

Hice llamar a mis tropas y me marché hacia el gual²³ de Barraga. Allí los esperé durante un día. El alcaide de Játiva sabía que yo marchaba contra él y me envió a Abenferri. Se maravilló que yo les hiciese eso, porque él tenía la voluntad de hacer todo aquello que él pudiera hacer por mí, si era de razón, pero aquellos le habían roto la tregua que yo le había concedido, y por eso se había tenido que defender. Si había obrado mal, era por aquella razón.

Le respondí que si alguien le había causado daños, yo se lo recompensaría, pero que quería de una vez por todas, me entregase a don Pedro de Alcalá y sus caballeros, eso no se lo consentiría por nada y que les arrasaría los campos si no me los entregaban.

Abenferri se marchó y al atardecer le dije a don Rodrigo:

“Tomemos treinta caballeros, que no he visto nunca Játiva y deseo verla”

“Y subimos a lo alto de una de un afilado pico que hay hacia el Castillo, y vimos la más bella huerta que nunca habíamos visto, de villa o de Castillo, y que habían más de doscientas barracas por la huerta que se podían divisar y alquerías entorno a la huerta, muchas repletas; y además, vimos el Castillo, que allí había, tan noble, tan bello y con tan bella huerta; y sentí un gran regocijo en mi corazón. Me parece que no solo por don Pedro había yo de marchar sobre Játiva con mis tropas, sino por conquistar el Castillo para el cristianismo y que Dios allí fuera servido. De esto no quise decir nada a don Rodrigo, acerca de mi intención”.

Jaime I llegó a decir del castillo de Játiva que:

“era la llave del reino y nos no seríamos rey del reino de Valencia si Játiva no era nuestra”.
(Antoni Ferrando y Vicent J. Escartí, 1995 , capítulo 318)

Con el tiempo y fruto de la campaña liderada por Jaime I, pudo llegarse a un acuerdo con el alcaide del castillo, Abu Bakr, en el sentido de que éste entregaría de inmediato al rey de Aragón

²³ Fuerte

el castillo más pequeño, en tanto que retendría bajo su mandato el castillo más grande así como los limítrofes de Montesa y Vallada, durante dos años.

Llegando a junio de 1244 capitulaba Játiva, aunque hasta julio de 1246 se entregó a la corona de Aragón el castillo más grande²⁴.

Por último el alcaide musulmán expulsado Abu Bakr abandonó, definitivamente, Játiva.

4.2 La conquista de la ciudad de Denia por Jaime I (1240)

Parece lógico suponer que habiendo conseguido la plaza de Játiva, en segundo objetivo militar fuese Denia por lo que los musulmanes de su entorno se prepararon para la guerra.

Citaremos, seguidamente una descripción que sobre la ciudad de Denia nos llega del cartógrafo al-Idrisi (1099-1166):

“Denia es una ciudad junto al mar, muy poblada y bella. Tiene un gran raval²⁵ y muros muy fuertes, que por su parte oriental están contruidos dentro del mismo mar, con mucho arte y sabiduría. Tiene una alcassaba²⁶, en gran manera inaccesible, que domina un campo completamente cultivado, y plantado especialmente de higueras y viñas.

A esta ciudad acuden muchas embarcaciones, y también se construyen allí muchas porque hay drassanes²⁷ para su construcción. Salen de allí navíos hacia los puertos más remotos del levante y también salen las flotas en tiempos de guerra.

²⁴ Según nos hace llegar Ibn-Abbar

²⁵ Es un barrio situado fuera del recinto de una ciudad. En las ciudades medievales solían albergar a los grupos sociales e menor nivel económico y social.

²⁶ Es una construcción o recinto fortificado cuya función es defender un lugar determinado y sus contornos, albergando una guarnición que, con frecuencia, conformaba un pequeño barrio militar con viviendas y servicios

²⁷ Atarazanas

En su parte meridional hay una gran montaña, de forma redonda, desde cuya cumbre se adivinan las montañas de Ibiza en alta mar. Esta montaña se denomina Caon²⁸”

Formando parte de los preparativos militares para el asedio a Denia, Jaime I nombró a uno de sus mejores caballeros, don Pedro Jiménez Carrós, de ascendencia germánica cuyo padre posiblemente luchó en España, a las órdenes del emperador Federico.

Carros se puso a disposición del rey de Aragón con un currículum que le avalaba como participante en la conquista de las Baleares.

Ya a comienzos de 1245, Jaime I conquistaba el castillo fronterizo con Castilla, de Biar de modo que estando bajo su mandato Játiva, Denia y Biar era fácil de prever la conquista del resto del reino desde el Júcar hasta las tierras de Murcia.

Hasta aquí se han narrado los hechos significativos que se dieron durante el tiempo de aL-Azraq²⁹.

Queda claro que a este personaje le tocó vivir una época muy convulsa en el mundo musulmán peninsular, con los reinos de taifa cada vez más fragmentados entre sí, situación contrapuesta con la firme y decidida acción de los reinos de Castilla y Aragón.

5 AL- Azraq.-Abu Abd Allah ibn Muhammad ibn Hudhayl

Llegamos al año 1245, con un mundo musulmán peninsular en pleno retroceso e inestabilidad y con unos reinos de taifa tan desgastados que su fin era previsible, tal como se puede inferir de la exposición de la evolución histórica del mundo musulmán, hecha hasta aquí, aparece documentada su presencia por primera vez en el Pacto del Pouet, que más adelante se estudiará, así como en múltiples referencias del Llibre dels Feys, también en una carta enviada a la reina Violant, esposa de Jaime I, en 1250 donde el mismo firma como “*Muhammad ibn Hudhayl, conocido como aL-Azraq*”; así como en múltiples documentos de la época.

²⁸ En el lenguaje actual Montgó

²⁹ El azul

Es anecdótico que cuanta documentación se conserva de su vida y andanzas, es solo por parte del bando cristiano cuando en el mundo musulmán no se conserva ningún documento de a él se refiera.

Abu Abd Allah ibn Muhammad ibn Hudhayl es su nombre completo, si bien fue conocido como aL-Azraq “el azul”.

Sus orígenes se sitúan al norte de Arabia, Siria o Iraq ya que su tribu (Hudhayl), al igual que Abderramán (de la tribu omeya), provenían de estos territorios.

Su nacimiento se desconoce con exactitud cuando tuvo lugar, pero distintas fuentes parecen coincidir en que tendría lugar entre 1205 y 1215 y probablemente hacia 1208.

Era descendiente de una familia noble, educado en la cultura árabe y en el arte de la guerra como se exigía en sus tiempos.

Era conocedor de varias lenguas y alcanzó su reino de taifa siendo gobernador o visir de numerosos castillos al norte de Alicante, manteniendo en todo momento su sede en el castillo de al-Qal-a³⁰.

Puso en jaque a los cristianos invasores defendiendo sus tierras y de sus antepasados, hasta que ya no pudieron resistir más.

Firmó en 1250 un tratado con el rey que hasta su total expulsión, hacia 1620, poblaron valles y montañas de Sharq al-Ándalus.

Ante el incumplimiento constante de tratados por parte de las huestes de Jaime I, regresó, aunque ya mayor, muriendo en combate a las puertas de Al-Cora³¹ en 1278.

Constituye éste un pequeño homenaje a nuestros antepasados que hasta su total expulsión, hacia 1620, poblaron nuestros valles y montañas, dejándonos sus costumbre, sus casas sus pueblos y sus nombres.

³⁰ Alcalá de Gallinera

³¹ Actualmente Alcoy

Como muestra baste analizar algunos de ellos como:

1. Al-mudaina
2. Al-cora
3. Al-fafara
4. Beni-alfaquí
5. Beni-salem
6. Al-patró
7. Beni-sili
8. Raduán,
9. Abad,
10. Bennasar
11. Alí-cantara

Y tantos otros.

Aquí nacieron como aL-Azraq, descendientes de más de cien generaciones y ochocientos años de permanencia, la cual es justo respetar e incluso agradecer.

Es importante destacar que aL-Azraq fue una pieza muy importante en la resistencia a la ocupación de su vasto territorio por el rey de Aragón, liderando a sus tropas e infundiendo entre sus vasallos un espíritu de orgullo de raza y valentía, ya en absoluto declive en su entorno musulmán.

Ya en 1245, existen documentos que prueban que su residencia habitual se ubicaba en el castillo de al-Qal-a³².

Conjeturando, su situación en el reino de Valencia y sus repetidos contactos con las Coronas de Castilla y de Aragón, lo debieron preparar para que fuera el gobernador de un vasto señorío, soportando la presión de las huestes cristianas en franco avance dentro de su territorio y con los reinos de taifa débiles y fragmentados por sus constantes contiendas internas.

³² Alcalá que a partir de 1288 se la conoce también como Alcalá de Gallinera

Aunque le tocó vivir en el bando que perdió a la postre la contienda, su aparición le convirtió gracias a su astucia, valentía y diplomacia en uno de los señores musulmanes más respetados de Sharq-al-Ándalus.

Abordaremos ahora su genealogía:

- Su padre era Ibn Hudhayl, probablemente ya alcaide del castillo de Alcalá, de la red de alquerías donde se hizo fuerte su hijo en años venideros,
- Nada se sabe cierto de su madre, probablemente una princesa nazarita, pariente del rey de Granada, Muhammad Alhamar I (1231-1272). También se atribuye a su madre podía ser una cristiana.

Su padre tuvo, por lo menos otros dos hijos, Abu Sad (que murió hacia 1264) y también a Basim.

El mismo aL-Azraq tuvo un hijo, Abd Allah que murió antes que su padre.

Tal como se ha podido recoger en apartados anteriores, el territorio de las actuales comarcas de la Marina Alta y Baja y del Comtat, fueron disputadas tras la caída almohade, entre los reinos de Valencia, Denia y Murcia de los cuales llegaron a ser tributarios.

Es muy creíble que estas disputas fueron la base de que este territorio interior, ubicado en la zona más agreste de la provincia de Alicante y sin demasiadas comunicaciones, llegó a disfrutar de una relativa autonomía.

Esto se fundamenta en las palabras del historiador Ibn Khaldún al afirmar en su Muqaddimab, escrito en la segunda mitad del siglo XIV, que a lo largo de la primera tercera parte del siglo XII, existían tantos reyes como ciudades fortificadas.

Nos aporta José Torró, que aL-Azraq construyó una especie de micro estado cuando desapareció el sultán, poco antes de 1244, haciendo suyos para él y sus quwwad³³ los tributos que se aportaban en su zona de influencia.

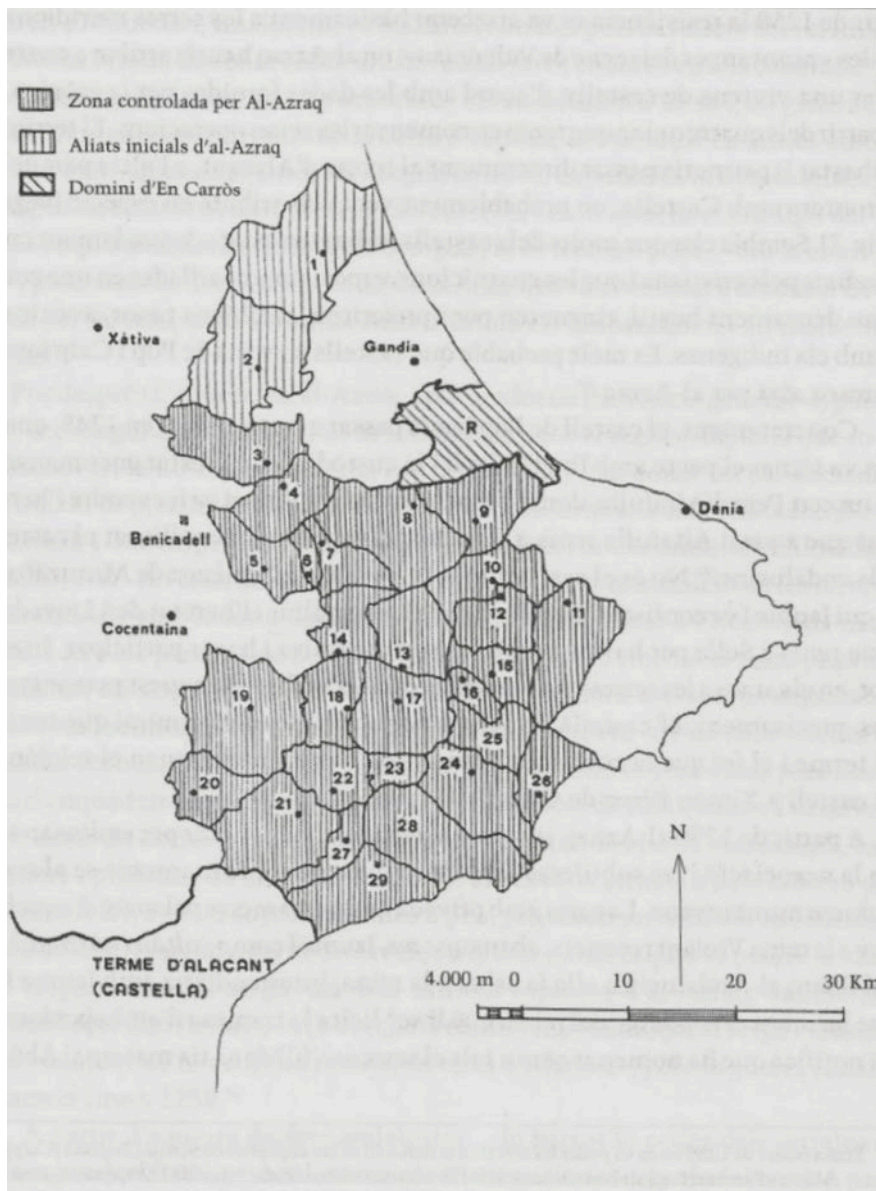


Ilustración 6: En este plano Josep Torró, en su libro “El naixement d’una colònia”, realiza un ensayo de reconstrucción de los territorios controlados por aL-Azraq entre 1248 y 1251. Se señala con el número 24 el castillo y término de Polop que incluía el Albir pero no Benidorm; éste pertenecía a Finestrat.

Este micro estado, allá por 1250, (fecha en que ocurrió su primera rebelión) ocupaba una superficie aproximada de 1.200 Km² con una población cercana a los 15.000 habitantes.

En tanto que hacia el final de esta primera revuelta, a comienzos de 1258, es decir habiendo transcurrido solo ocho años, su territorio llegó a reducirse a aproximadamente a 700 Km² y la población a unas 8.000 personas, es decir a la mitad.

Como visir³⁴, ostentaba su propio pendón³⁵ y se hacía

³³ Gobernador de un castillo

³⁴ Wazir es, en un contexto histórico islámico, un cargo equivalente al de ministro, asesor o valido de un monarca.

³⁵ Es un tipo de bandera medieval.

acompañar de su propio consejo formado por diez caballeros, posiblemente por los quwwad aliados y una guardia de jinetes denominados los *ash-shurtiyy*.

La correspondencia entre los números asignados por zonas es la siguiente:

1	Alfàndec.
2	Llutxent
3	Rugat
4	Perputxent
5	Planes.
6	Margarida.
7	Alcalà
8	Gallinera
9	Pego.
10	Laguar.
11	Xaló.
12	Pop.
13	Castell
14	Xeroles
15	Tàrbena

16	Garx.
17	Guadalest.
18	Confrides.
19	Penáguila
20	Torre de les Maçanes
21	Relleu
22	Sella.
23	Alarc y Sanxet
24	Polop
25	Bèrdia (término de Callosa)
26	Altea
27	Orxeta
28	Finestrat, Serra y Mola
29	Torres

Tabla 1: Equivalencia entre la numeración indicada en el plano y las denominaciones de las ciudades en la actualidad

Cuando en 1245 habían pasado a manos cristianas Alcira, Játiva, Denia y Biar , aL-Azraq perdió la cobertura y ayuda de cualquier poder político musulmán, encontrándose solo y aislado, aunque fuerte, en un territorio independiente, probablemente, en el último reducto musulmán (aunque no el único) en el reino cristiano.

Si a ello sumamos que tanto con el tratado de Cazola de 1179 como el de Almizra de 1244 que trataba de corregir las infracciones habidas respecto al pacto anterior; la frontera Biar-Calpe quedó, como hemos visto anteriormente, siendo el límite meridional a la expansión de del Reino de Aragón y ello era motivo necesario para que tarde o temprano Jaime I tropezara con aL-Azraq.

Jaime I y aL-Azraq fueron prácticamente coetáneos y es precisamente la información militar detallada que Jaime I legó (El Llibre dels Feys de Jaime I Rey de Aragón) la fuente que precisamente nos legó más información sobre aL-Azraq.

Jaime I de Aragón nació en Montpellier (Francia) en 1208, hijo de Pedro II el Católico, rey de Aragón y Conde de Barcelona, y de María de Montpellier. Fue Rey de Aragón (1213-1276), de Valencia (1239-76) y de Mallorca (1229-1276), Conde de Barcelona (1213-1276), y señor de Montpellier (1219-1276).

El comienzo de su reinado estuvo marcado por la batalla de Muret (1213), en la que murió su padre, dejando al pequeño Jaime bajo la custodia de Simón de Monfort, el vencedor de Muret, que le retuvo como rehén hasta que por orden del Papa Inocencio III fue entregado a los Templarios en 1214. Muret también marcó el inicio del fin de la política de expansión catalana en la Occitania, que quedaría definitivamente vinculada a Francia, dirigiéndose, a partir de entonces, los intereses catalana-aragoneses hacia el Mediterráneo, política en la que Jaime I obtuvo grandes éxitos, por los que recibió el apodo con el que ha pasado a la historia: El Conquistador.

Los primeros años del reinado de Jaime I El Conquistador fueron difíciles. La anarquía se apoderó tanto de Aragón como de Cataluña, mientras el rey-niño permanecía en el castillo de Monzón a cargo de los Templarios. Siguiendo las disposiciones de la reina María, muerta en 1214 en Roma, la regencia era ejercida por su tío Sancho Raimúndez, conde de Rosellón, que tuvo que hacer frente a frecuentes revueltas nobiliarias, que finalizarían con la paz de Alcalá (1217). Jaime I asumió la dirección de sus estados en 1225. Ya antes, en 1221, contrajo matrimonio con Leonor de Castilla, hija de Alfonso VIII. Este casamiento fue anulado por razón de parentesco, contrayendo segundas nupcias (1235) con la princesa Violante, hija de Andrés II, rey de Hungría.

Jaime I dedicará los primeros años de su reinado a someter a los nobles rebeldes, recrudescida la pugna nobleza-monarquía con episodios como los sitios de Albarracín, (1220) y Montcada (1223), llegando incluso a caer prisionero en 1224; a reorganizar las finanzas del reino, arruinado por la política de Pedro II el Católico; y a afrontar los problemas derivados de la sucesión en el condado de Urgell.

Solventada la cuestión interior, el debilitamiento del poderío musulmán tras la derrota en las Navas de Tolosa (1212) permite al rey emprender la expansión del reino por el Mediterráneo. Proceso inscrito en el marco global de la política de los reinos cristianos peninsulares, se constituyó en parte fundamental del programa propiciado por el monarca a partir de 1228 para reafirmar su poder y recuperar el prestigio y la autoridad de la Corona, que su padre había arruinado, para lo que propuso una empresa militar colectiva que beneficiara a todos, con el rey como motor y como cabeza suprema de este proyecto.

En 1229 emprendió la conquista de Mallorca. Tras la toma de la ciudad de Mallorca (diciembre de 1229), se apoderó de la isla en pocos meses, salvo un pequeño núcleo de resistencia musulmana, que logró mantenerse en la sierra de Tramontana hasta 1232. Entretanto, estableció un protectorado sobre Menorca, rubricado por el tratado de Capdepera, por el cual los musulmanes menorquines aceptaron su soberanía (1231). Por último, cedió la sumisión de Ibiza a la alta aristocracia catalana, que la hizo efectiva en 1235.

Dominadas las Baleares, Jaime I asumió en 1232 la dirección de la conquista de Valencia, ocupando Burriana y Peñíscola, el reino de Valencia (1238) e incorporando, entre 1244-45, Játiva y Biar. Conquistó también Murcia en 1266, aunque la cedió a Alfonso X de Castilla por el tratado de Almisra (1244). Su interés principal se asienta en la expansión comercial y política en el Mediterráneo. Así, la conquista de Mallorca, lograda gracias a la potencia naval catalana, le permite establecer y controlar las rutas comerciales del occidente mediterráneo. Acabó con la piratería islámica y las Baleares se constituyeron en puente para el comercio entre Cataluña y el norte de África.

Tanto en Mallorca como en Valencia, Jaime I decidió crear reinos autónomos, pero integrados en la Corona de Aragón. Así ésta quedará convertida en una serie de piezas que, siguiendo una concepción patrimonial, Jaime I repartirá entre sus hijos en testamentos sucesivos. En un primer reparto (1241), Alfonso, fruto de su matrimonio con Leonor de Castilla,

hereda Aragón y Cataluña, y Pedro, primogénito de Violante de Hungría, Valencia, las Islas Baleares, el Rosellón y la Cerdaña.

En 1243 en un nuevo testamento lega a Alfonso únicamente Aragón; a Pedro, Cataluña y Valencia; y a Jaime, las Baleares. De nuevo testa en 1248, incluyendo en el reparto al nuevo hijo, Fernando. Por último, muerto Alfonso en 1260, otorgó nuevo testamento (1262) y legó a Pedro (III), Aragón, Cataluña y Valencia, y a Jaime (II de Mallorca), las Baleares, el Rosellón, la Cerdaña, Colliure y Conflent.

El periodo de campañas permitió resolver momentáneamente los problemas económicos del reino y desviar la belicosidad de la nobleza hacia otros objetivos, pero las decisiones tomadas por el rey para la reorganización de los territorios, el reparto entre sus herederos, y las cuestiones de derechos y jurisdicción, enfrentaron de nuevo al rey con la nobleza, a cuyo frente estuvieron algunos de sus hijos: Alfonso hasta su muerte en 1260, el infante Pedro y el bastardo Fernando

Sanchís de Castro, ya en los últimos años del reinado.

Predecesor: Pedro II	 Rey de Aragón Conde de Barcelona 1213 - 1276	Sucesor: Pedro III
Predecesor: Zaiyyan	Rey de Valencia 1239 - 1276	Sucesor: Pedro III
Predecesor: María	Señor de Montpellier 1213 - 1276	Sucesor: Jaime II
Predecesor: Nuevo Reino	Rey de Mallorca 1231 - 1276	Sucesor: Jaime II

En Aragón la nobleza consideró un ataque a sus derechos la conversión de Valencia en un reino independiente, pues consideraba a Valencia una simple prolongación de su reino, lo que junto a la no-imposición del fuero aragonés y la desvinculación de este reino del de Aragón y su unión a Cataluña en el testamento de 1243, situó a toda la nobleza aragonesa junto al infante Alfonso, enfrentado a su padre.

En Cataluña la devolución de Murcia a Castilla provocó un malestar que se transformó en

oposición abierta cuando Jaime I solicitó ayuda para una nueva expedición a Andalucía, lo que provocó nuevas sublevaciones ante la confiscación de bienes que emprendió el monarca.

Jaime I el conquistador fue un hombre culto e inteligente, que en su pugna con la nobleza utilizó el soporte de la doctrina jurídica romana revitalizada por la escuela de Bolonia, que afirmaba la supremacía del Príncipe. También favoreció a los municipios y a la burguesía. Organizó el Consell de Cent o gobierno municipal de Barcelona y promovió la redacción del Libro del Consulado de Mar, un compendio de derecho marítimo.

Fue en su reinado cuando se produjo el nacimiento de la conciencia territorial en la Corona de Aragón, sobre todo en los Estados fundacionales de Aragón y el principado de Cataluña, con la actuación de dos fuerzas: la normalización del Derecho, y la conversión de las Cortes en una institución reivindicativa y cohesionadora de la conciencia de la comunidad.

En Aragón se promulgan en 1247 los Fueros de Aragón, realizados por el Obispo de Huesca, Vidal de Canellas, que recogen una parte sustancial de los fueros locales junto a un marco más amplio de reminiscencias romanistas. En Cataluña, la protección de la monarquía permitió el triunfo de los Usatges de Barcelona y su difusión territorial por Cataluña a mediados del siglo XIII. También otorgó a Valencia una ordenación político-administrativa, la *Costum* (1240), de carácter municipal, que fueron revisadas en 1251. Los “*Foris et consuetudines Valentiae*” fueron confirmados por el rey en 1271 y se fueron extendiendo por todo el reino, a pesar de la oposición de la nobleza aragonesa.

En los últimos años de su vida promovió dos cruzadas a Tierra Santa (1269 y 1274), fracasando ambos intentos. Enfermo, abdicó en sus hijos, Pedro y Jaime, y murió en Valencia en 1276. Enterrado en Poblet, sus restos fueron trasladados en 1835 a Tarragona y reintegrados a Poblet en 1952.

A menudo Jaime I. pasó su infancia junto a su madre, que la reina María de Montpellier, que era nieta del emperador Manuel Comné I de Constantinopla (1143-1180).

Jaime I. fue educado por Simón de Monfort y los templarios del castillo de Montsó, lo que le modeló como hombre con muchas cualidades físicas e intelectuales.

No se tiene constancia de que en años precedentes a 1245, aL-Azraq entablara lucha alguna con Jaime I.

Sí que se sabe, porque así está documentado, que en un 11 de mayo de 1244 don Pedro Jiménez Carrós conquistó Denia y que el 6 de junio Jaime I. estaba en Ondara, entonces

amurallada, y puesto que Ondara está ubicada en el margen derecho del río (estacional) Gerona y que este río nace del Valle de Alcalá, es fácil imaginar que por aquel entonces Jaime I debía encontrarse cerca de los dominios de aL-Azraq.

Desde el 15 de marzo hasta el 9 de mayo de 1245, en la correspondencia de Jaime I se puede comprobar que se encontraba en el Valle de Laguar lo que significa que estaba dentro de la zona dominada por aL-Azraq.

Al entrar en dicho valle, y seguramente para su custodia, edificado en un promontorio, existía el castillo conocido como de los Atzavares o de Laguar.

La posición de sus contrafuertes montañosos y que se encuentre cerca del castillo de Pop, bajo dominio de aL-Azraq.

No existen pruebas escritas de ello. Pero parece muy creíble y lógico pensar que el castillo de Laguar fuera arrebatado a aL-Azraq, pasando a manos cristianas visto que la primera aparición documental de aL-Azraq en 1245 es precisamente un pacto, denominado el Pacto del Pouet, firmado en abril de 1245, precisamente cuando Jaime I estaba en el Valle de Laguar evidenciando una fuerte presión del rey de Aragón sobre el territorio de aL-Azraq.

5.1 El Tratado del Pouet

El Pacto del Pouet, fue firmado en el año 1244 o 1245 a extramuros³⁶ del castillo d'Alcalà, y fue firmado por aL-Azraq y el infante Alfonso de Aragón.

Trata de la entrega a Jaime I el Conqueridor, de los castillos de Pop y Tàrbena, aL-Azraq, mantienen bajo su dominio los castillos d'Alcalà y Perputxent, expresando el compromiso de



³⁶ Fuera del recinto de una ciudad, villa o lugar.

cesión en tres años, de los castillos de Gallinera, Margarida, Xeroles i Castells bajo el dominio de aL-Azraq. El pacto toma el nombre del sitio donde se firmó; la fuente que está en las proximidades o en la partida del Pouet que se encuentre entre la Foradà i la Peña Alta.

Este tratado se conserva en la actualidad en el Archivo de la Corona de Aragón (Cancillería Real, pergamino 947), en Barcelona.

Se trata de un documento bilingüe, escrito interlineado, en árabe magrebí y en castellano.

La versión castellana se copió en el siglo XIX por Francisco de Bofarull y fue publicada en 1.887 por Roc Chabás.

Su contenido está claramente dividido en dos partes, la primera en la que interviene aL-Azraq y la segunda a cargo del infante Alfonso.

La publicación en castellano, se debe a que esta era la lengua materna del Infante Alfonso de Aragón.

El texto en árabe, en cambio tuvo que estar noventa años para ser publicado por Francisco Momblanch.

A continuación, se transcribe el contenido del tratado en versión árabe traducida:

“En nombre de Dios, el Misericordioso, el Compasivo. Que Dios ampare a nuestro señor Muhammad y su familia.

Este es un decreto noble, ordenado por el Príncipe Ensalzado³⁷ Almalik, el heroico, el más Venturoso, cuyo amparo del cual es esperado y solicitado, el infante Don Alfonso, hijo del Rey Ensalzado, el Favorecido por la Divinidad, el Señor de Aragón, conferido al Más Ilustre

³⁷ *Elevar el mérito de alguien o de algo. Alabar en alto grado*

Wazir³⁸, EL Noble, el Más Alto, el Más Exaltado³⁹ Abu Abd Allah b. Hudhayl, que Dios le honre por cuya razón el Príncipe Ensalzado, mencionado más arriba hace con él por tres años a contar desde la presente fecha, consignada al final del decreto, por el cual el bens del Wazir y servidores pueden permanecer en sus castillos, y el Wazir más arriba mencionado entregará al Príncipe Ensalzado mencionado más arriba dos castillos, el de Bub y Tarbana que los entregará ahora mismo. El resto de los castillos continuará en posesión del Wazir arriba mencionado, como son Qashtal, Jurulah, Margalita, al-Qal'a, Burbujan y Ghallinayra, hasta el final de tres años. Pero el Wazir arriba mencionado, los entregará al Príncipe arriba mencionado cuando expiren los tres años, a excepción del Castell de al-Qal'a con sus rentas así como las rentas de las villas de Burbujan, los cuales quedarán de hoy en adelante en posesión perpetua del Wazir arriba mencionado y de su descendencia mientras dure el reinado del Príncipe Ensalzado. Además el Príncipe Ensalzado dará al Wazir, arriba mencionado, las rentas de Abu y Tulu mientras duren los tres años, Cuando el Wazir, le entregue al Príncipe los castillos descritos, como son Margalita, Qashtal, Jurulah y Ghallinayra, el Wazir le entregará también al Príncipe, Abu y Tulu.

El Príncipe Ensalzado también acuerda en dar al puaid Abu Yahya b. Abu Ishaq, El Señor de Qashtal, las villas de Isbalam y Batraqush, a perpetuidad durante el reinado del Príncipe, tanto por él mismo como por sus descendientes.

Se acuerda además que el Wazir entregará al Príncipe Ensalzado la mitad del diezmo de los cuatro castillos que le entregará pasados estos tres años, como son Margalita, Qashtal, Jurulah y Ghallinayra; y que cualquiera de los castillos que el Wazir consiga para el Señor de

³⁸ En árabe, es un título oficial, es decir, ministro en varios idiomas Oeste y Sur de Asia. Su equivalente en castellano es visir. El estilo viene de la palabra árabe wezr, que significa "carga". Por lo tanto, un visir es literalmente alguien que ayuda a llevar una carga, ayudando a que el jefe del Estado hacer el trabajo. También se usa como un nombre de familia.

Esta palabra fue mencionada por primera vez en el Corán cuando Moisés oró a Dios para nombrar a Aarón como su WAZIR (ayudante de la religión en la causa de Alá). Más adelante ésta acepción religiosa de visir (ayudante en la religión) se utilizó para calificar en política visir como ayudante en el funcionamiento de un gobierno de un gobernante.

Wazir puede referirse a: Visir, Vazir o Wazir, un funcionario de alto rango, como el Primer Ministro de los regímenes musulmanes empezando n con el Califato Abasí.

³⁹ Según el diccionario de la RAE: Exaltado significa elevar a alguien o algo a gran auge o dignidad.

Aragón, ya sea por la fuerza, ya por capitulación, al Wazir le corresponderá la mitas de las rentas de aquellos castillos mientras duren los tres años.

Pero cuando los tres años expiren, el Wazir entregará los castillos que haya conseguido, al Príncipe, juntamente con los otros cuatro castillos (es decir Margalita, Qashtal, Jurulah y Ghallinayra).

Escrito el 15 del mes de Dhu al-Qa'da en el año 642⁴⁰”

Por su importancia y oportuno contraste se cita a continuación la versión castellana de dicho pacto:

“Que sea conocido por cuantos son y serán como yo, Habuadele Yuan Fdayl, alguacil y señor de Alcalá, me hago vuestro vasallo de vos señor D. Alfonso primero, hijo del rey de Aragón, y los ocho castillos, a uno le dicen Pop, al otro Tarbana y Margarita, Churolas, Castiwl, Alcalá, Galinera y Borbunchen.

Estos castillos sobredichos los doy con sus alquerías y términos y con pastos y con cuanto les pertenece y de estos antedichos castillos os doy ahora a vos, señor don Alfonso, dos castillos luego, Pop y Tarbana; y retengo para mí Alcalá y Bourbunchen, en heredad para mí y para mis hijos y para mi linaje y ara hacer en ellos toda mi voluntad; y los otro cuatro castillos, Margarita, Churolas, Castiel y Galinera, estos los retengo yo por tres años con vuestro consentimiento de forma que tengáis vos, señor Don Alfonso, la mitad de la renta y yo la otra mitad; y cumplidos esos tres años, que sean para vos los castillos con todos su términos y todos sus derechos, así como todo lo arriba indicado. Y además pacto con usted señor, que cuantos castillos yo pueda ganar de aquí en adelante hasta que se cumplan los tres años será para vos la mitad de la renta y que cumplidos los tres años os los entregaré con los otros cuatro antes dichos.

Y yo, don Alfonso, por la gracia de Dios infante, primer hijo del rey de Aragón, recibo de vos Abuabdele Yuan Fdayl, alguacil, señor de Alcalá, por mi amado y muy honrado y muy alto

40 15 de Abril de 1.245 en el calendario cristiano

y mi fiel vasallo y te otorgo dos castillos, Alcalá y Borbunchen, por herencia, para vos y para todo vuestro linaje, para dar, vender, empeñar y para hacer de ellos toda vuestra voluntad. Y te doy las rentas de dos alquerías, de Hebo y de Tollo por esos tres años, y después de estos tres años me cederás estas dos alquerías con los otros castillos. Además juro, promulgo y otorgo que todos estos acuerdos antes dichos, sean así y que por el castillo de Alcalá y por lo que os doy seáis vasallo mío.

Dado en Puteulum, 16 de Abril de 1282⁴¹

Testigos de este hecho: el señor Guillermo Hugo; el señor Gombaldo, caballero; el señor Pedro Maza; el señor Pedro Sánchez Gurren; el seños Ramón de Montpelier.

Sello del príncipe Alfonso, primogénito del ilustre rey de Aragón. Yo he escrito esta carta por orden suya, y pongo mi signo notarial en este lugar y en el día y era indicado arriba”.

En la versión castellana se escribe en latín, el sitio donde se firmó el tratado: apud Puteulum, que se traduce como “en el Pouet”, origen pues del nombre del tratado.

El Llibre dels Feyts indica que aL-Azraq tenía su residencia principal en Alcalá.

Teniendo en cuenta que el tratado deja claro que aL-Azraq sería señor a perpetuidad del castillo y sus rentas, para él y sus descendientes nos induce a pensar que sería el castillo de Alcalá su residencia habitual.

Pensando con lógica, es allí o sus alrededores, donde debe suponerse ubicado el “Pouet” donde se firmó el tratado.

Bajo esta hipótesis, puede hacerse referencia a la fuente, donde aún hoy en día mana agua, que se ubica a pocas decenas de metros del castillo en dirección sur.

El castillo de Alcalá se ubica frecuentemente en la actual población de Alcalá de la Jovada, pero con mucha probabilidad no se corresponden con una realidad histórica puesto que la ciudad que hoy en día se conoce como Alcalá de la Jovada era conocida en la edad media como “Lloc

⁴¹ En el calendario actual se refiere a 1244

de la Jovada” lo que permite afirmar que no existe relación ni vínculo entre la actual Alcalá con el tratado del Pouet.

Esta afirmación se refuerza al considerar, que según atestigua un documento de 1288, el castillo de Alcalá se le denomina castillo de Alcalá de Gallinera o también de Benisili.

Desde este castillo, que está situado a 840 metros de altitud y queda dentro del término municipal de Valle de Gallinera Desde el castillo de Alcalá así como desde el castillo de Gallinera, en la actualidad se le conoce como castillo de Benirrama, se domina visualmente todo el valle de Gallinera y su contorno. Además desde el castillo de Alcalá es imposible divisar el Valle de Alcalá o la ciudad de Alcalá de la Jovada puesto que lo oculta un monte situado al sur, se trata del Xarpolar que se eleva a 896 metros.

En este monte, existen excavaciones de un importante yacimiento Ibero.

Se aprecia otra diferencia entre la versión árabe y la castellana del tratado.

En la versión árabe se le atribuye a aL-Azraq el tratamiento de Wazir (visir) que aunque hace referencia a un título de muy alto rango y nobleza, en la época a que nos referimos no pasaba de tener un carácter meramente honorario que podían usar cortesanos, generales, gobernadores e inclusive funcionarios de menor rango.

En la versión castellana atribuyen a aL-Azraq el tratamiento de alguacil que en castellano era una forma equivalente a la de visir y señor del castillo de Alcalá.

Otra diferencia entre ambas versiones apunta hacia las fechas que no son coincidentes. La versión árabe está fechada el 15 del mes Dhu al-Qa'da en el año 642, que corresponde al 15 de Abril de 1245. La versión castellana se fecha en el calendario de la era hispánica, que tiene su inicio en el siglo V, año 38 a.C. en que se acabó la conquista de la Península por el emperador Augusto, comenzando entonces a datarse de este modo, lo que perduró hasta 1383. La fecha del tratado es el 16 de Abril de 1282, que correspondería en el calendario antedicho al 16 de Abril de 1244. Lo que introduce una diferencia notable de un año, aunque los estudios de diversos especialistas, decantan hacia la datación árabe la fecha más correcta.

Probablemente debido a las guerras entre Zayyan y Ibn Hud, aunado a la presión que ejercía en la zona el rey de Aragón, fueron causa suficiente como para que una amplia región, muy montañosa ubicada al norte de la actual provincia de Alicante, quedara fuera del gobierno de

ningún poder superior, por lo que aL-Azraq consiguió un reconocimiento y poder sobre sus castillos, alquerías u husun⁴² circundantes, que le elevó el rango por encima del que ostentaban otros señores musulmanes del contorno.

Cuando se firmó el Pacte del Pouet, bajo el dominio de aL-Azraq, se encontraban ocho castillos con sus husun y con el fin de buscar actualizar sus nombres en el pacto, pueden ser identificados:

Denominación en el Tratado	Denominación actual
al-Qal'a	Alcalá
Burbujan	Perputxent – L'Orxa
Ghallinayra	Gallinera
Qashtal	Castell de Castells
Margalita	Margarida
Bub	Pop
Tarbana	Tàrbena
Jurulah	Churolas

Tabla 2: Correspondencias entre las denominaciones de los castillos de aL-Azraq antes de la firma del Pacto del Pouet.

Además se observa otra diferencia cuando en la versión árabe se menciona a otro señor, el quaid⁴³ de Castell de Castells, Abu Yahya ibn Abu Ishaq que evidentemente tenía una

⁴² *Distritos*

⁴³ *Es el término árabe referente al gobernador o juez de los territorios del Norte de África y Al-Ándalus .En realidad la palabra caid significa líder, guía o caudillo. Por tanto, comparte acepción con Cadí. Sin embargo,*

importancia relevante en la zona y se pedía que conservara las alquerías de Isbalam⁴⁴. En la versión castellana no se menciona siquiera.

Parece relevante el hecho de que en el Tratado del Pouet, se indica expresamente que aL-Azraq, como vasallo del rey de Aragón, tenía libertad para conquistar otros castillos, compartiendo las rentas que proporcionaran con el infante don Alfonso, durante tres años, antes de entregárselos definitivamente.

Esto es una evidencia de que en Mayo de 1245 todavía quedaban muchos objetivos de conquista para la campaña del rey de Aragón en la montañosa región del sur valenciano y especialmente en el norte de Alicante.

Por otra parte Jaime I, según se puede comprobar en distintos documentos, permaneció en el valle de Laguar por un plazo aproximado de un mes después de la firma del tratado lo cual evidencia una oposición musulmana contraria a sus pretensiones de conquista.

Una diferencia más se observa entre la versión castellana, donde se lee que aL-Azraq se declara como vasallo del infante de Aragón, mientras que en la versión árabe no habla en ningún momento de la “bay’a” o fidelidad islámica, porque redacta este pacto desde una posición de poder cuyo objetivo con esta rendición es con seguir una tregua de tres años así como conservar muchas de sus posesiones.

Resulta, cuanto menos chocante que aL-Azraq, sometido a un asedio de hecho puesto que Denia había caído en 1244 y Biar a comienzos del 1245, puedo plantear con el tono en que se redactan sus condiciones ante un poder mucho más importante que el suyo propio como era el del rey de Aragón.

se tratan de dos títulos diferentes, ya que el caíd, aparte de juzgar, podía ejercer de gobernador de la ciudad musulmana. De este término procede «alcaide», que era el funcionario designado por el rey para la defensa de una fortaleza durante la Edad Media. Posteriormente, su significado vino a derivar en el funcionario a cargo de la administración de una posesión real. Los caídes contaban con gran respeto entre la población, pues eran principalmente los encargados de mantener el orden e impartir justicia, y el monarca pocas veces se atrevía a quebrar sus sentencias.

⁴⁴ Según Barceló, se trata de la partida rural de La Espelda a Castell de Castells y Butraquh, conocida actualmente como Petracos.

Una explicación plausible, se encuentra en la diversidad de problemas que Jaime I estaba encontrando al sur y al norte del reino de Valencia, con los roces con el rey de Castilla, con lo que intentó cerrar asuntos pendientes con la premura como premisa.

No obstante, la solución del Pouet también dio un respiro a aL-Azraq porque su micro estado estaba ya completamente rodeado por las conquistas del rey de Aragón. El reino musulmán de Murcia, estaba completamente en la órbita del Rey de Castilla y además, el rey de Granada se veía en la imposibilidad de ayudar a la contienda de los musulmanes cristianos porque prefirió tributar al reino de Castilla. Además, los hafsides, dinastía bereber Mazmuda de Túnez, habían llegado a un acuerdo comercial con el mismo Jaime I en 1241 con el beneplácito del Papa Gregorio IX.

En esta situación en la que era evidente que no iba a poder conseguir apoyo alguno del mundo musulmán, su objetivo debió ser conservar, lo mejor posible, sus dominios y conseguir una tregua de tres años, esperando que la muy complicada situación política de los musulmanes en la Península cambiara en dicho plazo, esperando que Jaime I encontrara muchos problemas en sus otros territorios del norte.

6 La primera revuelta capitaneada por aL-Azraq.

Fue fruto del afán de colonizar y asegurar la frontera meridional del Reino de Valencia, después de la Reconquista cristiana llevada a término por Jaime I de Aragón. Inicialmente, en 1238, Jaime I sometió pacíficamente, mediante tratados, los territorios árabes de Valencia, su huerta y los de "más allá del Júcar" (mès en llà del Xúquer), entre los que estaban las tierras de los Valles de Alcoy y los Valles de Alcalá, Zeta y Travadell.

Sin embargo, los malos tratos que dispensaban los señores cristianos a sus feudos musulmanes así como el incumplimiento de muchos de los tratados suscritos con el rey de Aragón, tuvieron como consecuencia que no todos los señores árabes estuvieran de acuerdo con este sometimiento y hacia 1244, se inicia una primera revuelta mudéjar bajo el mando de aL-Azraq, señor de "la Vall d'Alcalà", contra la dominación de Jaime I que tuvo una duración de tres años.

En esos momentos, aL-Azraq ya tenía bajo su control los castillos de Ambra (valle de Pego) y de Alcalà de la Jovada, junto con algunos castillos más pequeños.

Pasado el tiempo tomó los castillos de Alicante, Denia y Játiva con la ayuda del sultanato de Granada y el apoyo de Alfonso X de Castilla, independizó sus dominios del reino de Valencia, ubicados todos ellos al sur del río Júcar.

Hay indicios de una primera derrota de este caudillo frente a las huestes cristianas en la batalla de Peña Cadiella, probablemente en la zona de la Sierra de Benicadell, o en las cercanías de Cocentaina

Peña Cadiella, sería escenario de batallas y base de importantes conquistas como la toma del castillo de Bairén.

El castillo de Peña Cadiella volvería a ser ocupado por los musulmanes hasta 1244, año en el que el rey Jaime I conquistó Játiva, Denia y Biar, ocupando el Valle de Albaida

Por las Crónicas de Jaime I sabemos que Peña Cadiella dominaba el camino de Játiva hacia Alcoy y Alicante y tenía bajo su protección las villas de Beniatjar, Rugat, Bèlgida, Salem y las alquerías de Muntis, Suagres, Benimaclet, Benimeia, Rafelgep, Elca, y finalmente Vilanova de Carbonera, un núcleo rural de nueva implantación creado por Jaime I en 1248,

7 La segunda sublevación de aL-Azraq de 1247:

La primera mención se la podemos consultar en el libro (Antoni Ferrando y Vicent J. Escartí, 1995 , capítulo 356) relacionado con la entrega del castillo de Biar, prometida por parte de los musulmanes, mención que reproducimos literalmente:

“Y nos fuimos confiados en estas palabras, que nunca ningún musulmán no había dejado de cumplir la palabra que nos hubiera dado para ningún castillo que nos hubiera prometido entregar, a excepción de aL-Azraq en el lance de Rugat”.

Pero esta alusión viene a cuento de otro suceso posterior cuya historia se analizará en su momento.

Tras esta primera mención, siguiendo orden cronológico es la que puede leerse en el libro (Antoni Ferrando y Vicent J. Escartí, 1995 , capítulo 361) cuando el rey de Aragón se

encontraba en la iglesia mayor de Santa María de Calatayud en Aragón y recibió la visita de Jimeno Pérez de Arenós⁴⁵ que le dijo:

“Después me marché a Aragón, pasé por Teruel y por Daroca y llegué a Calatayud. Un día yo iba a la misa a la iglesia mayor de Santa María de Calatayud y cundo terminé de oír misa, se acercó Eiximen Pérez de Arenós y me dijo:

- *Señor, sería conveniente que tomarais una resolución sobre vuestros asuntos porque salen dificultades que os pensáis.*

Pregunté qué dificultades podían ser aquellas. Él me contestó:

- *Bien lo sabréis*

Yo le contesté:

- *Os equivocáis, don Jimeno Pérez porque si vos sabéis cosas provechosas para mí, me alegraré y me complacerá mucho; y si es en perjuicio mío tomaría decisiones y cuanto antes las tome mejor sería.*

Dijo él:

- *Entonces, ¿queréis que os lo diga?*

Y yo dije

- *Sí que quiero*

Y dijo lo siguiente:

- *Al-Azraq os la tomado algunos castillos en tierras de Valencia y no osábamos decirlo.*

Yo dije:

⁴⁵ Fue también conocido como Jimeno Pérez de Tarassona, gran noble aragonés que fue designado lugarteniente o procurador por el rey Jaime I, una de las veces que éste se ausentó del Reino de Valencia, después de conquistar la capital.

- *Mal hecho por no habérmelo dicho, si sabíais que yo perdía algo que es mío; porque me complace mucho, ya que por los pactos que se habían firmado con los musulmanes conmigo, no los expulsaba de la tierra, y si ellos hacen cosas para que les expulse, a Dios le complace, y a mí me complace mucho que allí donde desde antiguo es invocado el nombre de Mahoma, allí será invocado el nombre de Nuestro Señor Jesucristo.*

Le dije:

- *¿Sabéis cuáles son los castillos que me han tomado?*

Él dijo:

- *Los de Gallinera, Serra de Finestrat y Pego.*

Yo contesté:

- *Si estas son las noticias, veré quien me infringe este daño. Iré allí y convocaré y decidiré que hacer.*

Después se lo dije a la reina todo aquello que me había dicho don Jimeno Pérez de Arenós, y contestó ella que ya lo sabía, pero no se atrevía a decírmelo.

Y yo le contesté:

- *Os equivocáis gravemente si no me lo decís porque cuanto antes se tomen determinaciones ante el daño que se recibe, es preferible. Mi voluntad es ir a Valencia y recuperar mi tierra, porque cuanto más poder tenga aL-Azraq, más difícil será recuperarla.*

Y contestó ella:

- *Decís bien y hacedlo en buena hora; y os ruego que me llevéis allí yendo con vos”.*

Con estos datos estamos en condiciones de atisbar las causas de la rebelión de aL-Azraq.

Hacia finales del verano o comienzos del otoño de 1247, daba comienzo la segunda rebelión. Por esas fechas y salvo los castillos de Alcalá y Perputxent, se iba agotando la tregua de tres

años obtenida en el Tratado del Pouet para el resto de los castillos que deberían ser entregados al rey de Aragón, Gallinera, Serra de Finestrat y Pego⁴⁶.

Resaltemos el detalle de que el castillo de Gallinera y según lo pactado, no debía pasar a manos cristianas hasta abril de 1248, lo cual evidencia por sí mismo que los cristianos habían tomado antes de plazo, según el pacto, lo que les convertía en los auténticos infractores y aL-Azraq recuperaba lo que le habían arrebatado antes de tiempo.

La rebelión de aL-Azraq, reconquistando muy rápidamente los antedichos castillos evidenciaba dos factores:

1. Las huestes del rey de Aragón no tenían una sólida infraestructura de control militar en esta región montañosa.
2. aL-Azraq consiguió el apoyo de muchas aljamas⁴⁷, de algunos quwwad⁴⁸ como los Banu Ishaq del castillo de Tàrbena; al-Muaddin del castillo de Planes y At-Tabisi del castillo de Finestrat.

Jaime I cumplió lo dicho a su esposa Violante de Hungría, volviendo a Valencia. A su llegada recibió la visita, en el otoño de 1247, del antiguo quaid del castillo de Játiva acompañado de otros musulmanes y los viejos de la villa, diez en total.

El Libre del Feyts narra:

“...y entró muy alegre ante nos, y nos besó la mano y nos preguntó qué tal nos iba. Y nos dijimos que bien, gracias a Dios y que nos dolía mucho el daño que aL-Azraq nos había infligido a nuestros castillos y nos extrañaba que ellos lo consintieron. Y dijeron:

⁴⁶ Castillo de Ambra

⁴⁷ El término *aljama* (del *ÿāma'a'*, «conjunto de personas») en castellano ha sido tradicionalmente usado para referirse al conjunto de judíos o moros de una localidad (especialmente *ÿāma' al-yahud*, «conjunto de los judíos»). La *aljama* era, pues, la junta de judíos o de moros en España durante la Edad Media. También podía ser referida como *morería*, *judería* o incluso como la misma *sinagoga judía*.

⁴⁸ Ver aclaración nota al pie nº 34

— *Señor, si alguien os produce un mal, sabed que nos pesa mucho y lo consideramos grave.*

Y los vimos muy contentos y satisfechos, tanto que nunca los habíamos así. Y cuando nos pensábamos que en verdad les dolía el mal que nos había hecho aL-Azraq y que nos ofrecerían ayuda, pero ninguno de ellos nos la ofreció, aunque dijeran que nos habían venido a ver y que tenían gran alegría; además dijeron que, con la gracia de nuestro Señor y de nos, Játiva estaba tan poblada que las personas se rozaban hombro con hombro” (Antoni Ferrando y Vicent J. Escartí, 1995 , capítulo 362).

El contenido de los párrafos anteriores evidencian, que a los musulmanes de Játiva, ahora vasallos del rey de Aragón, les resultaba imposible reprimir la alegría al conocer que aL-Azraq había lanzado una contraofensiva desde las montañas de Alicante y sus éxitos militares fueron la base de un reconocimiento, como héroe batallador, por parte del resto de musulmanes. Simpatías que a buen seguro reforzaron la captación de más adeptos para su causa, tanto los ahora vasallos del Rey de Aragón como los que aún no lo eran y disfrutaban de un estado de relativa autonomía por lo que no se querían ver dominados por el rey de Aragón.

Al poco tiempo, comienzos de noviembre de 1247, mientras el rey se encontraba cazando en Burriana, fue informado, por un escrito que le dirigía su mujer en el que le ponía al corriente de que aL-Azraq se había apoderado también del castillo de Penáguila.

La reacción del rey nos la cuenta así:

“Ya causa de ello nos indignamos mucho; y quedamos muy preocupados porque en vez de dolerles nuestra venida, el daño que nos habían causado, ahora nos causaban más; en un lugar tan bueno y tan notable como era Penáguila. Pero lo que por un lado nos producía pesar por la afrenta que nos habían hecho, por otro lado nos complacía porque nos daba motivos y forma de podernos vengar. Y pensamos como nos podríamos vengar; y en toda la noche no pudimos dormir y sudaba tanto como si estuviéramos en un baño”.

La rebelión de aL-Azraq había prosperado demasiado a juicio de Jaime I quien además notó que sus súbditos de Játiva se mostraban demasiado contentos con los éxitos de aL-Azraq lo que le hizo comprender que la ofensiva podía agravarse más si se extendía al reino de Valencia.

Por eso Jaime I planeó una nueva forma de contrarrestar la ofensiva de aL-Azraq, con una venganza ejemplar contra los rebeldes y expulsión para aquellos musulmanes aunque no hubieran formado parte de la ofensiva y así lo decretó estando en Valencia.

“Nos, hemos llegado a esta conclusión: que con unos cuatrocientos caballeros ocuparemos los castillos que nos tenemos en Játiva y los otros; y cuando ya se encuentren ocupados, en la próxima fiesta de la Epifanía, que será dentro de un mes, en la iglesia de Santa María, tras exponer los daños e injurias que nos han hecho, diremos públicamente, ante todos, que yo quiero repoblar de cristianos la tierra. Y cuando las personas de nuestro reino y de otras tierras, sabrán y oirán que nos tenemos este buen propósito de servir a Dios. Con la gente que llegará ni hueste ni cabalgada⁴⁹ que tendremos más gente nuestra que de la otra que si hiciésemos llamar a hueste y cabalgada. Pero respetaremos esto: que aquellos que no han ido contra mí, ni han forzado mis castillos, no tendrán ningún maltrato por mi parte ni por los míos, sino que se les señalará un día para que se preparen para salir del reino de Valencia, con sus mujeres y sus hijos así como con toda la ropa que puedan acarrear y yo les protegeré hasta que lleguen al reino de Murcia, que encontrándose en el reino de Murcia ya sabrán encaminarse hacia Granada o más allá”. (Antoni Ferrando y Vicent J. Escartí, 1995 , capítulo 365)

Este plan del rey de Aragón, resulta una situación con perfiles semejantes con el decreto de expulsión de los moriscos de 1609.

Tras el dictar el decreto, el rey de Aragón pudo darse cuenta de que:

1. Todo el estamento religioso se mostraban completamente conformes con el plan del rey.

⁴⁹ La hueste señorial era la levantada por un señor según las leyes del derecho feudal. Desde el siglo XII hasta el siglo XV, la hueste señorial estaba formada por el mismo señor feudal (varón) y tropa. La tropa estaba formada por aquellos radicados en su feudo, ya fueran caballeros o no. Si la campaña era inferior a un día recibía el nombre de cabalgada y solía convocar siquiera el caballeros provistos de su caballo; si por el contrario la campaña duraba más tiempo la hueste también estaba formada por siervos y el señor tenía obligación de abastecer con víveres y de redimir el vasallo si caía prisionero. Pero en caso de caer muerto no tenía obligación de indemnizar su familia. La hueste real estaba integrada por las tropas de la Casa del Rey de Aragón, las huestes señoriales de los señores feudales vasallos del Rey, las Huestes Vecinales de las ciudades bajo la jurisdicción del Rey, las tropas de las Ordenes militares, los cuerpos de Almogávares y las tropas mercenarias.

2. Los señores feudales, con posesiones donde habitaban musulmanes no veían que el plan fuera totalmente acertado, puesto que sabían que iba a repercutir en una notable disminución de sus rentas.

Ante esta incertidumbre Jaime I esgrimía la siguiente razón para expulsarlos:

“Si por ventura y por pecados de los cristianos, algún día se llegasen a poner de acuerdo los musulmanes de una y otra orilla del mar y se revolviesen los musulmanes de las ciudades y villas, tantos castillos nos tomarían a nos y al rey de Castilla que todo aquel que lo oyera, se sorprendería del gran daño que recaería a la cristiandad. Y más vale que el daño caiga sobre otro que no seamos nosotros porque los tiempos cambian y es menester que sepamos prevenir a tiempo aquello que pueda causarnos daño” (Antoni Ferrando y Vicent J. Escartí, 1995 , capítulo 366).

El miedo a que los musulmanes se aliaran con los que estaban en el norte de África, tal como sucedió con los almorávides y en los años pasados, tal como se recoge en el primer apartado de este documento, era una poderosa razón para la determinación del rey de Jaime I.

De tal modo que el rey de Aragón, Mallorca y Valencia y conde de Barcelona ordenó que se enviaran cartas escritas en árabe conteniendo la orden de que en el plazo de un mes se evacuaran de árabes todas las poblaciones y se llevaran todo aquello que pudieran llevarse.

En principio, el efecto de produjeron estas cartas no estuvo acorde con los deseos del rey de Aragón pues siendo estas tierras también la cuna de sus antepasados, no acataron totalmente la orden y empezaron a ocupar cualquier lugar, medianamente fortificado que les pudiera cobijar.

En esta retirada parcial, los musulmanes expulsados de sus tierras, aprovecharon para tomar algunos castillos según narra el Llibre del Feyts.

Estas circunstancias se dieron con el castillo de Llutxent, uno de los primeros objetivos de reconquista de Jaime I pues:

1. Esta plaza revestía enorme importancia para restablecer y asegurar la ruta que unía Játiva con Bairén y Denia.



Ilustración 7: Los símbolos cuadrados indican las principales plazas en las que intervino aL-Azraq durante la rebelión de 1247 a 1258.

2. Con su reconquista dejaba de estar aislada la muy poblada aljama de la Vall de Alfandech.

La reconquista del castillo de Llutxent duró un mes y medio, lo cual nos da una idea de la resistencia que opusieron sus defensores musulmanes ante el ejército cristiano, en gran medida procedente de Daroca,

Mientras duró el asedio, se repartieron 1500 jovadas⁵⁰ de tierras entre 600 personas, lo que supone un 20% de las tierras y el 25% de los colonos refiriendo estos datos al periodo 1248-1250 a que hace referencia el Llibre del Repartiment.

Tal como opina Josep Torró, hay una directa relación entre estos repartos de tierras y las campañas militares, puesto que el objetivo era recompensar a las tropas cristianas.

El castillo de Pop, que en 1245, antes de la primera revolución fue entregado por aL-Azraq a Jaime I en cumplimiento del tratado del Pouet, volvió a ser reconquistado por aL-Azraq, así como el castillo de Calpe a lo largo de la primera rebelión que detallamos. Esto se deduce por el hecho de que Pedro de Altafulla, a quien el rey de Aragón encomendó la custodia del castillo de Pop, perdió sus posesiones en Gandía a mediados de 1249 por haber entregado el castillo a los musulmanes.

Otros hechos interesantes es que, según las fuentes disponibles, algunos cristianos cambiaron al bando de aL-Azraq como García Jiménez de Muruzabal, a quien en 1251 le confiscaron sus posesiones en Sella en castigo al cambio de bando y consiguiente ataque a las propiedades

⁵⁰ Medida de superficie. 1 Jovada equivale a 113 648,00 m².

reales. El castillo de Sella también debía haber sido tomado por aL-Azraq cosa que fue facilitada por señores cristianos, vasallos del rey de Castilla, con quien aL-Azraq mantenía relaciones.

El castillo de Uixó, mucho más al norte de esta zona, también fue tomado por musulmanes y su ocupación se mantuvo hasta finales de agosto de 1250, llegado el cual los musulmanes tuvieron que capitular ante la fuerza del ejército del Rey de Aragón.

Las montañas de la Sierra del Espadán así como las de la Marina Alta y Baja, se convirtieron en focos de rebelión, en sus primeros tiempos, a la de aL-Azraq, si bien se encontraban desorganizados y desconectados de los rebeldes del sur.

“...Y ellos llorando y con gran dolor, se marcharon y debían seguir mi mandato, y se pusieron todos ellos, allí donde ellos podían o veían que había pocas fuerzas, a combatir por los castillos, les ayudaban sus vecinos, aquellos tenían alrededor, que tan ferozmente los combatieron que en diversas partes del Reino de Valencia, nos quitaron de diez a doce castillos, y hubo gran guerra.

Los que no combatían ni podían tomar castillos, salían de sus tierras y marchaban todos a Montesa, de modo que allí se reunieron sesenta mil hombre armados, sin contar con las mujeres y los niños” (Antoni Ferrando y Vicent J. Escartí, 1995 , capítulo 368).

“Los escolté hasta Villena y me contaron los caballeros y los ricohombres⁵¹ que los escoltaban que la dimensión del grupo llegaba hasta cinco leguas⁵² de cabeza a cola y me decían que en la batalla de Úbeda no se vio más gente que la que allí se había reunido entre hombre, mujeres y niños.

⁵¹ Era la siguiente categoría después del rey y de los infantes. Ricohombre o ricahombría, que es el título español de rico-home, está directamente derivado de las antiguas dignidades y títulos romanos. Sólo comprende a los que tienen la mayor Nobleza, o por Naturaleza (sangre), o por Privilegio (mérito). El extenso vocablo Ricohombre se mudó sencillamente a Noble desde 1390.

⁵² La legua es una antigua unidad de longitud que expresa la distancia que una persona, a pie, o en cabalgadura, pueden andar durante una hora; es decir, es una medida itineraria). Dado que una persona recorre normalmente a pie una gama de distancias, la legua se mantiene en esa gama, pero según el tipo de terreno predominante en cada país o según la conveniencia estatal, la palabra legua abarca normalmente distancias que van de los 4 a los 7 km.

Don Federico, hermano del rey de Castilla era oriundo de Villena y su gobierno le había sido asignado por el Rey Alfonso, y cobró a cada musulmán, hombre o mujer, un besante⁵³ con lo que se recaudaron, según me contaban, unos cien mil besantes.

De allí entraron en Murcia y marcharon, unos a Granada y otros a la tierra del rey de Castilla, y así se repartieron todos. (Antoni Ferrando y Vicent J. Escartí, 1995 , capítulo 369).

Como podemos comprobar, que salieron del reino de Valencia, cerca de cien mil personas.

Que tal masa de gente, se extendía a los largo de unos 33 kilómetros, aproximadamente y fue expulsada en 1248.

No obstante lo cual muchos otros musulmanes, residentes en tierras valencianas, prefirieron no huir poniendo en aL-Azraq su esperanza de supervivencia al considerarlo como su caudillo y el último gran señor del reino de Valencia, tal como expresa el Llibre dels Feys:

“...Y aquellos que se quedaron en nuestra tierra eligieron por jefe a al- Azraq. Y un día nos llegaron las noticias que combatían en Benicadell y que allí formaban algaradas, combatiendo frecuentemente con escudo y lanza.

Nos estábamos en Valencia; y mandamos buscar al obispo, a nuestros ricoshombres, a los caballeros que allí estaban, expertos en hechos de armas, así como a los prohombres de la ciudad y les dijimos que se prepararan para ir con nos, porque nos había llegado la noticia que combatían en Benicadell y queríamos ir allí para ponerlos en fuga; porque si se perdía Benicadell se perdería el puerto de Cocentaina, ya que nadie se atrevería encaminarse a Cocentaina ni a Alcoy, ni a los alrededores de Jijona ni a Alicante de ninguna forma y eso era muy perjudicial para los cristianos.” (Antoni Ferrando y Vicent J. Escartí, 1995 , capítulo 370).

⁵³El besante fue una antigua moneda bizantina de oro o plata que también tuvo curso entre los musulmanes y en parte de la Europa occidental. En un principio se llamó solidus. Posteriormente, por deformación de la palabra Bizance, acabaría denominándose besante. Fue creada por el emperador Constantino para intentar estabilizar la economía de Roma. Su representación heráldica es el bezante. El empleo de esta voz en su sentido numismático se registra en textos castellanos desde el siglo XIII. Su valor era el de diez millareses y un peso teórico de 13,6 gramos. El empleo del besante prosiguió durante 600 años y fue el auténtico dólar de la Edad Media. Entre los siglos XIII y XIV, se usaban los besantes de Malta, los de Valencia y el besante de los cruzados de San Juan de Acre. A efectos de medir la capacidad adquisitiva del besante de oro (unos 55 euros al precio actual del metal), podemos utilizar como referencia que un soldado venía a cobrar unos 6 besantes al año, es decir media moneda de oro por mes

De esta manera aL-Azraq se había convertido en “el capitán de los musulmanes sublevados” tal como reconoce Jaime I en su crónica.

La importancia del castillo de Benicadell, era muy grande pues constituía un punto para controlar el paso entre el Valle de Albaida y el Comtat.

Ya el mismo Cid, un siglo y medio antes, había ordenado la reconstrucción de este castillo al reconocer su alto valor estratégico, con el fin de poder lanzar ataques desde allí.

Otra prueba de su valor consiste en que en 1124, el arzobispo de Zaragoza lo volvió a ocupar, con la finalidad de asegurar desde el castillo, el paso de las tropas de Alfonso el Batallador hacia el sur de al-Ándalus.

De este modo resulta comprensible que aL-Azraq se esforzara en mantener el castillo de Benicadell bajo su control, dada la importancia estratégica de su emplazamiento.

En la era de ocupación musulmana, la principal calzada ruta para comunicar los reinos de Valencia y Murcia era la denominada Vía Augusta, calzada empedrada, de origen romano que unía Roma y Cádiz.

Esta calzada, entraba en el reino de Valencia llegando desde Ulldecona para dirigirse a Sagunto y Valencia.

1. Una vez allí y en época musulmana, existían dos rutas hacia el sur:
 - 1.1 El camino costero por Almuafes, Sueca, Cullera y Bairén se dirigía hacia Denia., ciudad importante, entonces, con su puerto, sus atarazanas y un castillo prácticamente inexpugnable.

En Denia se interrumpía esta ruta hacia el sur por la presencia de la alta sierra de Bernia y la del Mascarat y por tanto era preciso aventurarse por los siempre arriesgados caminos montañosos del interior hasta llegar de nuevo a la Vía Augusta.
 - 1.2. Desde Denia, si se quería viajar más hacia el sur, era necesario volver, dirigiéndose a Játiva.
 - 1.3. Desde donde, siguiendo el curso del río Albaida y pasando por el puerto de Benicadell, probablemente siguiendo un trazado por el puerto de Salem hasta llegar a Beniarrés.
2. Saliendo de Valencia, seguir la Vía Augusta que se distanciaba de la costa y se dirigía hacia el interior.

Primero a Játiva y desde allí se dirigía, en época árabe, a La Ollería y Bocairente para dirigirse a continuación hacia Cocentaina, Alcoy y Villena.

Así pues la importancia del castillo del Benicadell lo llevó a ser mencionado en el Cantar de Mío Cid con el nombre de Peña Cadiella.

En llegando a Villena, el camino se dividía en:

- 2.1. Uno hacia el interior, conocido como el camino de Aníbal y seguía hacia Chinchilla y hacia el centro peninsular.
- 2.2. Otro, de nuevo hacia la costa, siguiendo el curso del río Vinalopó, hasta girar en dirección hacia Alicante.

Una vez allí la Vía seguía en dirección a Elche, Orihuela y Murcia

La capacidad de Al-Azraq se cimentaba en sus dominios, todos situados en terrenos montañosos donde la caballería feudal no suponía amenaza alguna pues no podía prosperar por ellos.

A la par los tributos que recaudaba, principalmente cereales, los utilizaba en mayor medida para distribuir entre sus hombres.

Se data la batalla de Benicadell como que debió tener lugar entre mediados de 1248 y finales de 1249. Al observar que el rey de Aragón abandona Valencia hacia septiembre de 1249, tras dos años de estancia continuada en este reino, parece indicarnos que en tal fecha, la disputa por el castillo de Benicadell ya podía haberse resuelto.

Parece que Jaime I siguió los consejos de Jimeno Pérez de Tarassona de no ponerse personalmente al frente de sus tropas, que recordemos, fue convocada hacia la primavera de 1249, como medida de precaución ante una hipotética derrota, lo que hubiera supuesto su desprestigio.

La convocatoria de los nobles y grandes de la corona en 1249, por si misma fue un hecho desconocido hasta esos momentos, pues hasta entonces, el rey se había decantado por utilizar las milicias y personas armadas a los que recompensaba tras la victoria, con repartos de propiedades. Éste tipo de convocatoria lo repetirá en la campaña final de 1258, lo cual refuerza la consideración del castillo de Benicadell como altamente estratégico así como la imperiosa necesidad de recuperarlo en el más breve tiempo posible.

Hacia mayo de 1249 se inició el reparto de las tierras, en ambos lados de la sierra de Benicadell, de Albaida, Bocairente, Llutxent, Rugat, Cocentaina y ya en julio, Alcoy. Con este reparto, se pone en evidencia los beneficios dirigidos a premiar a los soldados y caballeros que participaron en la contienda.

Otro tanto ocurría más al sur, cuando en estos meses se hicieron repartos en tierras de Altea, Guadalest, Pop, Laguar, Olocaive, Xaló y Pego, es decir, en terrenos cuyo dominio era de aL-Azraq.

“...Y los musulmanes tenían dos montes, uno a un lado del roquedo y otro al otro lado, de modo que los nuestros los combatieron con caballos armados y hombre de a pie y les tomamos el monte que estaba situado hacia nosotros. Allí murió Abenbassol que era el mejor sarraceno que aL-Azraq tenía y el más poderoso y posiblemente más valeroso que él. Y con la ayuda de Dios, los cristianos vieron que los del otro lado perderían también el monte; y los musulmanes que se encontraban en este lado viendo que Abenbassol había muerto, se trasladaron al monte del otro lado. Los cristianos pensaron que no lo abandonarían y no montaron guardia al pie del monte. Por eso los musulmanes escaparon todos y se fueron a refugiar en Alcalá, la tierra de aL-Azraq.

Desde aquel momento la moral de los cristianos subió mientras que la fuerza de los musulmanes iba disminuyendo. Y la guerra duró todavía unos tres o cuatro años, ya que aL-Azraq negoció primero con don Manuel, hermano del rey de Castilla y después con el propio rey de Castilla.” (Antoni Ferrando y Vicent J. Escartí, 1995 , capítulo 371)

No obstante, antes de la batalla del Benicadell, los musulmanes consiguieron un éxito en Eslida, situada en la Plana de Castellón entrando a la sierra del Espadán

“...Y también nos informaron que antes de llegar a Eslida y a Veo, los musulmanes habían derrotado a un ejército de tres mil cristianos que habían ido a su encuentro, que estaba formado por contratados de Tortosa, Alcañiz, Castellot, Horta, Villalonga, Alcanada, Vallderoures y otros lugares que eran caseríos dispersos y que en aquella derrota habían muerto de cuatro a quinientos” (Antoni Ferrando y Vicent J. Escartí, 1995 , capítulo 370)

Lo ocurrido en Eslida demuestra la capacidad que todavía tenían los musulmanes ubicados en la sierra del Espadán en Castellón lo que infirió una de las grandes derrotas del bando cristiano en su conquista del Reino de Valencia.

Pero esta batalla, fuera del dominio de aL-Azraq, también guarda relación con su primera revuelta y la de otros núcleos mudéjares que se cimentaron en el mal trato que Jaime I otorgó a los musulmanes vencidos:

1. Apropiaciones injustas, hechas empleando la violencia en terrenos musulmanes, como las que tuvieron lugar en 1246 en Alcira
2. El estado de servidumbre en el que cayeron los musulmanes de Cullera, Silla y Torrent allá por 1241, según atestigua un documento de la orden de los Hospitalarios.
3. Los repartos y colonizaciones sistemáticas que realizó el rey de Aragón para repoblar con cristianos las tierras conquistadas

Al contemplar todos estos factores negativos ocurridos en el transcurso de la campaña del rey de Aragón en valencia, se comprende el motivo arriesgado de los musulmanes valencianos de rebelarse.

AL-Azraq no fue el único pero si fue capaz de resistir y mantener en jaque a las fuerzas de Jaime I, muy superiores en número y preparación que las suyas.

Durante una época inmediatamente anterior a la primera rebelión de aL-Azraq, probablemente entre 1246 y 1247, un musulmán llamado al-Baqqar y que según Bernat Desclot se le reconoce como Albacor, se recoge que era *“un hombre muy valiente”* y que *“este musulmán tenía castillos fuertes en las montañas de Alcoy y Albaida y disponía de muchos hombres a caballo y a pie”*.

La campaña de Jaime I para dar solución a lo que se consideraba como una contra cruzada por parte de aL-Azraq, le define como un traidor en los documentos de la Cancillería Real de la Corona de Aragón, con el respaldo del Papa.

El 13 de noviembre de 1248, Inocencio IV ofreció indulgencia completa para todos los que marcharan a ayudar en la cruzada valenciana de Jaime I.

Además impartió instrucciones a los obispos y al clero de la Corona de Aragón para que se ayudara, económicamente, en la empresa del rey, por sus destacados acciones para cristianizar tierras paganas, liberándole por tres años del pago de la aportación del vigésimo de sus ingresos, recaudado por la iglesia para mantener las cruzadas de Oriente.

Con más detalle se reseña la carta del arzobispo de Tarragona, otros cinco obispos, otros tres representados, dos capítulos y dos abades, aportaron la vigésima parte de sus ingresos durante un año para ayudar a llevar a cabo la cruzada contra aL-Azraq, carta datada en 15 de marzo de 1249.

En refuerzo de lo anterior, se remarca que el papa Inocencio IV ofreció nuevas indulgencias en 1250 y autorizó las excomuniones de todos aquellos cristianos que prestaran ayuda a los musulmanes.

Estos indicadores confluyen en que la revuelta de aL-Azraq fue de gran magnitud e intensidad y desmienten lo que afirma Jaime I en el Libre del Feys cuando en 1245 anunció la conquista del reino de Valencia.

Al parecer, la intensidad en la campaña de aL-Azraq bajó a partir de 1250.

7.1 Carta de aL-Azraq a la reina Violante.

Cuando el devenir de la campaña empezaba a ser desfavorable para aL-Azraq, éste buscó un acercamiento al rey de Aragón, ensalzándolo, y para ello se valió de la intermediación de su esposa, la reina Violante, intentando apaciguar el enojo que a Jaime I le había producido su revolución.

Todo ello queda recogido en una carta de aL-Azraq escrita en árabe dirigida a la reina Violante y fechada el 10 de marzo de 1250.

“A mi señora la sultana, honorable, ayudada por Dios, victoriosa, universal, bendecida, la reina, esposa de nuestro señor el sultán, el ayudado por Dios, vencedor, rey de los cristianos y de Sharq al-Ándalus. De vuestro siervo y sirviente, que besa vuestras benditas y honorables manos. Muhammad ibn Hudhayl, conocido como aL-Azraq.

Un noble saludo, sincero, bueno y bendecido a vuestra noble majestad. La bendición de Dios, ¡que ensalzado sea!, y su misericordia este con vos.

La carta os llega desde el castillo de Alcalá, ¡protéjala Dios!, ¡ensalzado sea! Entre lo que es preciso que os informe, está que llegó a mí, vuestro siervo y fiel sirviente, Joan de Mora, vuestro vasallo, con una carta de parte de nuestro señor el sultán, ¡protéjalo Dios! La leí y

supe la sinceridad y el cuidado que en ella se contienen, así como protección, atención y orden de que os envíe mensajeros.

Me puse en acción y a buscar entre los mensajeros el que fuera mejor, ¡si Dios quiere!

Os enviamos nuestro fiel pariente, hijo de mi tía materna, Abu al-Hasan ibn Hudhayl, y al alcaide excelso, honorable, elevado, perfecto Abu al qasim ibn Hilal, y al alcaide Abu Amr Utman ibn Sahl, ¡hónrelos Dios!

Este vuestro siervo, os ruega sean honrados y protegidos ante vos y que en vuestro país queden bajo vuestra protección tanto a la ida como a la vuelta, porque Dios cumpla lo que sea mejor, ¡si Dios quiere!

He encargado a mi hombre de confianza, el alcaide Abu al-Qasim que tomando vuestra mano, la bese en mi nombre. Le encargué lo que debe deciros; por ello confiad en él porque habla por mí y cuanto os diga es lo que nosotros os decimos. Dios, ensalzado sea, ofrezca lo mejor, ¡si Dios quiere! Esto es lo que debéis saber.

La paz sea sobre vuestra excelsa majestad y la misericordia de Dios y su bendición.

Se escribió el cuarto día del mes dû-l-Hiyya, año 647”.

Al leer el escrito, enviado desde los dominios de aL-Azraq en el castillo de Alcalá, se comprueba que está repleta de alabanzas a los reyes de Aragón a los que atribuye el estatus de “*reyes de los cristianos y de Sharq al-Ándalus*”.

De la lectura del contenido del escrito, se intuyen contactos por medio de hombres de confianza, Juan de Mora por los cristianos y Abu al-Hasan ibn Hudhayl, primo de aL-Azraq, y otros quwwad por parte musulmana.

Este, digamos, acercamiento, debió tener lugar cuando aL-Azraq había retrocedido hasta la zona más agreste de sus dominios para resistir las tarascadas del rey de Aragón.

Probablemente, estos contactos se produjeron cuando las operaciones militares presentaban un difícil porvenir para los musulmanes.

A ello se une el factor de que la reina Violante murió en Huesca en octubre de 1251 por lo que aL-Azraq dejó de poder contar con su intermediación.

7.2 Entre las treguas y los hechos en Rugat.

Durante un periodo de diversos años, más de los tres o cuatro que indica la Crónica de Jaime I, aL-Azraq y los suyos, resistían en sus montañas pero era consciente de que precisaba buscar alguna alianza puesto que su estatus actual, como señor independiente en el castillo de Alcalá, se acabaría pronto puesto que sus recursos disponibles, estaban muy limitados.

Cada vez más, se agotaban los recursos de pedir ayuda a señores ni reyes musulmanes que pudieran estar situados próximos a él, pues ya no quedaban. En estas circunstancias aL-Azraq buscó el modo de establecer una alianza con el rey de Castilla, valiéndose de intermediarios como el infante don Manuel y Alfonso X el Sabio que fue rey de Castilla desde 1252.

Fruto de estas intermediaciones en julio de 1254 el rey de Castilla emplazó a aL-Azraq a una reunión en las tierras del sur de Alicante.

“Y antes de que hiciéramos esto, el rey de Castilla vino a Alicante y envió un mensaje a aL-Azraq, diciéndole que se presentara ante él. Y él acudió allí. El rey de Castilla cazaba y aL-Azraq fue allí con diez caballeros musulmanes y su guardia de cuerpo que le precedían. Le dijeron al rey de Castilla que aL-Azraq llegaba y él se detuvo.

Al- Azraq fue hacia él y le besó la mano y el rey de Castilla le preguntó si sabía cazar, a lo que respondió aL-Azraq, que si quería, cazaría castillos del rey de Aragón. Pero un gallego que estaba junto al rey de Castilla le dijo que aquel era un mal musulmán pues solo sabía cazar castillos.

Allí estaba un caballero de nuestra tierra llamado Miguel Garcés que oyó estas palabras y nos lo contó todo” (Antoni Ferrando y Vicent J. Escartí, 1995 , capítulo 377).

La respuesta de aL-Azraq al rey de Castilla respecto a cazar castillos del rey de Aragón, pretendía implicar en el conflicto al rey de Castilla y para poder conseguirlo, con ironía, porque Alfonso X estaba cazando, y se postulaba como cazador de castillos aragoneses.

El rey de Castilla, respetó el Tratado de Almizra y no se implicó en la contienda militar que le proponía aL-Azraq, pero lo que sí que hizo fue interceder a favor de aL-Azraq para conseguirle otras treguas como la que a continuación se nos narra, datada entre el periodo de 1257 y 1258.

“El rey de Castilla nos rogó que, en atención a él, le diéramos tregua.

Él le había enviado su pendón y don Manuel ya tenía preparado otro. Antes, el rey de Castilla todavía les había enviado otro, de modo que ya los tenía en su mandamiento y habría querido defenderlos, si hubiera podido, según aL-Azraq contó a sus hombres y a otros que nos lo dijeron, de modo que enfadado por su alianza con el rey de Castilla, amenazó don Jimeno de Foces. Y en una entrevista que tuve con él, dimos tregua a aL-Azraq, desde una Pascua de cuaresma a la siguiente” (Antoni Ferrando y Vicent J. Escartí, 1995 , capítulo 372)

Según cuenta Jaime I, aL-Azraq había llegado a un acuerdo con el rey de Castilla, de modo que éste ya le había hecho llegar sus pendones.

Eso significaba que aL-Azraq podía izar la bandera de Castilla sobre sus castillos indicando a que rey reconocía la soberanía de su territorio.

Que le ayudara el rey de Castilla suponía que aL-Azraq, pudiera permanecer en su enclave. Si el que intervenía era el rey de Aragón, no le quedaba más remedio que rendirse, huir o luchar.

En la versión de Alfonso X el Sabio, explica en su Crónica que habría tenido la intención de apoyar militarmente a aL-Azraq, siempre que hubiera tenido recursos para ello lo cual no era así porque en aquellos años, estaba llevando a cabo una campaña luchando contra los musulmanes de Andalucía.

Pasado este periodo de aparente calma, al parecer aL-Azraq planeó la muerte del rey de Aragón.

Refiriéndose a la última de las treguas pedidas por aL-Azraq al rey de Castilla, Jaime I nos narra:

“Y respondimos al rey de Castilla que nos extrañaba mucho que nos rogara por algo que iba en nuestro perjuicio ya que bien conocía que aL-Azraq nos había causado grandes males y grandes daños a nuestra tierra; que había venido a nos y nos había dicho que quería convertirse al cristianismo y quería tomar a una parienta de Carrós por mujer y que yendo cabalgando por la noche hacia un castillo de musulmanes de él tenía, llamado Rugat, intentó atacarnos porque nosotros solo éramos treinta y cinco caballeros y él nos intentó sorprender

con siete emboscadas de musulmanes con gran estruendo de cuernos y añafiles⁵⁴, con muchos ballesteros que allí estaban con adargas⁵⁵. Y si no hubiese sido porque nuestro Señor nos ayudó contra él, nos habría matado y dispersado; y aun así capturó y retuvo dieciocho cristianos que habíamos enviado para que estableciesen una torre más allá del castillo” (Antoni Ferrando y Vicent J. Escartí, 1995 , capítulo 375).

Con probabilidad la datación de este suceso debe ser anterior a la revuelta de aL-Azraq porque de lo contrario, no se puede entender como Jaime I circulaba por las proximidades de un caudillo musulmán con tan poca tropa.

El Castillo de Rugat, no mencionado en el Pacto del Pouet, estaba en poder de aL-Azraq y situado cerca de la ciudad actual de Castelló de Rugat en el Valle de Albaida.

La táctica de situar una torre con un reducido número de cristianos, cerca de un castillo en manos musulmanas recuerda la situación que durante un tiempo se produjo en el castillo de Bairén.

Con ello se pretendía ejercer un control sobre los castillos y fortalezas en poder de manos musulmanas.

El intento de regicidio planeado por aL-Azraq parece que estuvo relacionado con otro hecho importante que no es otro que la propuesta de tomar aL-Azraq por esposa una hija o pariente de Carrós, señor de Denia.

Para datar estos hechos, recurriremos a autores como Palau y Beuter, según los cuales si Carrós se encontraba asediando la ciudad de Denia, es muy probable que éste hecho ocurriera hacia 1244 basándose en que la visita a Denia, asediada por Carrós, se relaciona con el ofrecimiento de aL-Azraq y una propuesta de paso del rey de Aragón por las tierras que controlaba aL-Azraq. En tanto que el castillo de Rugat era el acceso natural hacia el Comtat por

⁵⁴ En árabe andalusí *annafir*, en árabe clásico *nafir*, es un instrumento musical de viento de metal morisco, tipo trompeta recta y alargada, parecida a la tuba romana, usado también en Castilla.

⁵⁵ Se usa la voz *adarga* para designar un escudo hecho de cuero y de forma ovalada y posteriormente con forma de corazón. Usado por la caballería musulmana de Al-Ándalus, llamado *addárqa* (del norte de África; en Fez estaba el principal centro de producción). Es muy resistente a la espada y a la lanza.

el puerto de Raconet, si el rey de Aragón venía desde Játiva, el castillo de Rugat en el Valle de Albaida, constituía una auténtica puerta de acceso hacia la zona montañosa controlada por aL-Azraq.

Desde este castillo, atravesando el tossal⁵⁶, era posible llegar a otro valle situado al sur, a la altura de Beniarrés.

Una vez se pasado el tossal y para llegar al Valle de Gallinera se podían recorrer dos rutas:

1. Por Lorcha, donde estaba situado el castillo de Perputxent, bajo el dominio de aL-Azraq, para después subir por la Plana del Monjo y pasando por una senda bastante estrecha, llegar a Alpatró o sea en Valle de Gallinera.
2. Podía llegarse por un camino situado en la ruta que actualmente traza la carretera CV 700, que pasando por Planes, se dirige hacia el Valle de Gallinera, discurrendo bajo los castillos de Alcalá y de Gallinera. El camino continuaba hacia el este, abandonando el macizo montañoso, en dirección a Pego, bajo la vigilancia del castillo d'al-Hamra⁵⁷, para llegar a Denia sin pasar por los marjales.

Con el sinuoso y difícil trazado de los caminos descritos, nos preguntamos de nuevo, en realidad Jaime I discurría por ellos con una tropa de acompañamiento tan reducida lo que a todas luces resultaba imprudente adentrarse por el centro de los dominios y castillos de aL-Azraq.

De cualquier modo, citaremos la opinión de Josep Torró al situar la emboscada, conocida como lo feyt de Rugat, en fecha posterior al asedio de Denia, mientras se desarrollaba la primera

⁵⁶ *Es una parte de tierra elevada, colina o cerro que se eleva por encima de sus alrededores. Suele aplicarse a una montaña de reducidas dimensiones. Se encuentran en gran cantidad a la zona que rodea un macizo montañoso o, incluso aislado en medio de una planicie. Por ello algunas cimas de montañas reciben esta denominación, como el Puig Major, pico de la Serra Tramontana con 1.445 m. Parece que el nombre se debe a que despunta del resto del macizo.*

⁵⁷ *Castillo de Ambra*

revuelta de aL-Azraq sin descartar que estos hechos tuvieran lugar en el periodo central de la revuelta donde se disfrutó de una calma relativa.

Hay que constatar que el relato de todos estos hechos proviene solo de las crónicas que nos hace llegar una sola parte en disputa, es decir el rey de Aragón de modo que se carece de la valiosa información que pudiera aportar la parte musulmana para poder conocer posibles deformaciones u omisiones en la referida información disponible.

Parece razonable pensar que las treguas pactadas no obedecieran a algún tipo de concesión del rey de Aragón a aL-Azraq, puesto que de haberse atisbado un modo de eliminar al señor musulmán, Jaime I lo habría hecho porque se siente, según él mismo declara en el Libre del Feys, ofendido y burlado por Al-Azraq. Su reacción, la venganza, que por otro lado no tuvo fácil materialización puesto que pasaron varios años en los que Al-Azraq seguía manteniendo su lucha entorno a sus castillos en lo alto de la montaña, y muy poco asequibles para la llegada hasta ellos de su ejército y especialmente de los caballeros.

Por las fuentes históricas, se conoce que alrededor de 1253, los cristianos habían reconquistado la zona de Alcoy.

El 17 de marzo de 1256, Jimeno Pérez de Arenós redactó, estando en Játiva, la carta puebla⁵⁸ de Alcoy que fue entregada al alcaide Juan Garcés, Bernardo Caval, Guillermo Colón y Guillermo de Ontaneda entre otros, para que se repartieran las casas y propiedades de dicha ciudad.

El rey de Aragón confirmó estos privilegios el 29 de diciembre de 1256.

Con el repoblamiento de Alcoy, el rey de Aragón seguía su estrategia colonizadora por la cual, todos los cristianos que repoblaban una zona, sirvieran también como avanzadilla en lugares con abrumadora mayoría musulmana, en aquellos momentos.

⁵⁸ Es la denominación del documento por el cual los reyes cristianos y señores laicos y eclesiásticos de la Península Ibérica otorgaban una serie de privilegios a grupos poblacionales, con el fin de obtener la repoblación de ciertas zonas de interés económico o estratégico durante la Reconquista. Constituyó la primera manifestación de derecho local aparecida durante aquel proceso.

7.3 La traición a aL-Azraq y el final de la segunda sublevación.

La esclavitud estaba presente a lo largo de toda la rebelión y de modo especial en los periodos 1233-1258, 1264-1266 y 1276-1277 que coincidieron con momentos de conflicto armado y lucha, pues era frecuente que los musulmanes que habían combatido, al ser capturados, fueran vendidos en otras zonas como esclavos.

La captura de musulmanes para venderlos como esclavos era fundamentalmente el fin de las cabalgadas e intrusiones cuya corta duración descartaba un posible deseo de tomar territorios.

Durante la segunda revuelta de aL-Azraq entre 1247 y 1258, estas capturas de esclavos fueron, con frecuencia problemáticas, puesto que en ocasiones, grupos de cristianos entraban en aljamas para capturar esclavos, donde previamente se había pactado su rendición sin oposición a la conquista de las mismas.

A título de ejemplo se conoce que en septiembre de 1257 el rey de Aragón absolvió al señor de Rebollet, Carrós y a su sobrino de una acusación de raptó y venta de musulmanes de Denia.

Un segundo ejemplo, datado en este periodo, se sabe de la incursión, a través del mar, con el fin de raptar musulmanes, en Tàrbena cuando ya su alcaide Ibn Ishaq había capitulado el enclave.

Habitualmente los musulmanes capturados eran vendidos, como esclavos en varios mercados de la costa y muy pocos de estos esclavos a los que se les rescataba por lo que en cuanto tenían ocasión, huían para refugiarse en distritos donde pudieran seguir siendo libres.

Pocas veces obtener de nuevo la libertad fue amparado por el ordenamiento legal al uso. Un caso que se conoce a través de las cláusulas que en el año 1263, reconocen al sobrino de aL-Azraq, Abu Jafar, sus posesiones en Altea y Polop, de modo que cualquier musulmán que llegara a sus tierras se convertiría, automáticamente, en persona libre a quien nadie podría reclamar.

Cuando en 1257, antes del asalto final a los dominios de aL-Azraq, los cristianos tomaron los castillos de Pop y Polop y eso resulta evidente al considerar el hecho de que el rey de Aragón asignaba a Carrós trescientos besantes anuales procedente de las rentas de los campos de Pop a cambio de la custodia del castillo de dicho enclave y hacia septiembre de 1257 ordenaba a los cristianos que repoblaban Polop.

Estas dos órdenes se mantuvieron vigentes hasta que fue derrotado aL-Azraq.

Por aquel entonces Relleu, Guadalest y Confrides ya estaban reconquistadas por los cristianos y probablemente Penáguila y Sella.

No obstante, el hecho de que hasta primeros de 1259 no se pudiera materializar el reparto de las alquerías de Murla y Parcent que dependían del castillo de Pop, ni de Senija y Benisa que dependían del castillo de Calpe, pasan por la derrota previa de aL-Azraq en 1258.

Tras once años de revolución, el fin de la segunda revuelta llegó no por las armas y acciones cristianas sino por la inesperada traición de que fue objeto aL-Azraq:

“...Y a la llegada de la cuaresma, un musulmán que solía acompañar a aL-Azraq y era muy amigo suyo y le aconsejaba, nos envió un mensajero y el mensajero que nos envió fue un cristiano con quien el musulmán había hablado muy reservadamente y le dijo:

Señor, un musulmán os envía muchos saludos, y nos dijo su nombre, y os dice que si vos lo favorecéis, él hará que aL-Azraq venda todo el pan que tiene, de modo que si vos lo queréis atacar esta primera Pascua, lo encontrareis sin avituallamientos porque él los venderá.

Y nos le preguntamos si aquel musulmán era consejero de aL-Azraq a lo que nos contestó afirmativamente y más que ningún otro de su entorno y en prueba nos decía que no quería recibir nada de nosotros hasta haber llevado el plan a buen fin, de modo que nos quedara complacido” (Antoni Ferrando y Vicent J. Escartí, 1995 , capítulo 373).

Si bien hasta el momento no había podido ser posible doblegar el poder de aL-Azraq, ahora se le ofrecía una oportunidad inesperada de conseguir la victoria.

El plan era ingenioso y sencillo a la vez. Puesto que las reservas de dinero eran cada vez más escasas, apenas cubrían el pago a sus hombres por lo que era viable, echar mano de sus reservas de cereales, hasta vaciar sus reservas de grano.

Con ello se acortaría el tiempo de poder resistir aislado en el caso de los cristianos le pusieran sitio a sus dominios.

Sus castillos carecerían de aprovisionamiento lo que facilitaría su rendición. La actuación del traidor no era gratuita pues, según el intermediario de este musulmán, le pedía al rey de Aragón trescientos besantes y cuatro jovadas⁵⁹ de tierra en Benimaset”.

Este enclave, o bien debía estar todavía controlado por aL-Azraq o bien se encontraría junto al límite de sus dominios y era una pequeña alquería, cuyo nombre actual es Benimaset, en el Condado, cerca del Valle de Gallinera.

“...Y nos dijimos que lo haríamos y redactamos el documento de lo que se había convenido con nos. Y todavía nos dijo más, que cuando habría hecho vender grano a aL-Azraq, él se uniría a nos y que solo era menester que nos enfrentásemos con él, porque todos sus planes estarían rotos y así podríamos hacer con él lo que quisiéramos”. (Antoni Ferrando y Vicent J. Escartí, 1995 , capítulo 373).

El plan estaba tramado y cerrado viendo el rey de Aragón que su enemigo aL-Azraq podía por fin ser doblegado.

El traidor que en apariencia era un buen amigo y consejero de aL-Azraq no se hizo de rogar, escondiendo en su consejo la traición para debilitar a aL-Azraq.

“Y el musulmán habló con aL-Azraq y le dijo:

— aL-Azraq, tú tienes grano pero no tienes dinero y das sueldos a tus hombres, pero les debes una buena cantidad. Ahora el rey de Castilla es amigo tuyo, puesto que, este año, te ha conseguido una tregua del rey de Aragón, pídele pues que te consiga otra este mismo año. El rey de Aragón le estima tanto que no le negará lo que le pide, ni de eso ni de otra petición mayor, si él se la pide. Y nosotros tenemos buen rancho, y vendiendo el grano, tendrás más dinero que ahora mismo no tienes. Con la cosecha de estos meses, tendrás suficiente grano y así, teniendo suficiente de todo lo que necesitas para tu gente”. (Antoni Ferrando y Vicent J. Escartí, 1995 , capítulo 374).

⁵⁹ Medida de superficie. Jovada = 36 hanegadas = 3 Ha

“Y aL-Azraq le contestó y le agradeció su buen consejo, por lo que lo seguiría. Inmediatamente envió un mensaje al rey de Castilla que consiguiera de nos tregua por un año más porque todo aquello que él tenía lo tenía a su servicio y bajo su mandato.

El rey de Castilla, cuando leyó la carta de aL-Azraq nos envió otra a nos, rogándonos lo que le había pedido aL-Azraq.

Todo esto pasaba entorno al domingo de San Lázaro, poco más o menos.

El musulmán vino a nos y dijo que había cumplido lo que nos había dicho y que ya veríamos que era verdadero. Nos lo preguntamos a los nuestros de Cocentaina y de otros enclaves cercanos a aL-Azraq comprobamos que era cierto, que él había vendido todo el grano que tenía”. (Antoni Ferrando y Vicent J. Escartí, 1995 , capítulo 375).

Hacia mayo de 1258, Jaime I se encontraba en Valencia y autorizó a dos ciudadanos de Valencia y otro de Tortosa para que extraditaran musulmanes, enviándolos desde el puerto de Denia a Berbería⁶⁰ o a donde quisieran, con la condición de recibir dos besantes de plata por cada musulmán que extraditaran.

A partir de este momento el Rey de Aragón, habiendo tomado la decisión de realizar el ataque final con todo a su favor, contra aL-Azraq, se dirigió a Játiva en 4 de mayo. De allí visitó Onteniente y Biar, muy pasiblemente para recoger informes sobre la situación, conseguir refuerzos o dar instrucciones.

⁶⁰ Berbería o costa berberisca es el término que los europeos utilizaron desde el siglo XVI hasta el XIX para referirse a las regiones costeras de Marruecos, Argelia, Túnez y Libia. El nombre deriva de los bereberes, entonces llamados berberiscos. En Occidente, el término normalmente se usa para hablar de los piratas y los comerciantes de esclavos que poblaban esas costas y basaban en estas actividades su economía y que suponían una amenaza constante para las embarcaciones comerciales e incluso para las ciudades costeras del Mediterráneo. Corresponde, aproximadamente, a lo que es hoy el Magreb.

A lo largo del mes de mayo de 1258, pacto con el alcaide de Pego ya que simultáneamente se ordenaba a Arnau de Romaní que mantuviera en el castillo de Ambra en Pego una guarnición de diez hombres mientras durara la contienda.

El 21 de Mayo Jaime I llegó a Cocentaina y desde allí, además de impedir que aL-Azraq pueda recoger la nueva cosecha, espera a que nobles y caballeros lleguen hasta formar la tropa necesaria para lanzar el ataque.

Mientras la situación se le complicaba aún más a aL-Azraq porque algunos de sus hombres prefirieron anticipar su rendición con el fin de evitar tomar parte en una batalla de ya daban por pérdida.

El día 30 de mayo el rey de Aragón recibía a los Alcaldes de Planes, Pego y Castell de Castells que buscaron pactos favorables para rendirse, aceptando dichos alcaldes la entrega de sus castillos a Jaime I, cerrándose aún más el cerco a Al-Azraq, al tiempo que se le cortaba toda posibilidad de comunicación con el exterior porque:

- Planes se ubica en el extremo sud-occidental de la sierra Cantalar, era paso obligado para cuantos quisieran dirigirse a Cocentaina, desde los Vales de Gallinera o de Alcalá.
- Pego, con su castillo de Ambra ubicado sobre un montículo de 304 m. de altura, no solo dominaba toda la costa sino que controlaba también los accesos desde el oeste hacia el Valle de Gallinera.
- El castillo de Castell de Castells, situado en el monte La Serrella dominaba los accesos que atravesando las sierras del Sireret y la de Alfaro, empezaban en el Valle de Alcalá y llevaban el camino hacia el sur.

Por ello los tres castillos no solo tenían valor para las tropas cristianas como tales, sino que eran por si mismos los accesos hacia el corazón del dominio de aL-Azraq, los Valles de Gallinera y de Alcalá.

El 31 de mayo de 1258 el ejército bajo el mando del rey de Aragón, se movía ya hacia el Valle de Gallinera.

Tan pronto como aL-Azraq se enteró de ello, prefirió abandonar su poderoso castillo de Alcalá para refugiarse en el castillo de Gallinera que entonces debía ser mucho más grande y poderoso que lo que puede verse en las ruinas actuales:

“Y al día siguiente, narra Jaime I, oída la misa, nos fuimos a Alcalá y él ni tan siquiera nos esperó pues se trasladó a Gallinera. Y nos fuimos a Alcalá, porque allí había más fuerzas que en otros lugares. Y no queremos detallar todas las acciones que realizamos, porque el libro se alargaría demasiado, pero al octavo día recobramos los castillos de Alcalá, de Gallinera y dieciséis castillos que nos había tomado, y pactó con nos que abandonaría nuestra tierra para siempre y no volvería nunca más.

Le entregamos el castillo de Polop a un sobrino suyo para que disfrutara de él durante toda su vida, con lo cual se cerró el pacto entre nos y él”. (Antoni Ferrando y Vicent J. Escartí, 1995 , capítulo 376).

Careciendo de recursos, habiendo sufrido la traición de su principal consejero así como la desafección de los alcaides de los castillos que habían estado en la órbita de su poder, aL-Azraq agotó todas sus posibilidades para resistir pues no solo no tenía esperanzas de recibir refuerzos de otros señores musulmanes sino que tampoco las tenía de recibir ayuda del rey de Castilla.

Después de más de diez años, ocho días fueron suficientes para que aL-Azraq entregara su castillo de Gallinera y todo el resto de los castillos que habían estado en sus dominios.

Todos estos lances quedan recogidos en el Libre dels Feyts y en varias cartas enviadas por Jaime I durante el asedio del castillo de Alcalá, fechadas el 31 de mayo y el 3 de junio de 1258.

Siguiendo el plan trazado por Jaime I de favorecer los asentamientos cristianos, el 31 de mayo de 1258 se hizo el reparto de casas y tierras de Alcalá a Sancho de Guill, Pedro de Boris y Rodrigo de Tudela.

El 26 de mayo, incluso antes de tomar el castillo de Alcalá, el rey de Aragón entregó este castillo junto con el de Margarida, con todas sus alquerías y fortificaciones a Gil Eiximeni, aunque en 1261, la posesión, tanto el castillo de Alcalá como el de Gallinera volvía a estar en poder de la Corona de Aragón, al parecer con la intención de concederlos de nuevo para de este modo recuperar los gastos originados por la contienda.

Jaime I, ya victorioso, escribió al rey Alfonso X de Castilla haciendo alusión al juego de palabras usado por aL-Azraq en el trascurso de su entrevista con el rey Alfonso X de Castilla:

“...El cazador había sido cazado...y cuando nos apresamos a aL-Azraq, tomáramos todo lo que él tenía y lo hubimos expulsado de nuestra tierra, recordamos aquellas palabras e hicimos escribir una carta al rey de Castilla y le contamos que nos habían dicho que aL-Azraq, se había reunido con él diciéndole las palabras indicadas antes. Nos le hacíamos saber que le habíamos tomado en el transcurso de ocho días, dieciséis castillos y que nos sabíamos cazar de este modo y en cambio aL-Azraq había cazado como le explicábamos en nuestra carta.” (Antoni Ferrando y Vicent J. Escartí, 1995 , capítulo 377).

AL-Azraq se rindió, no sin antes establecer un nuevo pacto:

1. Todos los castillos, alquerías y propiedades suyas, pasaban sin más, a las manos de Jaime I.
2. AL-Azraq se comprometió a abandonar para siempre sus tierras.
3. Por mandato real, antes de marchar, recibió 600 besantes a cuenta de las rentas de Jalón, (en valenciano Xaló), cuyo castillo quedó en las manos del hermano de aL-Azraq, Basim.

7.4 Hechos ocurridos tras la derrota de aL-Azraq.

El destino del exilio de aL-Azraq no está documentado por fuentes solventes, si bien la lógica nos lleva a aventurar dos hipotéticos destinos:

1. Pudo regresar, junto a sus familiares, al reino de Granada puesto que el rey musulmán de granada era poderoso todavía y en consecuencia se encontrarían allí más seguros, mientras esperaba acontecimientos que cambiaran el poder de bando, en la península.
2. Pudo emigrar a algún punto de Berbería o lo que es lo mismo el actual Magreb allende en tierras africanas.

Por lo que respecta a sus antiguos colaboradores, a la marcha de aL-Azraq se quedaron en Sharq-Al-Ándalus como vasallos del rey de Aragón pero en mucha peor situación que la que habían disfrutado hasta entonces.

Como confirmación, se mencionan a continuación una serie de pagos, por parte de Jaime I a sus nuevos vasallos que antes lo fueron de aL-Azraq:

- El alcaide del castillo de Castell de Castells, Abu Yahya ibn Abu Ishaq, recibió, compensando su rendición un rebaño de 500 ovejas y el título de caballero y un caballo para su hijo Bakrun
- Un familiar del anterior, denominado Muhammad ibn Ishaq recibió en compensación el ser nombrado alcaide del castillo de Tàrbena con diversas de sus alquerías asociadas a él, así como los castillos de Jalón (Xaló) y Calpe. En 1268 también recibieron la orden de vender sus bienes y abandonar la zona.
- El alcaide del castillo de Planes que capituló en 1258, además de disponer de una buena ganadería, en 1259 todavía era titular de la alquería de Beniarrés y alcaide del castillo de Planes.
- At-Tabisi y su hijo Sad alí Azech, aunque sin tanta libertad como disfrutaban antes de rendirse, pudieron mantener el dominio de los castillos de Orcheta, Finestrat, Sierra Mola y Torres hasta 1270.

AL-Azraq no pudo dejar herencia a su hijo Abd Allah porque debió morir en algún lance de la contienda.

No obstante ello, todavía mantuvo las rentas de sus tierras familiares, cuyo monto destinó a su hermano Basim y a su sobrino Abu Jafar.

Su sobrino Abu Jafar se vio muy favorecido pues no solo heredó el título de visir sino que también el castillo de Polop entre otros bienes.

Todas estas concesiones tuvieron el carácter de temporales pues en 1258 el rey de Aragón concede a aL-Azraq el disfrute de las rentas que dieran unas alquerías situadas en el término de Altea (Archivo de la Corona de Aragón; Real Cancillería de los Reyes de Aragón; volumen 8; folio 59).

En 1261 el rey de Aragón confirma la donación que aL-Azraq hizo a su hermano Basim y a su sobrino Abu Jafar de los castillos de Altea, Jalón y Polop (Archivo de la Corona de Aragón; Real Cancillería de los Reyes de Aragón; volumen 11; folio 199).

En 1263, otro documento, indica que dos de los tres castillos continúan bajo el dominio del visir Abu Jafar porque concede a Abu Sad ibn Hudhayl el castillo y la villa de Polop así como la torre conocida como de Altea con sus correspondientes alquerías, para libremente conservarlas, venderlas, donarlas o avalar con ellas.

No obstante, todas estas posesiones, en 1272 ya estaba en poder de Jaime I, de quien se demuestra que no fue implacable ni mucho menos inflexible, sino más bien proclive a pactar con los vencidos.



Ilustración 8: La montaña alicantina. Ubicación puntos importantes en el siglo XIII

7.5 Los castillos de aL-Azraq.



Ilustración 9 : El castillo de Al-Qal-a, conocido en la actualidad como de Benisili, residencia mayor de aL-Azraq.

En este apartado se va a dar un tratamiento eminentemente gráfico a los castillos que controló aL-Azraq, si bien el número de ilustraciones está limitado al estado de conservación en que se encuentra cada uno de ellos en la actualidad, teniendo presente que algunos ya no están sus

ruinas sino que han sido reconstruidos totalmente en época contemporánea perdiendo así su valor histórico, en la época que tratan estos hechos, como ocurre con el castillo de Pop

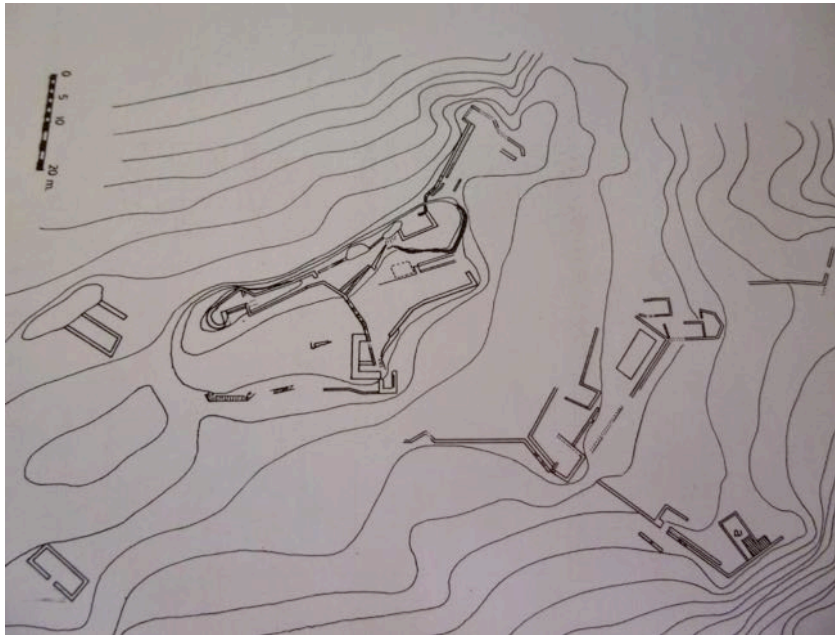


Ilustración 10: Planimetría del castillo de Alcalá.

Han transcurrido dieciséis años sin noticias de aL-Azraq. Mientras duró su exilio forzado.

Mientras, los musulmanes que no abandonaron Sharq-al-Ándalus, lo hicieron sometiéndose al dominio cristiano no exento de incidentes puntuales como los

siguientes:



Ilustración 11: Castillo de Gallinera, donde Jaime I apresó a aL-Azraq.

- En un periodo comprendido entre 1264 y 1266 los musulmanes de Murcia y Jerez se sublevaron.

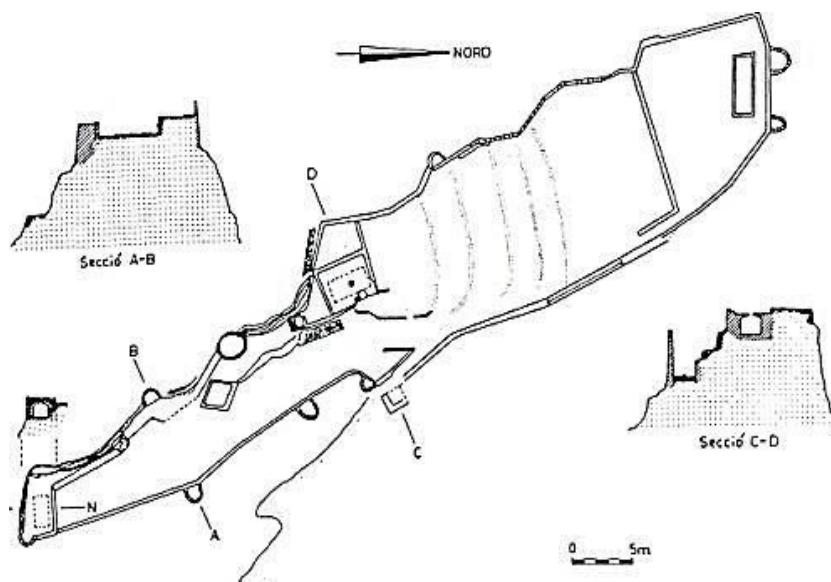


Ilustración 12: Planimetría del castillo de Gallinera.

Los musulmanes de Murcia se rebelaron contra el reino de Castilla del que eran vasallos, ayudados por el reino de Granada y de los mandatarios del norte de África.

Habida cuenta que la esposa de Alfonso X era hija de Jaime I, intercedió ante él para que ayudara a aplastar la revuelta. Apoyando esta petición, el ejército del rey de Aragón volvió a conquistar el reino de Murcia y a desposeer de él a su hasta entonces rey Muhammad ibn Hud Biha al-Daula. Concluida esta campaña una buena parte del reino de Murcia, incluida su capital, fueron repoblados con unos 10.000 colonos, todos ellos procedentes del reino de Aragón y de modo paralelo, se expulsaron a una parte de los musulmanes que poblaban el reino de Murcia.



Ilustración 13: Castillo de Perputxent.

- En 1265, el rey de Aragón planeó la expulsión de los musulmanes de Planes y



Ilustración 14: Castillo de Planes, encaramado en lo alto del cerro.

Llombó, situado entre el Comtat y el Valle de Gallinera, que al final no llegó a materializarse.

- En ocasiones, los cristianos se tomaban la justicia por su mano como es el caso, ocurrido en 1264, momento en que los alcoyanos marcharon sobre Ibi con el fin de



Ilustración 15: Castillo de Margarida.

ajusticiar a los musulmanes que allí vivían, los cuales tuvieron que emigrar y abandonar sus casas.

Con la colonización cristiana de Sharq al-Ándalus, la población musulmana se veía



Ilustración 16: Castillo de Tárbena.

seriamente comprometida pues en 1270 se calcula que la población del reino de Valencia podría

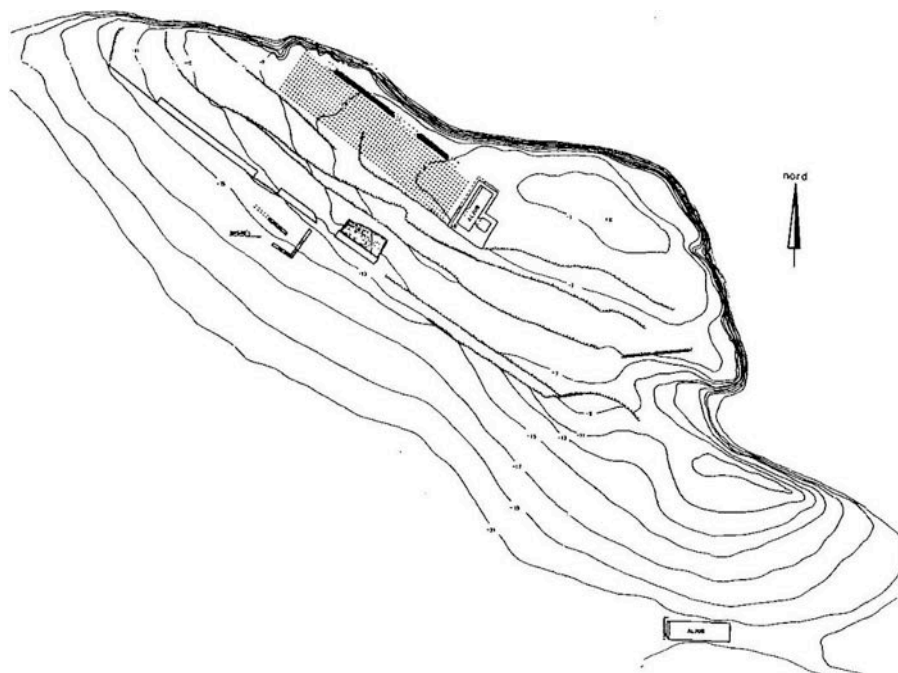


Ilustración 17: Planimetría del castillo de Tárbena

oscilar entre 60.000 cristianos, según unos autores y 30.000 cristianos según otros. En tanto, la población musulmana debía situarse entre los 100.000 y 200.000 habitantes

Al sur del río Júcar, se habían dado cuatro etapas colonizadoras, concentradas, fundamentalmente en Játiva y Alcira:

- Durante el periodo 1242 a 1245 se habrían asentado los colonos cristianos de Alcira, Gandía y Denia



Ilustración 18: Castillo de Castell de Castells.



Ilustración 19: Castillo de Ambra en Pego.



Ilustración 20: Castillo de Xeroles.

- Durante el periodo 1248 a 1249 siguieron las colonizaciones, por repartos de tierras, a consecuencia de la campaña que desembocó en la derrota de aL-Azraq y sus huestes.
- Durante el periodo 1256 a 1259 finalizando la segunda revuelta.
- En 1268, es decir al acabar la campaña de Murcia.



Ilustración 21: Restos del castillo de Jalón.



Ilustración 22: Castillo de Cocentaina.

8 La tercera revolución de aL-Azraq.

Los cristianos sometieron a los musulmanes que todavía residían en el reino de Valencia a expulsiones, apropiaciones de bienes, raptos y una amplia serie de presiones, que fueron caldo de cultivo para la tercera rebelión en la que aL-Azraq tomó parte en un intento de recuperar sus dominios perdidos en el transcurso de la segunda rebelión musulmana tras la que fue expulsado del reino de Valencia.

En 1275 en las tierras de Sharq al Al-Ándalus se fraguaba, por estos motivos, una nueva rebelión.

Además los benimerines y musulmanes del reino de Granada, efectuaron diversos ataques en la frontera con el reino de Castilla, lo cual extendió la revuelta también al reino de Murcia.

A estos lances, se opusieron, por el bando cristiano, los nobles castellanos por ausencia del propio rey de Castilla, con poca fortuna inicial como resultado de estas escaramuzas.

Por lo que respecta al rey de Aragón, sufrió la pérdida de su hijo Sancho de Aragón y Hungría, nacido en 1250, arzobispo de Toledo desde 1266 y muerto en 1275 tras caer prisionero de los musulmanes de Murcia.

En consecuencia en el año 1275, crecía un ambiente enrarecido y proclive a la guerra.

El rey de Aragón, ordenó a los alcaides de los castillos y batles⁶¹ de las ciudades de Játiva, Benicadell, Cocentaina, Penáguila y Biar que reforzaran las defensas de sus respectivos castillos y al mismo tiempo ordenaba a los sus propios oficiales en Játiva, Corbera, Lluxente, Albaida, Bocairente, Alcoy, Denia, Guadalest, Calpe, Jijona y Biar que fuera impedido el acceso de musulmanes a fortificaciones, torres y castillos, preparándose para la guerra toda la parte sur del reino de Valencia, más agreste.

En el verano de 1275 el batle general y procurador del reino de Valencia, desde Cocentaina, promulgó varias ordenanzas destinadas a impedir que los colonos cristianos se marcharan de dicha ciudad apercibiendo con castigos a cualquier persona que se ausentara más de quince días de su residencia en Cocentaina. También apercibió con aplicación de castigos a toda aquella persona que ayudara a los musulmanes que llegaban de Murcia o de Granada y por último, se prohibió decir que el reino de Valencia estaba en guerra.

Hacia Octubre de 1275, se ordena a algunos habitantes de Cocentaina que levantaran refuerzos en sus casas para así poderlas proteger mejor. Es, también en otoño de 1275 cuando el rey de Aragón, ordena a los habitantes de poblaciones como Játiva, Onteniente, Albaida, Cocentaina, Alcoy, Gandía, Denia y Onda que se aprovisionen antes la inminencia de la guerra.

⁶¹ *Un batle es el presidente de un municipio, que preside la corporación, dirige la administración local y representa al ayuntamiento.*

Una primera escaramuza se registra en Elche el 5 de diciembre, donde el hijo bastardo del rey de Aragón, Jaime Pérez Ferrándiz, se puso al frente de las tropas cristianas que tomaban parte en dicha batalla.

Todos estos hechos se agravaron por la actuación de las milicias populares cristianas que aprovecharon el ambiente prebélico alimentado por las noticias de la rebelión, para saquear y matar a muchos musulmanes del reino de Valencia, obligando a la justicia a actuar reiteradamente para evitar que se rebelaran aquellos musulmanes que todavía permanecían tranquilos en el reino de Valencia y promulgar escritos y sentencias como la que en diciembre de 1275 indica que se enviará a prisión *“a todos aquellos que hayan destruido las casas que habían recibido nuestros musulmanes bajo su protección”*.

En 1276 y a pesar de que el rey de Aragón había ordenado en 1 de abril el cese de hostilidades, en una primera fase se sublevaron los musulmanes de Montesa, Vallada, Játiva, Cullera, Corbera, Sella, Bicorn, Bolbaite, Cortes, Dosaguas, Mijares, Moixent, Albaida, Alcoy, Alfandech, Beniopa, Cocentaina, Penáguila, Planes, Travadell y Tibi.

En una segunda fase se sublevaron los musulmanes de Tous, Gallinera, Alcalá, Pego, Tárben, Guadalest, Confrides y Finestrat.

Para estudiar esta segunda rebelión mudéjar, se cuenta con:

- El Libre del Feys de Jaime I.
- El Archivo Municipal de Cocentaina que estudiaron Bañó y Torró.
- Cancillería Real de la Corona de Aragón a través de varios de sus documentos.

El retorno de aL-Azraq pretende sublevar las aljamas de sus antiguos dominios.

La dimensión de la rebelión es grande pues abarca desde Bicorn y Tous al norte, hasta Tibi y Finestrat al sur y Alcalá, antigua residencia de aL-Azraq se encontraba en medio del territorio sublevado.

La rebelión se inició a comienzos de 1276 y de modo muy rápido los moros capturaron muchos castillos pues éstos aunque se encontraban activos en manos cristianas desde la derrota de aL-Azraq en 1258, no es menos cierto que la dotación humana de cada uno de ellos era más bien escasa, como puede comprobarse en el siguiente inventario de dotaciones cristianas de los castillos, en el momento de iniciarse la revuelta musulmana:

- Pedro Ferrando recibe los castillos de Alcalá y de Gallinera el 26 de abril de 1267 y los dota con seis hombres y dos perros en el castillo de Alcalá y quince hombres y seis perros en el castillo de Gallinera.

En 1271 el coste del mantenimiento de los castillos de Alcalá y Gallinera, con esta dotación, ascendía a 2.500 sueldos⁶², que equivalían al 30% de las rentas de las aljamas afectas a cada uno de esos castillos.

- En 1275, en previsión de que apareciera otra revuelta, como así fue, se volvió a ordenar el incremento de las guarniciones en más de veinticinco castillos ubicados al sur del río Júcar, como pasó en el castillo de Tárbenas, pasando a disponer de más de treinta hombres.

Pasados estos primeros momentos, los cristianos, con mejor dotación y mayor capacidad de sus armas, consiguieron recuperar los castillos tomados por los musulmanes tras dieciocho meses de lucha.

Por su parte los musulmanes, tras librar las primeras batallas, aprendieron a frenar el avance cristiano, haciéndose fuertes en emplazamientos de castillos como Tous, Pego, Tárbenas, Guadalest, Confrides y Finestrat.

Historiadores como Bernardino Gómez Miedes, historiador y humanista del siglo XVI, en su libro “Historia del muy alto e invencible rey don Jaime de Aragón, primero de este nombre, llamado «el Conquistador» (1584) en su tomo XX, capítulo IX nos narra:

“Los primeros que se rebelaron fueron los de Tous y los lugares de los tres valles de Alcalá, Gallinera y Pego, con los de Guadalest, Confrides y Finestrat (...) antes que los jinetes de Granada y de Abenjudeff entrasen en el reino”

⁶²En la Edad Media, si se pagaba el trabajo diario de un obrero no cualificado con una única moneda. Un trabajador no especializado al acabar su jornada laboral recibía una única pieza de metal cuyo valor no era muy elevado. Y el nombre de esa moneda era “sueldo”. Con el paso del tiempo, esta palabra, “sueldo”, que designaba a una moneda, que según el sistema Carolingio equivalía a 12 dineros (denarios), fue tomando el carácter de sinónimo de la palabra salario. Eran tiempos difíciles y con aquel sueldo una familia de unas seis personas malvivía (Una barra de pan de 400 gr ya valía una sexta parte de ese sueldo). En la Corona de Aragón se sabe que los obreros no especializados (Peones) recibían un sueldo por jornada trabajada, y el obrero especializado el doble y el maestro el triple, era lo normal.

El rey de Aragón se encontraba en Valencia el 13 de marzo de 1276 y allí consiguió que muchos caballeros, nobles y clérigos se dispusieran a dar comienzo a una guerra que, una vez, mas, consiguiera derrotar la rebelión de los musulmanes rebelados, tan pronto pasara la Pascua. A continuación Jaime I, marchó a Alcira y de allí a Játiva.

A la vista de todos estos hechos, se desprende que hasta estos momentos, el rey de Aragón había evaluado la revuelta de los musulmanes como de ámbito local y por tanto mal armados que aunque en un principio habían tomado un buen número de castillos y fortificaciones, era de esperar que opusieran poca resistencia ante el empuje de la infantería y caballería cristianas que se les oponían.

Jaime I. no tuvo en cuenta que desde su exilio en el sur, el viejo aL-Azraq volvía con una potente caballería de jinetes granadinos, dispuesto a apoyar la rebelión y poder así recuperar cuantos lugares habían estado bajo su dominio.

En este punto y con la sorpresa de Jaime I, el aL-Azraq legendario volvía a hacerse presente en esta contienda:

“Y estando nos en Játiva, tuvimos noticias de aquellos caballeros jinetes que habían entrado en la tierra, y decidimos enviar unos cuarenta hombres a caballo para reforzar la villa de Alcoy y poner guarnición en el castillo de Cocentina, por donde aquellos jinetes deberían pasar. Cuando unos doscientos cincuenta de dichos jinetes llegaron a Alcoy prestos para combatir, en la lucha tuvieron muchas bajas y además perdieron a su jefe, denominado aL-Azraq que ya en otra ocasión se había rebelado con algunos castillos del reino, los cuales, hubo de abandonar para salir de todo el país por siempre.” (Antoni Ferrando y Vicent J. Escartí, 1995 , capítulo 556)

Tal como describe el rey de Aragón en su Llibre del Feyts, aL-Azraq regresaba para encabezar y pequeño grupo de jinetes con el fin de ayudar a los musulmanes sublevados, recorriendo cientos de kilómetros por territorios que pertenecían al rey de Castilla hasta entrar en el reino de Valencia con sus jinetes para volver a las tierras que antaño estuvieron bajo su dominio.

Al-Azraq tendría ya con toda probabilidad, más de sesenta años lo cual no refrenó sus deseos de recuperar sus antiguas posesiones, consiguiendo además la independencia para la zona

montañosa de la Marina, solo que en esta ocasión el papel que jugaba en tanto era muy distinto. Era quien tenía que conquistar, sus antiguas fortificaciones, defendidas por las tropas cristianas.

Los hechos ocurridos giran en torno a una hipótesis no demostrada, pues después de una tan prolongada estancia en el exilio, el mero hecho de atreverse a volver debía obedecer a un plan por el cual algún poder islámico estuviera aguardando el resultado de la batalla que se avecinaba, para a tenor de las circunstancias asegurar con refuerzos la para conseguir la sublevación de toda la zona de Sharq al-Ándalus.

La familia de aL-Azraq, como su hermano y su sobrino, había permanecido en la zona tras el exilio de aL-Azraq en 1258 pero ya con sus posesiones, castillos y alquerías arrebatados por la política de repoblación con cristianos del rey Jaime I.

Con todo ello aL-Azraq contaba con un soporte de personas leales a él y proclives a respaldar y favorecer el plan de revuelta contra el rey de Aragón.

Según nos dice la Crónica de San Juan de la Peña (en su folio 58v): *“No solo al mencionado reino de Valencia y aún antes en toda España, se salvaguardó la fe católica de los grandes peligros a que estaba expuesta”*.

8.1 La batalla de Alcoy y muerte de aL-Azraq

Como ya hemos visto la Crónica de Jaime I. solo se centra en los hechos ocurridos, aunque sin extenderse en pormenores por los que aL-Azraq, con sus jinetes benimerines⁶³, llegó hasta las puertas de la villa de Alcoy, probablemente utilizando la rapidez que suponía utilizar la Vía Augusta, con el evidente propósito de tomar primero Alcoy, luego Cocentaina y de este modo iniciar la reconquista de sus antiguos dominios en Alcalá, Gallinera así como Perputxent que había sido un castillo dominado por Banu Hudhayl.

⁶³ Es el nombre castellanizado que reciben los Banu Marín, miembros de un Imperio de origen bereber Zenata cuyo núcleo fundamental estaba en el norte del actual Marruecos. Durante los siglos XIII y XIV, los Benimerines también controlan, brevemente, algunas partes de Andalucía y de la zona este del Magreb. Surgieron tras la caída del Imperio almohade y fueron reemplazados por la dinastía Wattásida. Fueron fundadores del barrio Jdid en Fez, que convirtieron en su capital y donde también construyeron muchos monumentos.

No obstante el combate contra la guarnición de Alcoy que la defendía, junto a los refuerzos enviados desde Játiva por el rey de Aragón, consiguieron a la derrota de las huestes moras que en transcurso de la batalla aL-Azraq encontrara la muerte el 5 de mayo de 1276.

"Ya he descubierto qué día se produjo la batalla entre los cristianos y las tropas de Al-Azraq. Nos vemos en la Biblioteca a las cinco". Así relata Enrique S. Ribelles su conversación con el historiador e investigador Ricard Bañó una vez descubierta aparentemente la fecha concreta en la que se produjo el ataque de Al-Azraq y las tropas benimerines en Alcoy. "A las cinco estaba Bañó como un clavo en la Biblioteca Municipal" afirma Ribelles.

Se celebran casi once años del descubrimiento de la fecha exacta de aquel hecho histórico y de reconocida importancia en historia medieval

En junio de 2002 Enrique S. Ribelles, en plena eclosión investigadora gracias a su facilidad en leer y comprender el latín tanto como su inquietud por indagar en la historia medieval, descubrió el "Libro de Corte de Justicia de Cocentaina" un hecho histórico sin precedentes para la identidad del pueblo de Alcoy.

"Ni el 25 de abril por el pórtico de San Marcos, ni el 23 como hacían referencia los cronistas de los siglos XVI y XVII. La fecha se sitúa en el 5 de mayo de 1276 " manifestaba Ribelles los artículos donde desvelaba su descubrimiento.

Ya por los años 1990-91 Ricardo Bañó, recorrió archivos comarcales en busca de documentación referente a esta gesta histórica y se topó con el mencionado "Libro de Corte del Justicia de Cocentaina" guardado en esta misma villa.

Basándose en este libro, Bañó logró hacer el mayor acercamiento hecho hasta la época del ataque de Al Azraq en Alcoy, que se rememora en las fiestas de San Jorge, aproximando este suceso al 7 de mayo de 1276.

Ribelles confiesa que el descubrimiento no se produjo investigando sino más bien como curioso lector leyendo el libro de Juan J Ponsoda del citado "Libro de Corte".

El libro de la Corte del Justicia de Cocentaina, editado por Josep Torró (2009).

La aproximación de Bañó se basa en que en el Libro de Corte se registra por primera vez en 7 de mayo, por parte del justicia -una especie de juez de la época, aquella persona que hacía justicia-, "*el disparate de la Canal*" (la derrota de La Canal⁶⁴),

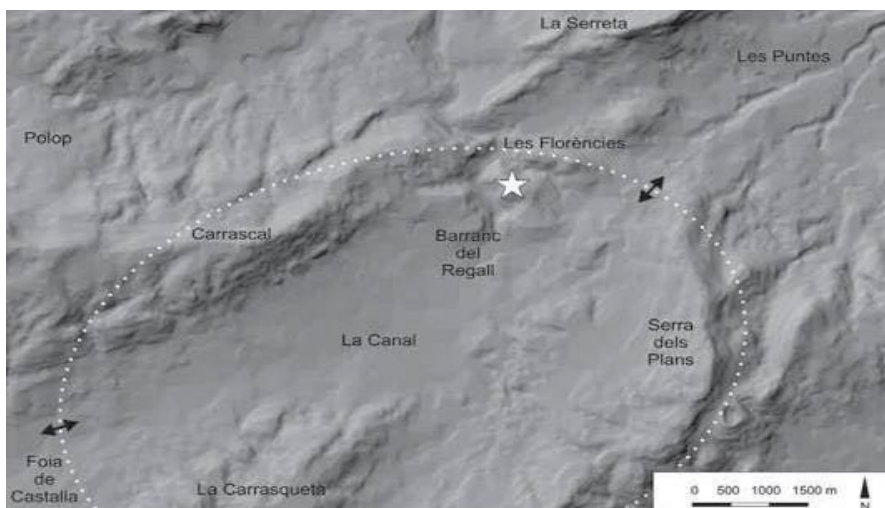


Ilustración 23: Ubicación geográfica de la comarca de la Canal

Además se inscribe la muerte del justicia de Cocentaina, su sustitución y la pérdida de un "*Rocín de pelo rojo*" en el mencionado desastre bélico. Este rocín, propiedad de Pedro Díez,

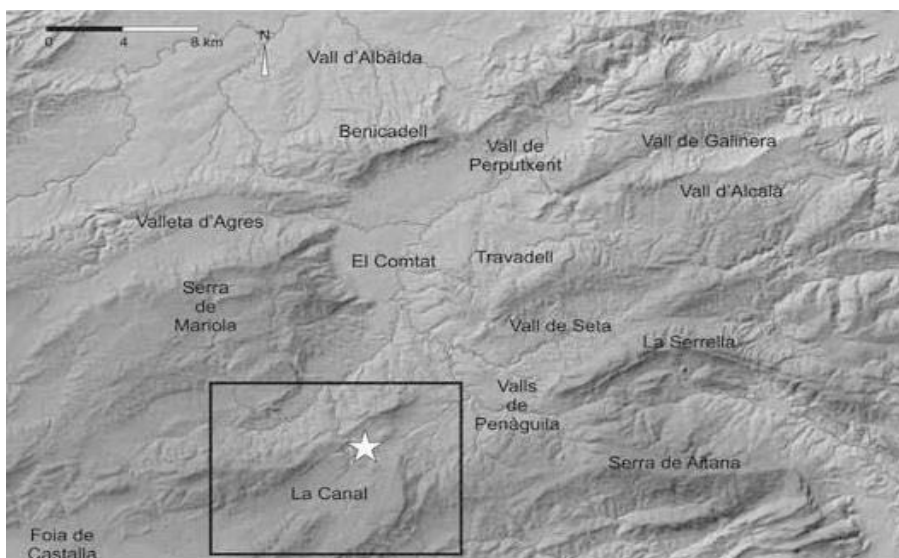


Ilustración 24: Detalle del emplazamiento de La Canal (saliendo hacia el sur-oeste del Barranco de La Batalla en Alcoy).

⁶⁴ La Canal es un valle situado al sur de Alcoy y al norte de Jijona, en el extremo oriental de las cordilleras Béticas. Es una depresión rodeada de espacios montañosos de gran valor natural: el Carrascal de la Font Roja (parque natural, Zona de Especial Protección para las Aves y Lugar de Importancia Comunitaria), las sierras dels Plans y del Rentonar, la Carrasqueta, etc...

alcalde de Cocentaina y administrador de las rentas de Alcoy.

A raíz de esta crónica del día 7 de mayo del nuevo Justicia aparecen datos que empiezan a arrojar luz sobre este descubrimiento. Si a día 7 de mayo el justicia de Cocentaina Guillermo Marín, el anterior justicia, ya estaba muerto, el día 4 aún vivía y estaba impartiendo justicia en la Corte de Cocentaina. Al mismo Libro de Corte hace referencia a que el tal Guillermo Marín, “lo



Ilustración 25: Vista de la salida del Barranco de la Batalla hacia La Canal.

mataron”.

Se deduce entonces que el Justicia Guillermo Marín fue a defender Alcoy del ataque de las tropas de Al-Azraq. Este hombre de alta consideración, nobles, etc., tenían la obligación de ir a pelear por vasallaje o feudo al Rey.



Ilustración 26: Vista del pico del Puig en medio de La Canal.

Hay que tener en cuenta que, como se señala en el mismo Libro de Cort, el Justicia de Cocentaina es un cargo rotativo donde cada 25 de diciembre cambiaba y se elegía a un nuevo Justicia. Entonces el cargo tenía una validez hasta el 24 de diciembre del año siguiente.

A 7 de mayo Guillem Berenguer de Castalla, nuevo Justicia de Cocentaina, hace mención de su nombramiento debido a la muerte del antiguo Justicia Guillermo Marín, además,

Recordemos que fue prohibida la salida de Cocentaina bajo pena de muerte y pérdida del patrimonio. Este orden, directamente del Rey Jaime I, se dio y se daba frecuentemente después de ataques y conflictos bélicos, como medida de evitar un éxodo de los pueblos alrededores y del mismo territorio atacado hacia otras villas, se conoce que a raíz de este ataque se dieron fugas hacia Játiva, ciudad donde se encontraba el Rey.

El mismo Pedro Diez, alcalde de Cocentaina, no se presentó en esa sesión de Corte del día 7 y es que muy seguramente este alcalde fue hecho prisionero de los jinetes benimerines de Al Azraq y mediante rescate conseguiría posteriormente la libertad. No es hasta aproximadamente un año después cuando Pedro Diez vuelve a aparecer en las crónicas.

Por tanto si el Justicia Guillermo Marín el día 4 de mayo está en la Corte ejerciendo su cargo y el día 7 ya está muerto, quedan los días 5 y 6 como idóneos para la batalla del Barranco de la Batalla que terminó en derrota, conocida como "el disparate de la canal ". Enrique S. Ribelles defiende la teoría de que el ataque se produjo el día 5. Esta hipótesis se sustenta en que el día 7 se celebra la Corte en Cocentaina donde se nombra a un nuevo Justicia. Es necesario que posteriormente en "el disparate de la Canal" un mensajero cabalgara hasta Játiva, a media jornada de distancia, para informar al Rey de aquella derrota. Posteriormente es lógico que el mismo Rey enviara nuevamente un mensajero a Cocentaina para que diera la orden de convocar una nueva Corte donde se publican los nombramientos y prohibiciones ya mencionadas. Este mecanismo administrativo, incluso podríamos decir burocrático, es razonable que: entre los viajes de los mensajeros, la toma de decisiones del Rey y la convocatoria de la Corte en Cocentaina, el día 6 fuera un jornada más bien de carácter decisorio -de toma de decisiones, que no bélico, nos referimos a que por cuestión temporal es poco probable que el día 6 fue la fecha en la que se produjo la batalla.

Esta suposición de la batalla a día 5 de mayo se refuerza por el hecho de que la víspera, 4 de mayo, casi con seguridad, Al-Azraq atacó y saqueó el castillo de Jijona. Esta creencia viene

fortalecida debido a que el rey, a día 6 de mayo de 1276, toma dos decisiones en la Corte de Jijona: Nombra a un nuevo Justicia para Jijona y, en segundo lugar, otorga a los vecinos, con la condición de custodiar el castillo, la facultad de repartirse las tierras que fueron propiedad de Gerald Muro, quiere decir, que fueron, no porque el rey las vaya expropiar sino porque el beneficiario ha muerto. Esta deducción se reafirma ya que este personaje terrateniente no aparece documentado en ningún texto posterior.

En primer momento, el hecho de que en estas designaciones no conste motivo alguno, puede llevar a razón de duda, ya que no se conoce de primera mano el hecho que obligue a éstas, sin embargo hay que tener en cuenta que en ese tiempo de guerra había una especie de censura para no crear alarma. Buena muestra de ello lo tenemos en el "*Libro de Corte*" cuando el 14 de julio de 1275, ya tomándose medidas por temor al levantamiento sarraceno, el Justicia manda escribir lo siguiente: "*Arnau Scriven, alcalde de Valencia (...) personalmente en Cocentaina (...) hizo mandamiento que ningún hombre osara ganar fama de guerra ni de revelar que algo sobre la guerra en el Reino de Valencia. Y si alguien hiciera esto sea apresado y encarcelado por el rey de Aragón*".

Es de esperar, pues, que el Rey no justifique estos nuevos nombramientos de Jijona para no admitir una derrota lo mismo que, de forma directa, en ningún escrito hasta el momento se haga una referencia directa de la fecha del ataque de Al Azraq en la ciudad de Alcoy y de la consiguiente derrota.

Para mayor solidez del día 5 de mayo, a las crónicas del Rey Jaime I -Riego., (tomo 20 y folio 342), este mismo, con fecha 5 de mayo, reconoce a Berenguer de Entenza una deuda de 8.400 sueldos reales por el servicio que había que prestar con 14 caballeros en la guerra contra los sarracenos, durante un mes. Al tratarse de una deuda real, este albarán tiene validez desde el mismo momento de la contratación, el 5 de mayo. Es casi seguro que el rey, a falta de jinetes para destinar a batallar en Alcoy, contrato a estos catorce jinetes de Berenguer de Entenza para defender esta villa. Cabe señalar que fueron cuarenta los caballeros que se desplazaron desde Játiva hasta Alcoy para luchar contra Al-Azraq.

Con toda probabilidad, para completar estos cuarenta jinetes, citados por el Conquistador en el "*Llibre dels Feyts*", fueron aportados por el propio Berenguer y los restantes veintiséis lo fueron a expensas de sus feudos, obligados por el vasallaje debido al Rey. En el registro indicado anteriormente Jaime I señala que los demás caballeros aportados por Berenguer no le

pagará nada, ya que el vasallaje al Rey es de por vida y está obligado a este servicio. Hay que recordar que el Rey no tenía ejército y recurría a los feudatarios y gentes de armas para batallar.

La batalla producida a raíz del ataque de Al Azraq en Alcoy, dejó un sabor agri dulce entre los que llamamos cristianos: dulce porque se produjo la muerte, en un primer ataque de los sarracenos en un lugar indeterminado en Alcoy, del caudillo Al-Azraq; agrio porque, como se describe en el Libro de Cort, una vez muerto Al-Azraq, los benimerines hicieron creer que habían huido, pero se retiraron y esperaron a las tropas cristianas en La Canal, ya que las tropas defensoras, al ver muerto a Al-Azraq y retirarse los musulmanes perdieron la cautela y salieron en persecución de las tropas sarracenas. Los musulmanes esperando en La Canal les tendieron una emboscada y fue por ello que los cristianos fueron totalmente derrotados.

Los caballeros musulmanes a las órdenes de Al-Azraq montaban en caballos con estribos cortos, cabalgaban casi arrodillados y los caballos iban libres de armadura lo que les daba mayor agilidad y rapidez que no los jinetes y caballos cristianos que iban, en su mayoría, protegidos con cota de malla y metales y que provocaban que fueron jinetes lentos y torpes

Ya son recurrentes las publicaciones que hacen enmienda a este descubrimiento de Ribelles. Es el caso de José Llull, el libro de "Al-Azraq, Visir y señor de Alcalá de Gallinera" donde en la página 91 escribe que "Según parece demostrar Ribelles, la incursión en Alcoy, la palabra de Al-Azraq y "el disparate de la Canal" tuvieron lugar no el 23 de abril (...) sino el 5 de mayo de 1276".

Cabe señalar que hasta el momento nadie ha rebatido, de forma rigurosa este hecho histórico y este descubrimiento de Enrique S. Ribelles que señala como fecha del ataque de Al Azraq en Alcoy a día 5 de mayo de 1276. A estas alturas y con todas las fuentes de información aportadas por Ribelles, Libro de los hechos, Registros de la Cancillería Real y el Libro de Corte de Cocentaina, son de una contundencia documental tan patente que es muy difícil negar que el 5 de mayo de 1276 fue el día en el que Al Azraq atacó Alcoy, días después del 23 de abril, día que actualmente, de forma festiva, se conmemora este hecho.

Es cierto, y hay que hacer una pequeña enmienda en calidad de epígrafe, que la adoración alcoyana a San Jorge proviene, con toda seguridad, por el hecho de que los repobladores de Alcoy fueron de origen catalán, mayoritariamente de tierras leridanas, del pueblo de Hortonedá. No hace falta explicar el afecto que todos los catalanes, desde hace siglos, profesan a San Jorge

y la capacidad manipuladora sobre los hechos y la historia de la iglesia católica en la época. Es por eso que San Jorge aparece de forma tan relevante en las fiestas de Moros y Cristianos de Alcoy.

La tercera rebelión perdía a su más importante caudillo pero continuó activa según nos cuenta el rey de Aragón

“Y después, los mencionados cuarenta caballeros, sin ponerse de acuerdo entre ellos, fueron a perseguir a los mencionados jinetes (benimerines) y cayeron en la emboscada que estos habían preparado y la mayor parte de aquellos cristianos los mataron o fueron apresados” (Antoni Ferrando y Vicent J. Escartí, 1995 , capítulo 556)

A continuación recogemos otra recopilación de aquellos hechos en las que Beuter⁶⁵, también en el siglo XVI nos los narra con todo lujo de detalles:

“Vino la primera compañía de los musulmanes que eran doscientos cincuenta jinetes, cuyos capitanes eran Alabes y Rodoan, viniendo en su compañía aL-Azraq que revolucionó el reino de Valencia en su primer revuelta.

Es Alcoy tierra muy guerrera y preparada para resistir muchos cercos de enemigos en tiempo de guerra y como aL-Azraq ya había estado allí y conocía su disposición, ordenó que se quedaran a cercar la villa ciento cincuenta caballeros benimerines y marcharan los cien restantes a intentar entrar en Alcoy o al menos dispersar a los moradores que rodeaban la villa, hasta hacerles caer en el cerco. Quedó al mando de los sitiadores Brahim Zulema, valiente musulmán, y fueron con los cien jinetes restantes Alabes, Rodoan y aL-Azraq. Llegaron a Alcoy a la salida del sol y quisieron entrar por donde se encuentra el monasterio de los monjes de San Agustín hasta la denominada plaza de San Jorge.

⁶⁵ Pedro Antonio Beuter (Valencia, 1490 - 1554) fue un historiador y exégeta valenciano. Sus obras principales fueron historiográficas, entre las que destacan su Primera parte de la historia de Valencia de 1538 en la que trata el tema de la fundación de Valencia. El tratado tuvo éxito por lo que redactó una nueva versión en español en 1546. La segunda parte de la obra fue redactada por completo en español y publicada en 1550 bajo el nombre de Segunda parte de la crónica general de España. La tercera parte sigue siendo inédita ya que no ha sido encontrada.

Poca resistencia había en la puerta y fácilmente la traspasaron pero la buena costumbre de los que habitaban Alcoy era oír misa como lo primero que hacían por la mañana, encontrándose todos reunidos en la iglesia y en cuanto se percataron de lo que ocurría, acudieron allí con sus armas, hasta el clérigo que decía la misa, llamado mosén Torregrosa, salió revestido con sus ornamentos, tal y como estaba con un dalle⁶⁶ que encontró a mano y fue tanta la resistencia que opusieron que echaron de la puerta a los musulmanes, entre los cuales se encontraba aL-Azraq.

Otra mención importante de lo allí ocurrido nos la facilita en el siglo XVI, Bernardino Gómez Miedes (Libro XX, capítulo X, página 454) y nos relata:

“Después de haber enviado el rey apoyo a las villas para defenderse de los doscientos cincuenta jinetes mandados por aL-Azraq que había llegado de refuerzo, desde Granada, éstos con el resto de musulmanes de la zona, marcharon para tomar Alcoy y cuando llegaron, una parte se puso a cercar y acechar la villa no muy alejados y otra parte arremetieron para asaltarla con muy mal resultado porque la mayor parte murió o salió mal parada y su capitán aL-Azraq cruelmente herido con una flecha motivo por el cual murió allí. No tardaron los musulmanes en tomar venganza, porque levantaron el cerco y se retiraron llevando el cuerpo de aL-Azraq con grandes llantos y alaridos. Los defensores cristianos de Alcoy, muy ufanos por la victoria conseguida salieron con gran ímpetu persiguiéndoles, sin llevar ningún orden, pero los musulmanes huyendo por delante de ellos, los llevaron hasta la emboscada, de la cual salieron tan enfurecidos que uniéndose a los que asaltaron Alcoy y se venían retirando, se revolvieron sobre los perseguidores cristianos y los degollaron a casi todos.”

8.2 Fin de la tercera sublevación y muerte del rey Jaime I.

Cuando corrió la voz entre las alquerías musulmanas que los cristianos habían sido derrotados en Alcoy, los musulmanes que las habitaban, mayoritariamente agricultores se unieron a los jinetes benimerines y empezaron a saquear poblaciones y a tomar uno tras otro, varios castillos.

⁶⁶ Herramienta que se usa para segar a ras de tierra, formada por un mango largo y una cuchilla ancha, curva y puntiaguda denominada también. guadaña

Pero en realidad los musulmanes que se unieron a la rebelión, armados principalmente, con sus instrumentos agrícolas, sin formación militar y cabecilla que los arengara y los dirigiera en las batallas, no podían hacer nada ante la caballería del rey de Aragón a la que solo se oponían los jinetes armados benimerines que en número muy inferior, y sin posibilidad de recibir refuerzos de Granada o de África, tampoco tenían posibilidades de salir triunfantes en la contienda y aunque la rebelión musulmana, capitaneada en un primer momento por aL-Azraq parecía que consiguió ocupar muchos castillos e importantes plazas, que no se mencionan en el Llibre dels Feyts, tras la muerte de su caudillo empezó a decaer en declive, por los motivos apuntados, sobre todo cuando a raíz del agravamiento de la enfermedad que sufría Jaime I, éste se decidió a llamar y designar continuador de su lucha al infante Pedro.

“...Y allí, en Valencia, en el año 1276, el día sexto de las calendas⁶⁷ de agosto, el noble Jaime, por la gracia de Dios, rey de Aragón, de Mallorca y de Valencia, conde de Barcelona y de Urgel, señor de Montpellier, dejó esta vida. Cuya alma, por la misericordia de Dios, descanse por siempre en paz. Amén”

La tercera revolución en la que aL-Azraq tomo parte, continuó con el constante paso por distintos hitos históricos muy destacables como son:

1. La muerte de Jaime I, ocurrió poco más de tres meses después de la aL-Azraq.
2. El infante Pedro, tras la muerte de su padre, fue coronado el 17 de Noviembre de 1276 como rey de Aragón y de Valencia, con el nombre de Pedro III, denominado El Grande.
3. Pedro III, repitió el proceso iniciado por su padre y dio término a la tercera revuelta en octubre de 1277, es decir, muy cerca de año y medio después que aL-Azraq, fuera abatido ante los muros de Alcoy.
4. Acabada la revuelta, y una vez recuperada la totalidad del reino de Valencia, ordenó que todos los musulmanes fueran desarmados pero no tomó medidas represivas contra ellos, aunque en 1278 una parte fueron expulsados.
5. Pasados seis años, Pedro III decretó por ley, que todos los musulmanes podían desplazarse con libertad por el reino y así mismo comerciar.

⁶⁷ Días primeros de mes.

6. El reino de Valencia, todavía sufrió dos revueltas mudéjares más. Una en 1290 y la más grave en el 1304, cuando una incursión efectuada desde el reino nazarita⁶⁸ de Granada, llegando a incendiar Cocentaina, con lo que legó a los contestanos su mal nombre de “socarrats”

En este punto, el autor de este trabajo, alcoyano de nacimiento, quiere resaltar la trascendencia y eco que tuvieron estos hechos para la actual ciudad de Alcoy.

El historiador Ricardo Baño y Armiñana nos dice que Alcoy se fundó el día 17 de marzo del año de 1256 que es cuando Jiménez Pérez de Arenós firmó la Carta Pobra de Alcoy y que por lo tanto el 17 de marzo del 2006 se celebró el 750 aniversario. Es necesario recordar que el Papa Gregorio XIII en el año 1582 recupero los 10 días de retraso que llevaba el año civil y el año trópico. De esta forma y para ser más exacto debió celebrarse el aniversario el día 27 de marzo del 2006

Del castillo y murallas de Alcoy sólo quedan unos pocos elementos, en bastante mal estado, diseminados por varias de las calles del núcleo urbano antiguo. Destacan los de las calles San Jaime, Agost, Barbacana y Fraga.

⁶⁸ *La dinastía Nazarí o Nasrí fue la última dinastía musulmana que dominó el Reino de Granada desde 1238 hasta el 2 de enero de 1492. Su caída supuso el final de al-Ándalus.*

El amurallamiento de la ciudad se inició a principios del siglo XIII, continuándose durante el siglo XIV. Las murallas se distribuían en tres anillos unidos. El anillo más grande, al este, se

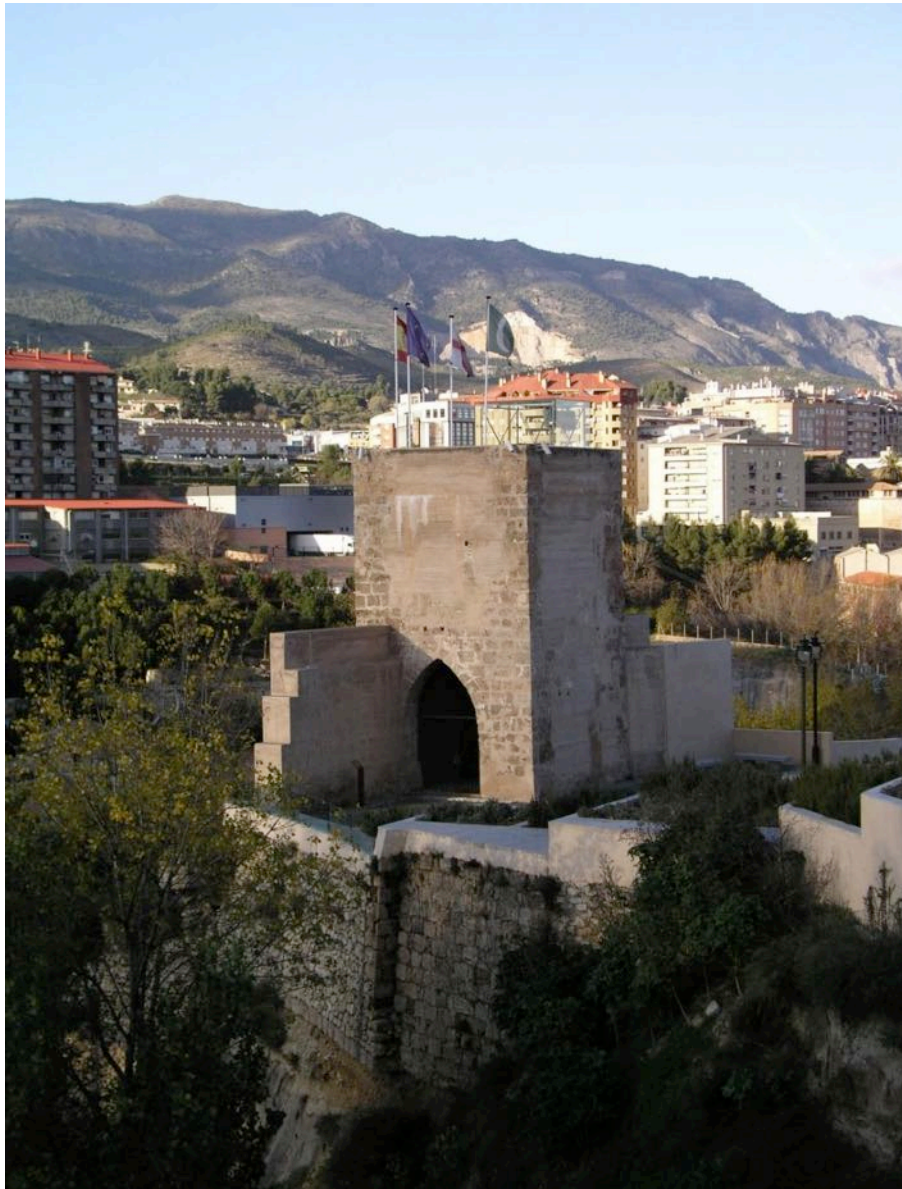


Ilustración 27: Torre na Valora, único resto de la muralla de Alcoy del siglo XIII.

estiraba hacia el norte; un segundo, más pequeño, hacia el oeste, y el más pequeño, de estructura casi cuadrada, se acoplaba a los otros por la parte sur y contenía el antiguo castillo, situado en el espacio físico que hoy ocupa la Plaza de España. Tras perder su carácter militar, fue convertido en convento de agustinos en el siglo XIV, acabando por desaparecer con la expansión de la ciudad, que igualmente absorbió las murallas, las

cuales debieron tener unas veinte torres y varias puertas de acceso. Finalmente acabaron por ser derruidas y hoy sólo permanecen algunos lienzos dispersos en muy mal estado. Los restos de la “torre na valora” son los únicos que se conservan del recinto amurallado más antiguo, construido en el s.XIII.



Ilustración 28: Recinto amurallado de Alcoy en 1255.

Torre na Valora, único resto de la muralla que se conserva hoy.

9 Conclusiones.

9.1 Respecto a la primera revuelta de 1244.

Aunque hay una gran carencia de documentación escrita para este periodo, según cuenta la tradición, aL-Azraq se sublevó indignado por el maltrato de los vencedores cristianos a los musulmanes vencidos, pero esta no deja de ser una amable interpretación, puesto que si nos ponemos en la mentalidad de la época, vemos que aL-Azraq se considerara con derecho a ostentar un señorío propio, vasallo de Aragón, pero con plena autonomía. Algo perfectamente posible en un momento en el que las fronteras de Sharq-al-Ándalus aún no estaban definidas, pues lo fueron, a raíz del tratado de Almizra. (Campo de Mirra en la actualidad) firmado el 26 de marzo de 1244.

Cuando comenzó la primera revuelta de los moriscos en el referido año 1244, aL-Azraq ya controlaba los castillos de Al-Hamra⁶⁹, Pego y Alcalá de Jovada; sin nombrar otros castillos menores.

Esta primera revuelta la terminó Jaime I ganando una decisiva batalla cerca de Cocentaina, con lo que Al Azraq tuvo que retirarse a su castillo casi inexpugnable de Alcalà de la Jovada. Significativamente, el rey le perdonó la vida, terminada esta primera refriega.

9.2 Respecto a la segunda revuelta de 1247

Al terminar esta segunda revuelta en 1258, la mayor parte de los distritos (husun) que había sido controlados por aL-Azraq, quedaban administrados por señores cristianos.

Pese a la dura imposición de repartir los castillos, villas y alquerías entre los cristianos, hubo otro factor que introdujo nefastos resultados para los musulmanes valencianos y ello era la creación de nuevos núcleos de población cristiana, precisamente en las zonas más densamente pobladas por musulmanes.

Algunas aljamas pudieron arrendar las alquerías de sus distritos, lo que facilitaba en gran medida, la recaudación de impuestos que debían satisfacer a la corona de Aragón, aunque con ello se conseguía una cierta autonomía a estas instituciones musulmanas.

A título de ejemplo, en el año 1268, las rentas de los castillos de Alcalá y Gallinera fueron arrendadas por dos años a sus aljamas por una suma de dos mil quinientos besantes anuales. Así en el Llibre dels Feys, el rey de Aragón menciona en muchas ocasiones al consejo de viejos (shuyukh) como el órgano de gobierno de la aljama.

De igual modo la comunidad musulmana, pudo continuar con sus instituciones de carácter social y religioso, y prueba de ello es que en 1273 es designado Muhammad ibn al-Hayr,

⁶⁹ Este castillo, totalmente arruinado en la actualidad, se le ubica en un territorio castral del Valle de Albaida, conocido como Vilella, mencionado en varios documentos contemporáneos o posteriores a la conquista. (André Bazzana y Pierre Guichart). Vilella es citado por la Cronica de Jaime I como uno de los castillos de roca, grandes y fuertes. Sus alcaldes, negociaron con este castillo cuando el rey de Aragón entra en el Valle de Bairén

conocido por los cristianos como Abenhalair como *cadi*⁷⁰ de las aljamas de Cocentaina, Planes, Alcalá, Gallinera, Penáguila, Guadalest, Confrides, Polop y Tárbená.

Desde finales de 1247, hasta 1258, aL-Azraq, consiguió mantener su independencia de Jaime I, a pesar de encontrar su territorio completamente rodeado por enclaves reconquistados por los cristianos. Transcurrieron casi once años, lo que supone mucho tiempo y esfuerzo invertido para conseguir un objetivo, aparentemente modesto.

Lo que en realidad tuvo la mayor importancia de la segunda revuelta fue el hecho de que aL-Azraq fue capaz de unir, alrededor de su persona, a todos los musulmanes de la zona, los cuales aceptaron su liderazgo así como las penalidades que podían llegar a sufrir en condiciones tan adversas, luchando contra un enemigo tan poderoso como lo era el rey de Aragón., convirtiéndose así en el auténtico señor de la montaña alicantina.

AL-Azraq fue capaz de llevar la sublevación fuera de sus dominios territoriales iniciales pues al menos dirigió la lucha desde el castillo Lluxente ubicado al norte de Sharq-al-Ándalus, hasta Guadalest, al sur de dicha zona.

Lo que resulta más sorprendente de esta campaña, es:

1. Que el rey de Aragón, no solo tardó un largo periodo en doblegar a los musulmanes y reducir este núcleo, recurriendo a pactos, treguas y hasta aprovechar la traición final del primer consejero, de total confianza de aL-Azraq.
2. En esta sublevación se urde un proyecto de apresar y dar muerte al rey Jaime I quien a la postre y tras la traición antes mencionada, prende de nuevo a aL-Azraq pero no ordena su muerte, se limita a desterrarle porque Jaime I, quería ser rey tanto de cristianos como de musulmanes. Al-Azraq termina en Granada no sin antes dejar asegurado el porvenir de su familia más directa que permanecerá en el reino de Valencia.

⁷⁰ *Juez de causas civiles con capacidad para dictar sentencias.*

9.3 Respecto a la tercera revuelta en 1276.

Han pasado cerca de ocho siglos desde que aL-Azraq vio la luz al nacer, y es patente que a pesar de su derrota y a pesar de haber sido etiquetado por el rey de Aragón como de traidor, su oposición tenaz e infatigable en sus dominios montañosos, su capacidad de resistir, aún en las más adversas condiciones, su lucha y su muerte en combate, después de un inesperado retorno dieciocho años después de su exilio; todo eso le ha convertido en un personaje casi enigmático, envuelto en un aura de heroico combatiente que defendiendo sus ideales y sus posesiones, mantuvo en jaque durante mucho tiempo, al rey de Aragón, Mallorca y Valencia.

Al-Azraq, de algún modo también venció en esta contienda puesto que sin abandonar en ningún momento sus objetivos, consiguió vencer el paso del tiempo haciendo que su figura de valiente y gran señor sea recordada.

El recuerdo de esta figura se ve renacido anualmente a través de las fiestas de Moros y Cristianos de Alcoy en las que cada año retorna aL-Azraq desde los confines del reino de Granada y solo San Jorge, con el poder y la ayuda divina es capaz de derrotarlo. Ello queda muy patente en el texto de las dos embajadas, una mora y otra cristiana que se rememoran en estas fiestas y que pretenden poner un apunte poético y final a los hechos acaecidos en Alcoy.

Su contenido se incorpora al apartado de anexos de este trabajo.

En este punto recordamos las palabras, Francisco de P. Momblanch Presidente de los Cronistas oficiales del Reino de Valencia. Académico correspondiente de la Real de Historia, honrando su memoria, que le dedica en su obra **Alazrach, entre el mito y la historia**⁷¹:

“Existen personajes con proyección histórica a los que, a través del tiempo, sus detractores cubrieron con el barro y el cieno de sus denuestos, y sus apologistas con el humo del incienso de sus alabanzas, desfigurando entre todos sus auténticos contornos humanos. Uno de tales personajes, sin duda alguna, es Mohammad Abu Abdala den Hudhayl, más conocido por el sobrenombre de aL-Azraq, el caudillo musulmán que murió luchando con los cristianos, junto a los muros de Alcoy, un día de primavera del año 1276.

⁷¹ Artículo aparecido en la revista de moros y cristianos de Alcoy en 1970.

De aL-Azraq se ha escrito extensamente en nuestros tiempos. Sus pretendidos biógrafos nos cuentan quienes eran sus padres, de donde procedían, cuáles sus parientes, de sangre real muchos de ellos; nos refieren su vida militar, política y social, nos hablan del gobierno de un imaginario reino en el que realizaba obras públicas con trascendencia socio-económica como las de los regadíos y hasta del color de sus ojos, que por la traducción de su apodo árabe, aL-Azraq o “el Azul”, pretenden que fueran azules.

Ciertos autores del presente siglo nos pintaron al caudillo musulmán con tal lujo de detalles, que dan la impresión de haberle conocido y tratado con cierta intimidad.

Algunos no citan las fuentes históricas de sus relatos y otros se remiten a Beuter y a Gómez Miedes, ambos historiadores del siglo XVI, a Diago, a escolano y al padre Jaime Bleda, del siglo XVII y al cronista don Vicente Boix del siglo XIX. Otros, remontándose más, se refieren a Bernardo Desclot y a Ramón Muntaner, historiadores de principios del siglo XIV.

Ninguno de ellos fue coetáneo de aL-Azraq, si bien estos dos últimos, pudieron conocer de oídas, sus hazañas, referidas por quienes vivieron en los últimos tiempos del famoso personaje.

Muntaner, que nació en 1265 y tenía por tanto once años cuando murió aL-Azraq, ni tan siquiera lo nombra en su crónica. Bernardo Desclot, que escribió también en el siglo XIV, apenas le dedica unos renglones (...).

Por tanto cuanto digan posteriormente y de propia ciencia, los historiadores respecto a aL-Azraq, como Beuter que escribió 254 años después de la muerte del caudillo musulmán y todos los que dieron continuidad a este cronista, no tienen confirmación documental o bien se apoyan en el único relato de época, consistente en la famosa Crónica o “Llibre dels Feyts”, atribuido al rey Jaime I, de cuya autenticidad no se duda puesto que se fundamenta en hechos históricamente fehacientes, especialmente custodiados en el Archivo de la Corona de Aragón”.

No es coherente la afirmación de Jaime I cuando asegura que aL-Azraq regresó a su tierra para sublevar a sus correligionarios, puesto que la sublevación de los musulmanes valencianos, cuando éstos se habían amotinado contra la opresión feudal seis meses antes de que el visir aL-Azraq pisara de nuevo sus antiguos dominios. Por ello, ni su presencia hubiera sido necesaria para que las revueltas musulmanas se iniciaran, ni debió ser necesaria su participación, puesto que dos años después de su muerte, las revueltas continuaron lo que abre un interrogante respecto a la presencia de aL-Azraq de nuevo en tierras de Sharq-al-Ándalus.

Resulta claro que la tierra crea un vínculo afectivo permanente que empuja a reencontrarte con ella cuando la vida toca a su fin. Es la llamada de la tierra y su voz resuena en tu interior, invitándote a cerrar el círculo de la vida en el punto exacto donde Dios, Al-lāh y la providencia empezaron a trazarlo.

Nadie arriesga su vida para defender aquello que no siente, y conocido fue el empeño que devolvió a L-Azraq a su tierra y a su gente para liberarles de quienes sólo anhelaban someterla.

Anexos

10 Poesía para una guerra. Fiestas de Moros y Cristianos de Alcoy+

Evidentemente resulta muy antagónico unir dos términos como “Poesía” y “Guerra”.

Pues bien, en Alcoy se consigue cada año en 23 de abril puesto que en dichas fechas arranca la trilogía de las fiestas de Moros y Cristianos

El último día dichas fiestas rememora cuantos hechos bélicos ocurrieron en sus murallas cuando aL-Azraq, capitaneando su tropa de doscientos cincuenta jinetes más los musulmanes de los pueblos por donde pasó que se adhirieron a la revuelta, llega a las puertas de Alcoy y entabla una lucha con los defensores alcodianos tras lo que, según reza la tradición, con apoyo de San Jorge, patrón de Alcoy, resultó abatido y muerto de una certera saeta.

No obstante y a lo largo de la jornada se remedan los hechos de armas ocurridos en los que se pronuncian sendas propuestas de rendición de la plaza, primero por el bando musulmán que consigue derrotar a los cristianos, tomando posesión de la fortificación. Poco después se repite la propuesta de rendición lanzada por los cristianos a los musulmanes que ocupaban la plaza y en ello, dando por supuesto que poesía y rigor histórico no van muy parejos por lo general, merece la pena leer los diálogos que se entablan entre el bando que asedia y el que defiende la plaza, donde se puede leer entre líneas cuantos hechos, rigurosamente históricos, contiene este trabajo.

Sin duda esto mantiene viva la presencia en el recuerdo, arropado por la imaginación de cada persona oriunda de aquellas tierras, en la mítica figura del caudillo musulmán aL-Azraq que simboliza la valentía y el coraje que seguro le transmitieron las gentes con las que convivió en el Sharq Al-Ándalus, lo cual este trabajo pretende conseguir el objetivo de clarificar.

10.1 Embajada mora.

EMBAJADOR MORO: .- (El embajador moro, a la vista del castillo, exclama): Fortuna favorable, pon en tu rueda un clavo, y mantente involuble, constante siempre y firme en ampararnos. Sigán, deidad hermosa, de tus benignas manos las gracias que franqueas a los felices héroes mahometanos. Nuestras armas dichosas se ven por vos triunfando, ufanas y altaneras del infeliz y mísero cristiano. Vuestro favor, auspicio y benéfico amparo, nos asiste, protege y a miles las victorias nos ha dado. Mi monarca invencible, Mahomad, a cuyo brazo no

hay poder que se oponga en todos los demás reinos hispanos. Aquél que ya vencidos numera pueblos tantos, que no se halla guarismo para poder siquiera registrarlos; aquél ante quien gime el cristiano postrado, y estremecido teme el valor invencible de su brazo; aquél, en fin, insigne y valiente soldado, de cuyo nombre tiembla el aragonés como azorado. Esto os pide sumiso; que en la empresa en que estamos nos deis vuestra asistencia para hollar y rendir al alcodiano. ¡De valiente y guerrero se jacta muy ufano, pero, necio, no piensa; que el famoso Al-Azraq es su contrario! Será su resistencia un valor muy incauto, una osadía imprudente, un esfuerzo falaz y temerario. Llorarán cuanto antes, sus yerros, aherrojados, arrastrando cadenas bajo el yugo y poder mahometano. Serán a nuestras plantas, vencidos y humillados, ¡alfombras de honor nuestro a pesar de su orgullo necio e insano! Los héroes musulmanes, en sus valores fiados, impacientes esperan el momento feliz de dar asalto. Dificiles empresas vencen a cada paso, ¿y esta pequeña villa habría de servirles de embarazo? No así lo conceptúo; antes creo que, tanto tardarán en rendirse, cuanto tarden en vemos acampados. Cuando vean al moro con el sable en la mano, tan marcial, tan airoso, tan bizarro, tan fiero y tan ufano, temblarán esos pocos miserables cristianos, ya voz en grito entonces clemencia pedirán, no hay que dudarlos. A la plaza me acerco; dirige, Alá, mis pasos, y pon tanta energía a las voces que salgan de mis labios, que convencidos queden, que estén desengañados y eviten el que se haga en sus vidas y hacienda un estrago. (El Embajador se acerca al castillo.) ¡Ah del muro!

CENTINELA:- ¿Quién me llama?

EMBAJADOR MORO:-Quien desea ser tu amigo, un moro que te saluda.

CENTINELA:-De tu nación no he tenido amigos ni me acomodan.

EMBAJADOR MORO:-Si no conoces lo fino de los pechos mahometanos, los desprecias sin motivo.

CENTINELA:-Cuando vosotros tratáis al cristiano con cariño, algún interés os llama.

EMBAJADOR MORO:-Engañado has discurrido, pues hoy vengo solamente a buscar tu beneficio.

CENTINELA:-Beneficios de tu mano los detesto y abomino.

EMBAJADOR MORO:- ¡Ah, que engañado vives! Tú mudarás de designio cuando sepas mi intención. Di al jefe de ese castillo que salga, que quiero hablarle. (Salen el Capitán, Alférez y boato cristiano)

CENTINELA:-Aquí llega ya el caudillo.

CAPITÁN CRISTIANO:-¿Quién me llama?

EMBAJADOR MORO:- Quien te estima; quien desea ser siempre vuestro amigo. Alá prospere, valiente alcodiano, tus glorias, tu salud y brazo invicto, El insigne Alamar, rey de Granada, cuyos dominios vastos y extendidos por límites tan sólo reconocen su libre voluntad, me ha distinguido entre tantos campeones musulmanes, para enviarte salud; y así te digo en su nombre, que está determinado a colmarte de dones exquisitos, conservar tus honores y grandezas, respetar los hogares y los ritos, de este pueblo esforzado y aliviarle la penuria feudal en que oprimido se encuentra el alcodiano, que escasea el preciso sustento de sus hijos. Si me entregas las llaves de esta villa, si depones el loco desvarío de proclamar por rey injustamente a ese aragonés tan fementido⁷²; si a Alamar Mahomad, rey invencible, mi estimado monarca, dais oídos, veréis luego lo fino de su pecho, lo amable, lo leal, lo compasivo. Él, vuestro estado mísero conoce, él advierte y repara el gran conflicto en que estáis, ¡miserables alcodianos! y es sólo su intención daros alivio. ¡Ah! si supieseis de su amor lo fino, ni un instante tan sólo os retardarais en hacerle señor de ese castillo. Él os defenderá de todo riesgo., él será vuestro escudo en los peligros, en las desgracias será vuestro consuelo, en penas y zozobras el asilo será vuestro tutor en las angustias y será vuestro amparo en los conflictos.

En él encontraréis no un vil tirano, sino un conquistador y rey benigno. No será él un déspota orgulloso, sí padre cariñoso con sus hijos. Yo no creo penséis en resistirle, pues será tal pensar vuestro exterminio. Son muy pocas y cortas vuestras fuerzas para hacer resistencia al brazo invicto de Al-Azraq, su caudillo, que ha aplastado los héroes valientes y aguerridos que a su valor quisieron oponerse, y ya su torpeza lloran vencidos. Es su poder sin límites ni cotas y su fuerza avasalla cuanto ha visto. Véncelo todo con su solo nombre, tal es el miedo y pasmo que ha infundido, que en oyendo decir: ¡Al-Azraq viene!, se le rinden las plazas y castillos. Nunca

⁷²Persona falta de fe y palabra.

acabar sería si intentase sus proezas y hazañas referiros. Ya vista de esto, ¿intentaréis vosotros sus fuerzas resistir? ¡Ah!, no confío penséis tan poco cuerdos, pues sería buscaros la ruina y precipicio. No os detengáis, y pronto resolveos, pues conozco que estáis aún indecisos. Mirad qué respondéis, pues mis soldados el resultado del mensaje mío en los montes esperan impacientes, ansiosos de llegar pronto a este sitio.

CAPITÁN CRISTIANO:-He oído tu arrogancia y me displace tu soberbia vana; no es valor la jactancia; en la guerra el que menos habla, gana, pues la lengua apreciada en la escuela de Marte es la espada. Rendidos miramientos afectas con tus muchas expresiones, pero es por cumplimiento sin que pasen a más tus intenciones. Mucho prometes ahora, más nada cumplirás llegada la hora. (Dirigiéndose a su Embajador.): Embajador, contesta, aunque no creo merezcan respuesta.

EMBAJADOR CRISTIANO:-Al que te envía di, que pocas veces el cristiano tuvo la villanía de entregar los castillos y las plazas, sorprendido de dichos y amenazas. Con la espada en la mano, defendiendo los fueros del monarca, vertiendo muy ufano su sangre noble a golpes de la Parca, rinde el aragonés las fortalezas, pero no seducido de promesas.

EMBAJADOR MORO:- ¡Ah, deslumbrado! ¿Mi oferta despreciáis? Sobre vosotros al instante mismo, va a caer el rigor del rey mi amo; el crudo golpe del fatal cuchillo que, con felina rabia, mis soldados descargarán en el marcial conflicto sin perdonar edad, sexo ni estado.

EMBAJADOR CRISTIANO:-Basta, moro, no más; obra a tu arbitrio, que yo he resuelto derramar mi sangre por Dios, la patria y por el rey que sirvo.

EMBAJADOR MORO:-Pues ya que sordo estás a mis promesas, ya que te burlas del esfuerzo mío, ya que no te intimidan mis guerreros, ya que desprecias los funestos filos de mi alfanje, que tienen por costumbre rendir al paso que se ven sus brillos, llegó ya el lance; el aciago día, en que, para mi gloria y tu castigo, bajen los torreones de ese muro, los altos capiteles y edificios de esa villa, a besar con vilipendio mi planta victoriosa, demolidos. Esa será la gloria de este pueblo, gloria que no dispenso a los vecinos, porque en cuanto entre en él, sin quedar uno, serán todos pasados a cuchillo. Consumirá el incendio vuestras casas, devastará vuestros hogares ricos, todo será pavor, susto y espanto, desolación, saqueo y exterminio.

EMBAJADOR CRISTIANO:- ¡Ciego, desventurado ismaelita! Si tú hubieras tenido otros principios, te diría que en mí obra una fuerza superior a la tuya, pues confío en el brazo

invencible del Eterno; tengo el carácter de su Hijo ungido; llevo en mis triunfadores estandartes la augusta insignia en que sufrir Él quiso la muerte más atroz e ignominiosa, derramando el licor, licor divino de su sangre, y salvar al mundo todo que gemía esperando, aunque cautivo, en la horrenda opresión de su pecado. Con esta insignia quebrantó sus grillos, rompió con esta insignia sus cadenas, fue el reino del infierno destruido, triunfó de Lucifer, venció a la muerte, cambió los ayes en alegres himnos. Pues con la misma insignia en este día, espero yo triunfar de tu atrevido, de tu bárbaro e indómito coraje, con general aplauso y regocijo. Espero ver tus africanas huestes alternando con quejas y suspiros detestar, maldecir la infatuada empresa de su pérfido caudillo; espero, en fin, ver a mi pueblo triste, libre de la penuria de este sitio, cantar alegres salmos y alabanzas, al Dios Santo, al Dios fuerte, agradecido, y adornar los dinteles de sus templos, con los trofeos que haya conseguido en la victoria que impaciente espera.

EMBAJADOR MORO:- Sella tu labio y no tan presumido cuentas por hecho aquello que la suerte de las armas dará por decidido. Tu orgullosa arrogancia me ha enseñado....

EMBAJADOR CRISTIANO:-Yo apoyo mi arrogancia en Jesucristo.

EMBAJADOR MORO:-Es un falso profeta.

EMBAJADOR CRISTIANO:- ¡Ah blasfemo! Teme los rayos, teme los castigos de su poder invicto e insuperable. El tornará en venganza de sus hijos, sembrará el terror, el susto y desorden sobre tus huestes...

EMBAJADOR MORO:- ¡Ah soldados míos! ¡Al arma, al arma! y sientan los cristianos el cruel estrago, los agudos filos de vuestras impertérritas cuchillas. ¡Viva Al-Azraq! Tomemos el castillo.

EMBAJADOR CRISTIANO:- ¡Alcodianos! ¡Por San Jorge y Aragón a defender la fe de Jesucristo!!!

10.2 Embajada cristiana.

EMBAJADOR CRISTIANO: (El embajador cristiano, a la vista del castillo, exclama): Mi corazón por los sufrimientos tan combatido, torturado de tristeza y desengaño; la angustia y el dolor del bien perdido mostrar me hacen asomar a los ojos el más triste sollozo. La desgracia hiere mi afán me causa horror el verme caído, y es tan fuerte la voz de mi lamento, que de luto

se encapota todo el viento, borde del Serpis, río tranquilo que Alcoy, mi patria, generosamente baña, y con su corriente bella y gentil que matizar de verde valle y montaña, pensativo el alcodiano llora febril del funesto desconsuelo su pena extraña, y mil lágrimas tristes ha derramado en verse de su pueblo desterrado. La angustia con que hoy llora el alcodiano al contemplar su patria, dulce amada, en poder del cruel mahometano; la media luna ufana y exaltada, poseyendo sus bienes tan inhumano; la ley de Jesucristo aruinada, victorioso el Corán y la secta mora, es dolor que produce asfixia y lo devora, ¿permitiendo, Dios y Soberano; quede Señor de Alcoy el moro altivo, derrotado su hijo que es buen cristiano del ahora ministro fugitivo? No así, ¡oh gran Dios!, estrella del Alcoy, Padre clemente, piadoso y compasivo; haz que recobre de nuevo sus hogares y tome el culto a Cristo en los altares. Vuestro templo Señor, se ha profanado con la falsa creencia de Mahoma, el moro sacrilegio forjado la cruz a su paso triste se desploma. No puedo ver ya tanta maldad donde el himno resonaba y, lleno de aroma, perfumaba las aras de María y su, gran Dios, con alegría. ¡No permita, Señor, que más se alargue esta opresión del moro sin ley, y que la fuerza a los alcodianos embargue de males que no tendrían ya remedio! ¡No permita, Señor que ahora nos amargue el tedio y el abandono en este servicio! Hacednos vencer la musulmana escoria y lograremos lo mejor de la victoria. Vuestro poder divino, inconmensurable, que en el Mar Rojo a miles hundió un día, aquel qué poderío incontrastable puede hacer polvo la atrevida osadía. ¡Ven en nuestra defensa, Dios amable! ¡Nuestra firme esperanza en Ti confía! ¡Sed escudo y espada en esta guerra, la media luna derribe por tierra! ¡Proteja hacernos, sagrada Virgen Pura! Dad aliento a mi gente intimidada, porque su constancia poco segura con los despojos de su patria amada. Ha aumentado de las penas de la amargura a donde la voluntad, desanimada, fuerza al grave asco, da miedo por los rigores, temor al daño y odio a los clamores. ¡Envíanos, Señor, a Jorge amado, nuestro insigne Patrón, llama sagrada, y que nos dé en la lucha el buen bando! ¡.Quede a sus plantas, espoliada la media luna, quede arruinado el pérfido Corán, secta malvada, y véase el alcodiano libre y en paz del enemigo que quiere volverlo esclavo. (Acercándose al Castillo, continúa): ¡Ah del Castillo! ¡Ah del fuerte!

CENTINELA:.- ¿Quién vive?

EMBAJADOR CRISTIANO:.- Valencia, mi patria.

CENTINELA:.- ¿Y qué pretendes, cristiano?

EMBAJADOR CRISTIANO:-Vengo a dar una embajada al jefe de ese Castillo; avísale, di que salga.

CENTINELA:-¿Aún insistís, infelices, con importunas demandas? ¿Aún no estáis desengañados? ¿Aún queréis pruebas más claras, testimonios más patentes del poder de nuestras armas? Confesaos inferiores, humillad vuestra arrogancia, deponed vuestra soberbia, cese ya vuestra jactancia; buscad otro domicilio, que en Alcoy ya no hay entrada, pues necios la despreciasteis cuando con paz se os brindaba. Vuestra inútil resistencia ha sido el origen y causa de que ahora sólo halláis en Alcoy puertas cerradas.

EMBAJADOR CRISTIANO:-No es tu misión, centinela, más que el pasar la palabra; cumples con tu obligación para atender mi embajada; mi demanda observa bien, porque si no, a voces altas yo mismo le llamaré. ¿Qué respondes, di? ¿Qué aguardas? (Salen el Capitán, Alférez, embajador moro y séquito.)

CAPITÁN MORO:-No te impacientes, cristiano, y mira que la desgracia va en pos de todos vosotros. No es tiempo ya de esa insana, infatuada altivez; sí de venerar las altas, vencedoras Medias Lunas y banderas musulmanas.

EMBAJADOR CRISTIANO:-Es verdad, pero al vencido nunca, señor, se le trata ni menos se le recibe con tal desprecio. Mi patria trata a los embajadores como a personas sagradas y como a tales les mira. No un centinela, el monarca es quien les recibe afable, les venera y agasaja. A más de esto, mi impaciencia procedía y dimanaba del deseo que tenía de ponerme a vuestras plantas y cumplir mi comisión.

CAPITÁN MORO:- Dila, pues, pronto.

EMBAJADOR CRISTIANO:- Escuchadla Alcaide insigne, grande y valeroso, cuyas proezas y heroicas hazañas preconiza y publica por el orbe el sonoro clarín de inmortal fama. Oye atento, señor, para bien vuestro, mi comisión, mi encargo, mi embajada. Digresiones e hipérboles fingidas, adulaciones y lisonjas vanas excusaré en un todo, pues empleo, cual buen aragonés, pocas palabras. Mas si acaso lo vivo de mi genio, agregado al dolor que me acompaña, me hiciere prorrumper en expresiones desatentas y poco moderadas, desde ahora, para entonces, os suplico, que procuréis, señor, disimularlas. Esta villa que estáis ahora ocupando es mi madre, señor, pues es mi patria; y al mirarla en poder de ajenos dueños, de tristeza y dolor se oprime mi alma. De mis padres y abuelos es sepulcro, pues sus huesos en paz aquí descansan; esta

memoria triste roe devora con dolor indecible las entrañas. ¿Y juzgaréis poder desentenderme con criminal olvido de esta causa? De una parte, el amor que la profeso; de otra, el derecho a ella, me coarta a defenderla a costa de mi sangre, y a costa de mi vida, a rescatarla. Lo mismo que yo digo dicen todos mis hermanos y amados camaradas; ellos desean lo que yo deseo, que es el ver nuestra patria restaurada, y todas sus familias restituidas a sus propios hogares, a sus casas. Esto, sumiso, os pide el alcodiano, sólo a esto se reduce mi demanda; en paz dejadnos; ésta es nuestra tierra, nuestra cuna feliz, nuestra morada. Marchad a vuestro suelo originario, que el derecho de gentes ya declara que cada cual habite aquella tierra que del Cielo heredó. Esa infundada ambición y codicia que os domina en querer sojuzgar la tierra hispana, soy de sentir y creo no equivocarme, que os tienen que costar sobrado caras. Mis amados patricios, impacientes, de mi mensaje la respuesta aguardan, y en caso de no hacer lo que yo os pido, un terrible escarmiento se os prepara. ¿Visteis acaso un río caudaloso, cuyas corrientes las detiene y para un fuerte malecón y, apenas éste es roto por la fuerza de las aguas, su curso detenido con violencia e indecible furor por donde pasa todo lo arrolla, destruye y aniquila, y tras sí con rigor todo lo arrastra? De esta suerte vendrán sobre vosotros los alcodianos con fiereza tanta, que seréis de su ira vil trofeo, mísero estrago de su furia y saña. Esto os prevengo para que, prudentes, procuréis precaver vuestra desgracia. De nuestra parte está el Omnipotente, Aquél cuyo poder nadie contrasta; vuestra injusticia la conoce y mira y es preciso defienda nuestra causa. El enviará al Walí triunfante, ya me entendéis, a Jorge, cuya espada con fuerza irresistible y formidable cortará, con seguridad, moras gargantas.

No os preciéis de invencibles, pues ya visteis al Walí⁷³ en Huesca, en la feroz batalla de Alcoraz; en la toma de Mallorca; en Valencia, de nuevo hecha cristiana tras la acción del Puig de Santa María y en la gloriosa batalla de Alfama, donde os derrotó en fuga vergonzosa. ¿En qué fundáis, decid, la confianza? ¿Qué será de vosotros con tal Jefe, si los alcodianos en unida alianza esfuerzan su coraje y arremeten al asalto con leonina rabia? ¿Qué caudillos os quedan sarracenos? Fenecida ya está la noble casta de Almanzor, de Yusuf, de Abderramán, héroes de la furia musulmana. No blasones con Al-Azraq, Zulema, Abraham, Alabés, Reduán y Alba; os han de ser de muy poco remedio, pues son mezquinos de poder y alma. Si los anales de la historia antigua con reflexión leyeráis y estudiarais, sabríais las victorias conseguidas en nuestra

⁷³ Palabra usada en el Corán para designar a Alá en su aspecto de protector de los fieles.

Reconquista, iluminada por un poder celeste en el combate venciendo a toda fuerza mahometana. En la cueva triunfal de Covadonga una hueste asturiana muy escasos os venció, destrozó y os puso en fuga a pesar de ser pocos en batalla, pues por cada cristiano en dicha guerra cien moros por lo menos se contaban. El poder del gran Dios allí se vio y quedó por los nuestros la cruzada. Pelayo en Covadonga y en Asturias, Alfonso en tierras de León, hollaban vuestro furor; también Fernán González os venció en la llanura castellana; Sancho el Mayor opuso a vuestro embate su poder en el suelo de Navarra; Wifredo y Ramón Berenguer rompieron vuestro ataque a la tierra catalana, y en Aragón, Ramiro os venció a todos juntando con la Cruz su noble espada. El héroe burgalés, el Cid insigne, ¿cuántas banderas holló mahometanas? ¡Todos fueron vuestra ruina y azote! Y, sobre todos, el que Dios depara en nuestros días para ser, sin duda, feliz restaurador de un Reino en marcha, el inmortal, invicto Rey Don Jaime, feliz aragonés de excelsa fama, cuyos triunfos igualan por entero el número que ha dado de batallas. Treinta y nueve hasta el día son sus triunfos, el Gran Conquistador todos le llaman; temedle, pues, temedle, musulmanes, que apenas sepa que esta villa se halla en vuestro poderío, cual saeta vendrá a este campo a consumir venganza ¡Pero qué es lo que digo yo, cobarde! Antes que sepa nueva tan infausta vengaremos nosotros el agravio; que el marcial alcodiano aún se halla con valor, con esfuerzo y ardimiento para eclipsar las lunas mahometanas. Gustoso verterá su noble sangre por su Dios, por su rey y por su patria. Resueltos a ello están; esto supuesto, mirad qué respondéis a mi demanda. Si acaso resolvéis aquí quedaros, la ruina y la muerte se os prepara; mas si queréis, pensando con cordura, volvernos a entregar la villa y plaza, os saldréis sin lesión; y en fe de ello desde ahora os empeño mi palabra. Mirad qué respondéis, pues impacientes mis compatriotas la respuesta aguardan.

CAPITÁN MORO:-Si no te indemnizare de embajador el nombre, te aseguro que puede que llegare mi cólera y furor a tanto apuro, que en mis fuertes y membrudos brazos te hiciere, aragonés, cien mil pedazos. Responde a la embajada (dirigiéndose a su embajador), di a esa mísera gente que la espero cuanto antes, pues parécenme siglos los instantes.

EMBAJADOR MORO:- Os hacen muy poca fuerza vuestra ruina y desgracia ¡Aún os mostráis altaneros, con despreciable arrogancia! No merecía respuesta tu embajada temeraria, mas ve y dile al que te envía que aquí Al-Azraq aguarda. Di a Pelayo que resurja, dile al gran Cid que renazca, invoca a Fernán González y a los demás que decantas, que se unan a ese rey

aragonés de alta fama. Vengan con todas sus huestes y sus victoriosas armas, que de escabel⁷⁴ servirán a las invencibles plantas del gran Mahomat que es terror de vuestra vencida patria. Si Don Jaime sus victorias numera por sus batallas, según ufano nos dices, puede que sea llegada la hora en que ha de empezar sólo a enumerar desgracias. Van a fenecer sus dichas y una terrible mudanza conocerá cuanto antes, que ese orgullo, esa arrogancia, esa insufrible altivez, esa molesta y pesada vanagloria, Al-Azraq es el que tiene que ajarla. Si nosotros le buscamos, ¡tú con él nos amenazas! Nuestro gran gusto sería que ahora mismo se avistara por la cumbre de esos montes y a estos valles bajara a vindicar, como dices, vuestra vejación e infamia, para que vieses, cristiano, su altivez pronto humillada. No arguyas sobre el derecho de posesión de tu patria; es quimérica disputa e invención sólo soñada. Si vosotros despreciasteis las ofertas tan honradas con que se os brindó, id ahora a llorar vuestra desgracia a otro sitio, que en Alcoy no hay cabida, no hay entrada. Si con armas pretendéis desalojarnos, ¡qué infaustas desgracias se os esperan y sin remedio os aguardan! Cristiano, piénsalo bien, di a tu gente que se vaya, que busque amparo y retiro en las cuevas o montañas; que viva en paz algún tiempo si es que la vida le agrada; mas si acaso, aborrecido, la muerte gustosa abraza, di que venga, que en el sable mahometano ha de hallarla.

EMBAJADOR CRISTIANO:- Vengaremos nuestra injuria y si acaso en la campaña morimos, será con honra, que el honor es lo que abraza en toda acción el cristiano, no ambición desordenada, os como domina a vosotros.

EMBAJADOR MORO:- Modera locas palabras, refrena tus locos dichos, que tu libertad se pasa a ser una desvergüenza muy punible y temeraria.

EMBAJADOR CRISTIANO:- ¿Desvergüenza es la verdad? De esa suerte, moro, hablas porque el muro te defiende, yo vengaré tu arrogancia. ¿De desvergüenza y loco me vilipendias y tratas? ¿Necios, dices, son mis dichos porque vindico mi fama? ¡Hablas con tal libertad porque el castillo te ampara!

EMBAJADOR MORO:-También en medio del campo, con la lengua de la espada hablaré cuando tú gustes.

⁷⁴ Taburete pequeño para apoyar los pies cuando se está sentado.

EMBAJADOR CRISTIANO:-Pronto será.

EMBAJADOR MORO:- ¡Ea! Marcha y ven luego, que te espero.

EMBAJADOR CRISTIANO:-Vendré a humillar tu arrogancia.

EMBAJADOR MORO:-Vendrás a exaltar mi honor.

EMBAJADOR CRISTIANO:-Vendré a vindicar mi fama.

EMBAJADOR MORO:-Vendrás a ser el tapiz de las huestes mahometanas.

EMBAJADOR CRISTIANO:-Aborrezco tanto orgullo.

EMBAJADOR MORO:-Me fastidian tus palabras.

EMBAJADOR CRISTIANO:-Callemos y en la ocasión hablen sólo las espadas.

EMBAJADOR MORO:-Di a los tuyos: ¡guerra, guerra!

EMBAJADOR CRISTIANO:-Di a los tuyos: ¡armas, armas!

11 Bibliografía

¡Santiago y cierra, España!: El Nacimiento de una nación [Libro electrónico] / aut. Esparza José Javier. - Madrid : La Esfera de los Libros, 2013. - ISBN: 84-997-0890_0.

Al Azraq y Alcoy [Libro electrónico] / aut. Bañó i Armiñana Ricard. - Alcoy : Editorial Mariola, 2003. - ISBN 84-933181-0-8.

Al-Andalus frente a la conquista cristiana. Los musulmanes de Valencia (siglos XI-XIII) [Libro] / aut. Guichard Pierre / trad. Abad Josep Torró. - Valencia : Editorial Biblioteca Nueva S.L., 2001. - 1ª : pág. 784. - ISBN: 847-03-0852-1.

AL-AZRAQ_Visir y senyor d'Alcalá de Gallinera [Llibre] / aut. Lull José / ed. Gallinera Unió Cultural d'amics de la Vall de. - Gandía : AV-CEIC ALFONS EL VELL, 2008. - Imprenta Rodbu de Picanya : Vol. Cuadernos Comarcales num.19 : p. 115. - Imprimido en conmemoración de octavo centenario del nacimiento del rey JaimeI. - ISBN: 978-84-96839-15-1.

Decreto [Libro electrónico] / aut. El Conquistador Jaime I Rey de Aragón. - Barcelona : Archivo de la Corona de Aragón, 1258. - Vols. Tomo 8, Pag. 59.

Decreto [Libro electrónico] / aut. El Conquistador Jaime I Rey de Aragón. - Barcelona : Archivo de la Corona de Aragón, 1261. - Vols. 11, Pag.199.

El Llibre dels Fets Jaume I [Libro] / aut. Ferrando Antoni y Escarti Vicent Josep. - Valencia : Institució Alfons El Magnanim, 2008. - ISBN 978-8478225194.

El Llibre dels Feyts [Libro electrónico] / aut. Jaime I Rey de Aragón El Conquistador. - Monasterio de Poblet : [s.n.], 1343.

El Naixement d'una Colònia. Dominació i resistència a la frontera valenciana (1238-1276) [Libro] / aut. Torró Abad Josep. - Valencia : Publicacions de la Universidad de Valencia, 2006. - pág. 251. - ISBN: 84-370-6458-9.

La formació d'un espai feudal. Alcoi de 1245 a 1305 [Libro] / aut. Torró Abad Josep. - Valencia : Diputació Provincial de Valencia, 1992. - pág. 195. - ISBN: 84-779-5950-1.

La guerra contra aL.Azraq segons el Llibre dels Feyts [Libro] / aut. El Conquistador Jaime I / ed. S.A. Talleres Gráficos Ripoll. - Valencia : Fer Vía, 2005. - Vol. 3 : pág. 94. ISBN 84-482-4031-6

La mirada de aL-Azraq [Libro] / aut. Vilaplana Barnés Silvestre. - [s.l.] : Editorial Marfil S.A.. - Vol. Col.lecció Autors d'Ara : pág. 119. - ISBN: 978-84-268-1045-8.

La Montaña Azul. Crónica del visir al-Azraq [Libro] / aut. Sellés Just I.. - [s.l.] : Editorial Circulo Rojo, 2014. - Tercera : pág. 342. - ISBN: 978-84-9076-859-4.

Llibre dels fets de Jaume I [Libro] / aut. Ferrando Antoni y Josep Escartí Vicent. - Catarroja : Afers, 1995. - pág. 334. - ISBN 978-84-86574-26-0.

Moros y Cristianos: La gran aventura de la España medieval [Libro electrónico] / aut. Esparza Jose Javier. - Madrid : La Esfera de los Libros, 2010. - 978-84-9321-038-0.

12 Web grafía

Al-Azraq, Castell de Castells [En línea] // El Castillo de Castell de Castells. - dos de marzo de 2015. - <http://es.lasajolida.com/tag/al-azraq/>.

¡ Academia Edu [En línea] // A vueltas con lo Feyt de Rogat. - veintisiete de febrero de 2015. - http://www.academia.edu/9836820/A_VUELTAS_CON_LO_FEYT_DE_ROGAT.

Alcoy [En línea] // Scribd.com. - dos de marzo de 2015. - <http://es.scribd.com/doc/70907292/Alcoy>.

Alicante Vivo [En línea] // Asociación cultural Alicante Vivo. - veintiocho de febrero de 2015. - <http://www.alicantevivo.org/2007/05/al-azraq.html>.

Asociación de Jubilados CAM [En línea] // Jubicam.org. - cuatro de marzo de 2015. - http://www.jubicam.org/index.php?menu=documentos&id=102&id_doc=1820&show=1.

Ayuntamiento de Alcoy [En línea] // Colecciones del Museo de Historia. - 2 de 3 de 2015. - http://www.alcoi.org/ca/areas/cultura/museo/colecciones/coleccion_0008.html.

Ayuntamiento de Benimarfull [En línea] // benimarfull.es. - 28 de febrero de 2015. - <http://www.benimarfull.es/el-municipio/historia/>.

Breve historia de la Corona de Aragón [En línea] // La primera revuelta de aL-Azraq en 1244. - veintiocho de febrero de 2015. - https://books.google.es/books?id=OlS5nvZ-14C&pg=PA144&lpg=PA144&dq=La+primera+revuelta+de+aL-Azraq+en+1244&source=bl&ots=A1FXwmzIRk&sig=Ck8siDyxnmcWSEBhpaD3_b0v_IM&hl=es&sa=X&ei=KBLyVJ-cNsnyUK-svgvE&ved=0CEsQ6AEwCDgU#v=onepage&q=La%20primera%20revuelta%20.

Castillos de la Comunidad Valenciana [En línea] // Fortificaciones de Alcoy. - dos de marzo de 2015. - <http://www.castilloscomunidadvalenciana.com/alcoy1.htm>.

Cotamalla [En línea]. - dos de marzo de 2015. - <http://cotamalla.blogspot.com.es/2012/04/ojos-azules.html>.

Cultura Generalitat Valenciana [En línea]. - dos de marzo de 2015. - http://www.cult.gva.es/dgpa/bics/detalles_bics.asp?IdInmueble=4710.

El Cantó Pinyió (Alcoy) [En línea] // La batalla del 5 de mayo de 1276. - ocho de marzo de 2015. - <https://mcolomina.wordpress.com/2013/05/17/la-batalla-del-5-de-maig-de-1276/>.

El catell de gallinera o de Benirrama [En línea] // Lavalldegallinera.net. - 24 de febrero de 2015. - <http://www.lavalldegallinera.net/castells/castell%20benirrama/castell%20benirrama.htm>.

El rincón de noemia [En línea] // Foro activo-t39-al-azraq-el-de-los-ojos-azules. - veintiocho de febrero de 2015. - <http://elrincondenoemia.foroactivo.com/t39-al-azraq-el-de-los-ojos-azules>.

Federación Valenciana de Municipios y Provincias [En línea] // Guía virtual de la Comunidad Valenciana.html. - veintiocho de febrero de 2015. - <http://www.fvmp.es/fvmp3/guia/4.2.guia-cul-historia.html?codine=3084>.

Filá Benimerines [En línea] // Geocities.WS. Página oficial Filá. - veinte de marzo de 2015. - http://www.geocities.ws/benimerinesalcoy/historia_1.htm.

Historia de Alcoy Visit Alcoy, la Web de Turismo de Alcoy [En línea] // visitalcoy.com. - dos de marzo de 2015. - <http://www.visitalcoy.com/es/historia/>.

Historia de Javea Época Medieval (Siglos XI – XIV).html [En línea]. - veintisiete de febrero de 2015. - <http://historiadejavea.html>.

lasprovincias.es [En línea]. - Grupo Vocento. - 28 de febrero de 2015. - <http://www.lasprovincias.es/v/20130827/valencia-mucho/caudillo-moro-gano-jaime-20130827.html>.

MonumentalNet [En línea] // La muralla urbana de Alcoy. - dos de marzo de 2015. - http://www.monumentalnet.org/comunidad_valenciana/alicante_alacant/alcoy_alcoi/alcoy_alcoi/muralla_urbana_de_alcoy.php.

Mundo Historia [En línea] // Historia de la Edad Media. - veintiocho de febrero de 2015. - http://mundohistoria.org/temas_foro/historia-la-edad-media/al-azraq-los-ojos-azules.

Oficina de Turismo de Alcoy [En línea] // Murallas medievales. - dos de marzo de 2015. - http://www.alcoyturismo.com/alcoy/Web_php/index.php?contenido=fichaComercial&id=21&idContacto=120&mode=folder&order=asc&idNivel=4045.

Wikipedia [En línea] // [Wikipedia.org](http://es.wikipedia.org/wiki/Alcoy). - cuatro de marzo de 2015. - <http://es.wikipedia.org/wiki/Alcoy>.

Wikipedia-Jávea [En línea]. - veintisiete de febrero de 2015. - <http://es.wikipedia.org/wiki/J%C3%A1vea>.